

DE MANUEL SANGUILY

De este preclaro cubano, cuyo nombre esclarecido en nuestras letras y nuestra historia, constituye gloria indiscutible de nuestra patria y de América, publicamos en sitio de honor de este número, una página inédita escrita para el álbum de otro insigne cubano: Nicolás Azcárate, y que como todo lo que produjo la pluma del gran orador y crítico, ha de ser recibido por los lectores de SOCIAL, con especial y muy justificado interés.



(Foto Godknows)

SIGRID UNDSET



CARLOS LOVEIRA
(Foto American Photo.)



(Foto Godknows)

HENRI BERG..ON

LA MUERTE DE CARLOS LOVEIRA

Inesperadamente, cuando más sazonados frutos intelectuales esperábamos de su claro talento y fecundo espíritu observador, falleció, el mes pasado en nuestra capital, Carlos Loveira, el más leído y valioso de los novelistas cubanos de la hora de ahora, que con sus novelas *Los inmorales, Generales y Doctores, Los Ciegos* y *Juan Criollo,* había logrado alcanzar puesto prominente entre los cultivadores hispanoamericanos de este género literario.

Miembro de la Academia de la Historia, de la Correspondiente de la Lengua Española y de la recientemente creada de Ciencias Políticas y Sociales, representante de Cuba en las conferencias internacionales del trabajo, la desaparición de Carlos Loveira ha constituído una verdadera y muy sentida pérdida en nuestro mundo intelectual.

SOCIAL, que se honró con su amistad y su colaboración, considera como duelo "de casa" la muerte del que fué uno de los más admirables animadores de tipos, costumbres y cuadros cubanos, y se propone rendir debido homenaje a su memoria y sus merecimientos, en el próximo número, por la pluma de nuestro colaborador Guillermo Martínez Márquez.

GUILLERMO JIMÉNEZ

Al artículo del brillante literato mexicano Guillermo Jiménez, que aparece en otra página de este número, intitulado *Los de buen gusto las prefieren esbeltas,* agregamos aquí, el retrato al lápiz que le ha hecho el dibujante Ignacio A. Rosas, que publicamos con la expresión de la devoción intelectual y personal que nos merece aquel admirado colaborador de SOCIAL.



GUILLERMO JIMÉNEZ, visto por el pintor mexicano Ignacio A. Rosas.



SALVADOR NOVO

(Foto Tina Modoth.)

SALVADOR NOVO

De este notable escritor mexicano, publicamos en este número un capítulo de su reciente libro *Return Tick[et]* sobre el que habla otro [...]lioso intelectual azteca, [Ra]fael Heliodoro Valle, trab[a]jo que completamos con [es]tas notas biográficas:

Salvador Novo nació e[n] la ciudad de México el 30 d[e] Julio de 1904. En 1911 salió al Norte de la República y allá se educó en Colegios particulares. En 191[7] ingresó a la Preparatoria [de] México y en 1920 a la [Es]cuela de Jurispruden[cia]. Desde 1921 desempeña c[ar]gos públicos.

LOS PREMIOS NOBE[L]

La Academia Sueca [ha] concedido los premios N[ó]bel de Literatura para 192[7] y 1928 al profesor francés Bergson y a la escritora noruega Sigrid Undset.

La Academia ha otorgado el Premio Nóbel de Química correspondiente al añ[o] 1927 a Enrique Wielan[d] de Munich, y el correspo[n]diente a 1928 a Adolfo Wi[n]daus, de Gottinga.

1929.

LIBROS RE...

CUBANOS:

Academia de la Historia de Cuba, *Matanzas en la independencia de Cuba,* discurso leído por el académico de número, Sr. Carlos M. Trelles y Govín, en la sesión solemne celebrada el 10 de octubre de 1928, La Habana, 1928, 193 páginas.

Academia de la Historia de Cuba, *La vida de la Academia de la Historia* (1927-1928(, memoria leída por el Secretario, doctor Francisco de Paula Coronado, La Habana, 1928, 62 páginas.

Antonio S. de Bustamante y Montoro, *Francisco de Vitoria y James Brown Scott,* La Habana, 1928, 30 páginas.

Mario García Kohly, *Francisco Vitoria precursor del Derecho Internacional Moderno y la Sociedad Española del siglo XVI,* Madrid, 1928, 44 páginas.

Javier P. de Acevedo, *Sobre la Diplomacia,* La Habana, 1928, 44 páginas.

A. Hernández-Catá, *El Ángel de Sodoma,* novela, Mundo Latino, Madrid, 1928, 199 páginas.

Historia Elemental de Cuba para uso de las escuelas primarias, por el doctor Ramiro Guerra y Sánchez, Cultural A. La Habana, 1928, 336 páginas.

Cómo se hizo la Constitución de Cuba, por el doctor An...io Bravo y Correoso, Ex-Delegado a la Convención Cons...uyente, de 1900, La Habana, 1928, 113 páginas.

Academia Nacional de Artes y Letras, *Pedro Ángel Castellón, poeta y rebelde,* Discurso en la inauguración del Curso Académico de 1928-1929, por el Presidente de la Academia, doctor José Manuel Carbonell, La Habana, 1928, 35 páginas.

Opiniones sobre la obra de Emilio Gaspar Rodríguez, La ...bana, 1928, 42 páginas.

República de Cuba, Secretaría de Instrucción Pública y ...llas Artes, *Recuerdo de la inauguración del Museo Nacio...l "José Martí",* La Habana, 1928, 97 páginas.

Francisco J. Ponte Domínguez, *Derecho al sufragio político de la mujer cubana,* La Habana, 1928, 31 páginas.

Proyecto de Ley referente a regadío, Industria alcoholera, Contratos de Colonos, presentados ante el Honorable Senado de la República por el doctor Clemente Vázquez Bello, Presidente del Congreso, La Habana, 1928, 99 páginas.

Alberto Ruderik, *Cada cual y su vida,* farsa de degenerados, La Habana, 19298, 102 páginas.

Secreta... *México e...* ...*icana,* Informe General de la Delegación ... xico, 1928, 271 páginas.

Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Num. 27, *Las relaciones entre México y el Vaticano,* Compilación de documentos con un estudio preliminar y notas por Joaquín Ramírez Cabañas, México, 1928, 238 páginas.

Bernardo Ortiz de Montellano, *Red,* contemporáneos, México, 1928, 83 páginas.

Aurelio Velázquez, *La Canción del Deseo,* Versos, Mérida, Yucatán, Méx., 1928, 112 páginas.

José Llerena, *Las dos águilas,* drama en verso, con un prólogo y tres actos, San Salvador, 1928, 95 páginas.

Mensaje del Presidente provisional de la República a la Asamblea Nacional, Quito, 1928, 54 páginas.

Cristovao de Camargo *O estranho Caso de Pelino Mendes,* París, 1927, 187 páginas.

Christovao de Camargo, *O enigma Mulher,* Diario de un libertino, Río de Janeiro, 163—XXVIII páginas.

Francisco Contreras, *La montagne ensorcelée,* roman, París, 1928, 252 páginas.

Hector Velarde, *Tumbos de lógica,* (carta prólogo de Ventina García Calderón, París, 1928, 350 páginas.

ANGLOAMERICANOS:

Church and State in México, by Samuel Guy Inman, New York, 1928.

The Monroe Doctrine and world pead, by Kirby Page, New York, 1928, 30 páginas.

ESPAÑOLES:

El Sol, Diario independiente fundado por D. Nicolás M. Urgoiti en 1917, Texto de su número doce páginas (1 de julio de 1928). (Con una semblanza del periódico, una explicación de como se distribuye el texto en sus páginas, el facsimile de las mismas y la lista de redactores y colaboradores), Madrid, 1928, 388 páginas.

Armand Godoy, *Monólogue de la tristesse et colloque de la joie,* París, 1928, 135 páginas.

Cristóbal Benítez, *Les loisirs de la Pensée.* París. 1928, 91 páginas.



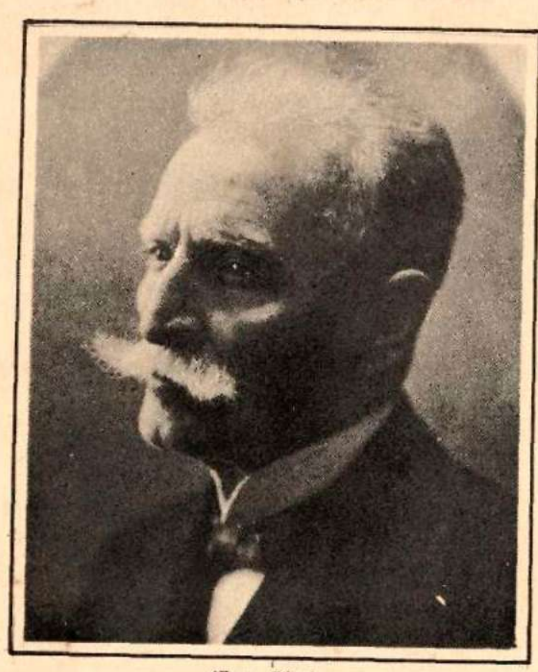
Por Dod Procter.

RETRATO DE UNA "GIRL"



VOL. XIV enero 1929 NO. 1

UNA PÁGINA INÉDITA DE SANGUILY 1866–87 A NICOLÁS AZCÁRATE



(Foto Blez)

ESTE álbum, que parece, por los ilustres nombres de tantos como han ido envejeciendo o han desaparecido para siempre de la escena del mundo, algo así como una necrópolis, es también y por lo mismo, la historia fragmentaria de un período, único, singular—generoso y magnífico—de la Isla de Cuba, en que el nombre de Nicolás Azcárate resonaba entre la admiración entusiasta y cariñosa de sus amigos, y las esperanzas y los aplausos de su país. Ahora aquellos sucesos, aquel fuego patrio, a quellos discursos; la elocuencia, la amistad, la filantropía, el sentido artístico, las aspiraciones serias y delicadas de una sociedad rica, culta, influyente, emprendedora... son no más, testimonios del implacable pasar de las cosas, de la vanidad de las empresas y las glorias humanas, y sumen el espíritu acongojado en tristeza inconsolable y profunda. ¡Los negros son ya libres, y como si nunca fueran esclavos, yacen en olvido doloroso, los afanes y virtudes de sus nobles redentores! Las reformas disputadas han ido viniendo perezosamente, y reformistas y revolucionarios han caído en el desdén o la indiferencia—grandes como el mar y negros como el abismo—de un pueblo sin corazón y sin memoria...

¡Ah!, la historia, como la naturaleza, parecen no ser en sí mismas, sino mudanza indiferente e incesante movimiento. Para el espíritu, no son sino la triste verdad de que todo es mentira. ¡Ah!, mejor es realizar la historia en el paroxismo de engañosas creencias, que no contemplarla y recordarla al frío resplandor del desencanto; cuando el pasado está sembrado de muertos, se siente decaer el cuerpo y parece el alma para sí propia, un páramo de nieve alumbrado por los últimos, lánguidos destellos del Crepúsculo!

Manuel Sanguily.

Nov. 10, 1889;
(Última página del álbum).

POR ROIG DE LEUCHSENRING

MARTÍ EN ESPAÑA

CON motivo de la idea lanzada recientemente en Madrid, por algunos españoles, de levantar a José Martí una estátua en esa Capital, el Jefe del actual Gobierno dictatorial de España, en declaraciones oficiosas que aparecieron en la prensa madrileña del 19 de noviembre, y fueron reproducidas por *El Mundo*, de La Habana, el día 20, hizo pública su oposición a ese proyecto, manifestando, lo siguiente:

"Los que todo lo exageran han pretendido que se erigiera en España una estátua a Martí, hombre ciertamente de excelsas cualidades y héroe de la independencia de su patria, pero nada más que la exageración y el deseo de sacar las cosas de quicio justificaría que sea precisamente en España donde se le haya de rendir homenaje y perpetuar su memoria en mármoles y bronces."

¿Qué impresión nos ha producido y qué significación y valor le hemos dado nosotros, los cubanos, a esas palabras y a esa actitud del militar que desde el golpe de Estado del 13 de Septiembre de 1923 rige los destinos de España?

Pues... no nos han producido ni asombro ni sorpresa, mucho menos indignación o disgusto. ¡Las hemos encontrado tan naturales y propias de la persona que así se expresó y tal actitud adoptó!

Y en cuanto a la significación y valor interpretativos del pensamiento y sentimientos españoles actuales sobre Martí, ni nos preocuparon tampoco ni le dimos importancia apreciable alguna a esas palabras y a esa actitud, porque los cubanos que hemos hecho de nuestra devoción a Martí culto patriótico teníamos muy presentes y muy hondamente grabadas en nuestro corazón, otras palabras que pronunció uno de los más altos valores intelectuales que hoy posee España, Fernando de los Ríos, al final de su admirable conferencia pronunciada en La Habana, en enero de 1928:

"¡Martí! Gerarca eterno del alma cubana, luz en la noche. recibe en este día la ofrenda, conmovida y filial, no de la España oficial que te hiciera sufrir, sino de la España que tu amaste; de la que, como tú, Maestro, vivió y vive acongojada por hambre y sed eternas de justicia!"

Y como el sabio maestro granadino, piensan y sienten acerca de nuestro gran libertador y apóstol los más preclaros talentos y los más nobles corazones de esa España nueva para la cual los cubanos nuevos tenemos todas nuestras simpatías, todos nuestros respetos y todas nuestras admiraciones y a la que nos une, según la frase de otro ilustre español, Araquistáin "ideales comunes de libertad y dignidad para nuestras respectivas patrias."

De las opiniones y juicios que sobre Martí han emitido esos españoles, sí verdaderamente representativos en el orden intelectual y patriótico, vamos a ofrecer aquí algunos estractos. no sólo como divulgación necesaria y útil en estos momentos, sino también como expresión de la gratitud cubana a esos preclaros españoles y como ofrenda, de muy alto, transcendental y significativo valor que consagramos a la memoria inmarcesible de nuestro Martí:

El año 1919, don Miguel Unamuno, con motivo de haber recibido el volúmen XV de las obras de Martí que venía editando Gonzalo de Quesada, último de su meritísima colección, editado después de su muerte con los materiales que dejó recogidos y listos para la imprenta, aquel gran pensador y rebelde español, cuya figura intelectual extraordinaria ha sido aureolada en estos últimos años con los resplandores del apostolado patriótico y revolucionario y las prisiones y el destierro, publicó varios artículos encaminados a expresar su admiración por Martí revolucionario y principalmente escritor.

En carta de 8 de junio de ese año, dirigida al Dr. Gonzalo Aróstegui le dice que, además del volúmen XV que acaba de recibir posee los tomos III, IV, VI, VII y XI.

Dejando para otra ocasión el extractar el juicio de Unamuno sobre la obra literaria de Martí, sólo dejaremos ahora constancia de lo que en esa carta piensa del hombre:

"Había mucho—dice— de Mazzini, en este hombre singular... Me interesa... y mucho, Martí, y pienso dedicarle como a escritor y sentidor—sentidor tanto o más que pensador—algunos comentarios... Y al llamarle poeta, quiero decir que era un hombre de acción, no un puro escritor, un "hombre de verdad y sencillez y no un llena páginas ambicioso y sin acción" para emplear sus palabras. Aquella frase—lema de—"con la realidad y por el cariño", es admirable. Todo poeta de verdad, vive en la realidad y de realidades."

Y en una correspondencia a "La Nación", de Buenos Aires, de julio de 1919, reproducida en el Repertorio Americano, de San José de Costa Rica, al año siguiente, después de copiar estas frases de una carta de Martí a su madre:

"Creo que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza", comenta Unamuno:

"Y así fué su muerte, la de un mártir, es decir: de un testigo. Testigo entre otras cosas, de la torpeza de los que le mataron cuando iba a hacer obra de paz, acaso a acabar la guerra como debió haberse acabado... El estilo es el hombre, se ha dicho y como Martí era un hombre, todo un hombre, tenía un estilo, todo un estilo."

En ese mismo trabajo discurre Unamuno largamento sobre el estilo de Martí, en sus discursos, en sus cartas, en sus versos.

Y en carta a su amigo Precioso, escrita en el destierro de Hendaya el 17 de febrero de 1928, que publicó el *Diario de la Marina*, de La Habana, en marzo 15 de ese mismo año, dice:

"Diga en Cuba, que no puedo mirarlos ya con ojos puros, pues que los tengo empañados y no de lágrimas, sino de rubor de vergüenza. Vienen del 98. Allí se engendró el pretorianismo que ha parido la tiranía que está devorando a España. Y cuando pienso en Martí, que tanto me ha enseñado a *sentir—más que a pensar*—siento en él, ante todo, al ciudadano, al hombre viril, al mártir del anti-imperialismo y al apóstol de la eterna y universal hispanidad quijotesca".

Marcelino Domingo, otro de (*Continúa en la pág* 86)



Jorge Mañach
(Foto E. Mañan)



Jaime Valls
(Foto Godknows)



Félix Lizaso
(Foto Rembrandt)



Ramírez Guerra.
(Foto E. Moros).



Luis Gómez Wangüemert
(Foto Santa Coloma).



Vázquez del Rey
(Foto Godknows).



Suárez Solís
(Foto Buendía).



Luis López Méndez
(Foto Godknows).



Gustavo Gutiérrez
(Foto Rembrandt)



Francisco Vergara
(Foto A. Sainz)



Carlos Montenegro
(Foto Pegudo).



José M. Acosta
(Foto Godknows).

EL AÑO 1928

Al entrar SOCIAL, con este número de enero, en su XIV año de publicación, ha querido unir, con su expresivo mensaje de felicitación y reconocimiento a sus amigos, lectores, colaboradores y anunciantes, el regalo de un aumento en sus páginas y una más exquisita, si cabe, selección de material literario y artístico, con otras innovaciones que al hojear estas páginas se irán observando. Atractivo especial del presente número lo constituyen, además, los doce resúmenes de las actividades más sobresalientes de la vida cubana en 1928, que hemos confiado a doce de nuestros más valiosos colaboradores, más doce dibujos originales de otros tantos artistas que realzan con sus firmas prestigiosas la presente edición.



José M. Bens
(Foto Godknows).



Rogelio Dalmau
(Foto Godknows).



Mariblanca Sábas
(Foto Godknows).



Emilio Amero
(Foto Godknows).



Francisco Ichaso.
(Foto Buendía).



Gustavo Botet
(Foto Gispert)



Martínez Márquez
(Foto Vega)



Cristina Larcada
(Foto Godknows).





José A. Losada
(Foto Arte).



Zapata Gómez
(Foto Cámara).



Alfredo O. Ceberio.
(Foto Godknows).



José F. Botet
(Foto Piñeiro y Pose).

POR JORGE MAÑACH

DIÁLOGO SOBRE EL AÑO PROSAICO

USTED dirá . . .

—Pues . . . verá usted. Yo pretendía que usted me diera algunas opiniones acerca de la prosa que se ha editado este año en Cuba. Es para publicarlas en un periódico de provincias, sabe usted?

—Hombre, pero eso es muy comprometido! Yo no lo he leído todo, no tengo buena memoria, mis gustos son estrafalarios . . . ¿Un cigarro?

—Gracias. Esos son demasiado fuertes para mí. Prefiero estos míos.

—Ya usted ve: y a mí esos me saben a paja. Es lo que pasa con los libros. A uno le saben a paja los que a otros les deleitan el peligro de toda crítica.

—Pero lo bueno es siempre bueno . . . yo lo que solicito es el juicio suyo . . . lo que usted crea distinguido de este año —en la prosa. Omita lo que quiera.

—Ah, amigo, ¡las omisiones! No hay acción más peligrosa que la omisión. En fin, pase, pase a este gabinete. Le echaremos un vistazo al estante de los libros prosaicos del año. La mayor parte, sabe usted, son regalados. ¿Qué va a hacer uno?: la crisis . . Autor que no regala, no existe. Este vicio nos arruina . . . Vea, aquí está el primer libro del año. Tenía tanta prisa por coger puesto en 1928, que madrugó un mes. Se publicó en diciembre de 1927, pero lleva fecha de 1928.

—¿ . . . . . . ?

—"Solares", cuentos de Librado Reina. (Librado Reina: ¿no le parece casi alegórico, con vocación de fama, el nombre?) Es de Manzanillo, ese otro pequeño hervidero literario. Nada sabíamos aquí de Librado Reina. Un día llegaron esos cuentos: frutos en agraz todavía, pero fragantes de la tierra caliente. Dura y ácida la pulpa morena de algunos, otros, algo blandujos ya, de haberlos conservado en retórica. Aliento agreste y patriótico, tierno sentimiento de la naturaleza, por lo demás. Y noción del cuento.

—Eso de los frutos ácidos me recuerda a Hernández Catá.

—Sí; pero aquellos eran ácidos . . . de otra manera. Los reeditó hace poco. Este año ha anunciado mucho "La Mitología de Martí"; pero no salió aún. Hasta hace unas semanas no nos llegó su obra anual, "El angel de Sodoma", una novela suavemente escabrosa.

—¿Ah?

—Sobre el amor que no osa decir su nombre.

—¡Aj!

—¿Por qué? Todo es tema. ¡Viera usted qué lindas operaciones se hacen sobre los cánceres! . . . Y ese asunto ahora anda en moda. Catá lo ha tratado con una pulcritud clínica. Y con cierto noble compadecimiento. Su José-María es víctima de una hibridez *a priori* que hasta el nombre se le delata, y toda la novela es el conflicto entre esa predeterminación fisiológica, anterior a la voluntad, y la voluntad misma. El sentido de la dignidad, intensificado por la naturaleza aberrada. Honor vs. glándulas. Calderón contra Gide. Y todo con un admirable equilibrio entre la crudeza y el eufemismo, con esa sabia estructuración narrativa de Catá, y con su estilo de siempre, en juto y mórbido a la vez.

—¿La novela del año?

—Desde un punto de vista más plenamente cubano lo fué "Juan Criollo", del malogrado Carlos Loveira. (Gran pérdida para nuestras letras! Yo creo que Loveira iba camino de ser el gran narrador de nuestra tierra. ¿Quién sabe?: acaso nuestro Güiraldes. Su visión y su estilo se iban acendrando cada vez más. ¡No ha podido ser!) "Juan Criollo" fué el aporte más sustancioso del año—novela de color, naturalista, viejo estilo, pero con una visión muy justa y muy ancha del medio criollo. Una soberbia fijación de nuestra fisonomía social desde la colonia, so pretexto del drama entre los buenos instintos y las fuerzas pervertidoras ambientes. Determinismo mesológico. Pesimismo social, Sexo. Y choteo. Artísticamente, una felicísima contribución a la picaresca cubana, en una prosa objetiva, opaca y gruesa aún, pero que ya era nuncio de finezas inminentes. Sólo que los hados decidieron paralizar abruptamente aquel gran corazón.

(Un silencio.)

—¿Y Luis Felipe Rodríguez?

—Mandó desde su Manzanillo un libro de cuentos, "La Pascua de la tierra natal", libro de lealtades terruñeras y elegíacas. La tierra se nos va: es el tema que tenemos clavado en el alma. El tema de Salinas en su última comedia, el fondo amargo de mi "Tiempo Muerto" . . . En aquellos cuentos de Luis Felipe Rodríguez aparecía la indignación aliñada con sabrosura de tradición, entre socarronerías y ternuras" . . . . . . porque cada línea y cada trabajo que lo integran—dice él de su libro—entrañan un anónimo pesar o una secreta esperanza".

—Me imagino que así también ese libro del siboney en la portada amarilla.

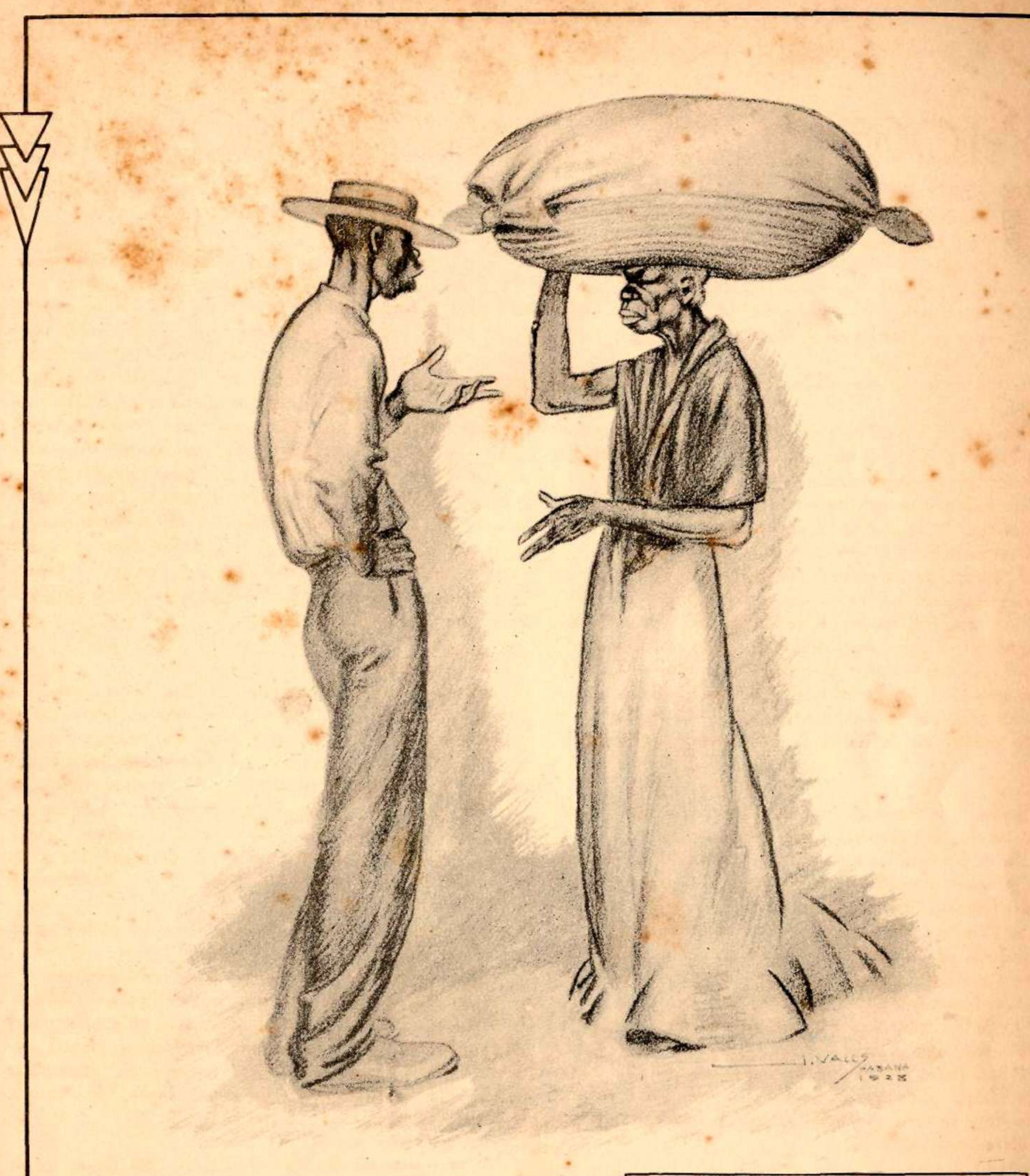
—Hombre, no; eso es otra cosa. Es de un cubanismo . . . . ¿cómo diré? . . . turístico. En "Humo, dolor, placer", Alberto Insúa no se propuso calar muy hondo: hizo un amable panegírico del tabaco, del sol y de los fluses blancos. Novela epidérmica, escrita con esa fidelidad notarial, ese consumado "oficio" y esa ágil amenidad que son de Insúa. No creo que él pretendiera más.

—¿Alguna otra novela?

—Una primeriza, de Manuel Marsal: "La mujer de su hermano". Fruto de unos cuantos viajes al Norte y de demasiadas crónicas periodísticas; mundanidad de segunda mano: cruce amenísimo de folletín y película: exotismo de tarjeta postal; chispazos con el eslabón de Wilde. Pero: armazón, desembarazo de novelista nato. Hay que esperar cosas de Marsal, sobre todo si se evade del diarismo, ese otro trapiche del ingenio cubano.

—¿Algo más de ficción?

—No sé si llegará a salir de las prensas este año "El Renuevo y otros cuentos", de Carlos Montenegro. Ya está en pruebas, editado por la revista " 1 9 2 8 " Verá usted qué formidable cuentista. Duro, (*Continúa en la pág.* 61)



1929			ENERO			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

DON VICTOR Y DOÑA ORTOFÓNICA

(Dibujo de Jaime Valls.)

POR FÉLIX LIZASO

NUESTRA PRODUCCIÓN POÉTICA EN 1928

SI nos fijáramos sólo en la cantidad de libros publicados, seguramente no podríamos reseñar más allá de media docena, y esto atendiendo únicamente al número, sin cuidarnos de la calidad.

No ha sido este un año fecundo en libros poéticos. Nos atreveríamos a insinuar—recogiendo una observación de un alto poeta nuestro voluntariamente silencioso, aunque parezca paradoja—que el más inmediato efecto de la obra antológica *La poesía moderna en Cuba,* fué inesperado: el silenciamiento de muchos poetas que habían apuntado ya. De ser cierta la observación, creemos que cabría aplicarla únicamente a la mediocridad, que por naturaleza se inclina a la exuberancia y rechaza la crítica, aún la mejor intencionada. Nunca a los mejores valores—los poetas genuinos—que lejos de estar en pugna con las posibilidades valorativas, pudieron escuchar entonces, y seguramente así fué, una voz de comprensión y de aliento.

Aquel libro pudo haber tenido la virtud apuntada; pero sin duda tuvo otra mucho más importante: preparó un florecimiento inmediato en multitud de brotes hasta ese instante inadvertidos.

Con una oportunidad que no es difícil reconocer surgió la nueva página literaria del *Diario de la Marina,* con dirección adecuada y espíritu ampliamente renovador. Se produjo entonces un momento de raro entusiasmo, en que un grupo de jóvenes nos devolvía la confianza en un despertar poético dentro de las modalidades reinantes en todas las latitudes. En pocos momentos se trató de conquistar el camino que había permanecido virgen, pero que precisaba recorrer si queríamos aparearnos a los más veloces. Y en esto vino a ser decisiva la aparición de "1927" y su continuadora "1928", que ha venido recogiendo en sus páginas las modalidades de vanguardia más destacadas en nuestro medio, propulsando su afianzamiento y recogiendo las voces teóricas de los críticos más adeptos.

Precisa que previamente repasáramos de una ojeada esas publicaciones, muy de tener en cuenta si queremos conocer uno de los aspectos más importantes de la actual poética nuestra. De vuelta, tendríamos la convicción de que las modalidades de vanguardia han quedado afianzadas en nuestras letras, no importa las diferencias de grado y de logro. Se han impuesto; sólo resta ahora trabajar en su perfeccionamiento, ahondar por dentro, depurar por fuera, buscar la unión difícil de nosotros mismos con nuestra expresión.

II

La producción recogida durante el año en el Suplemento y en la revista "1928", sigue en general las modalidades de vanguardia.—Y aquí convendría aclarar que el vanguardismo no es una escuela, como equivocadamente parece haberse creído, sino el nombre genérico aplicado a las distintas escuelas y a las innúmeras modalidades aisladas, que buscan nuevas formas de expresar una sensibilidad distinta, como se reveló la de post-guerra.

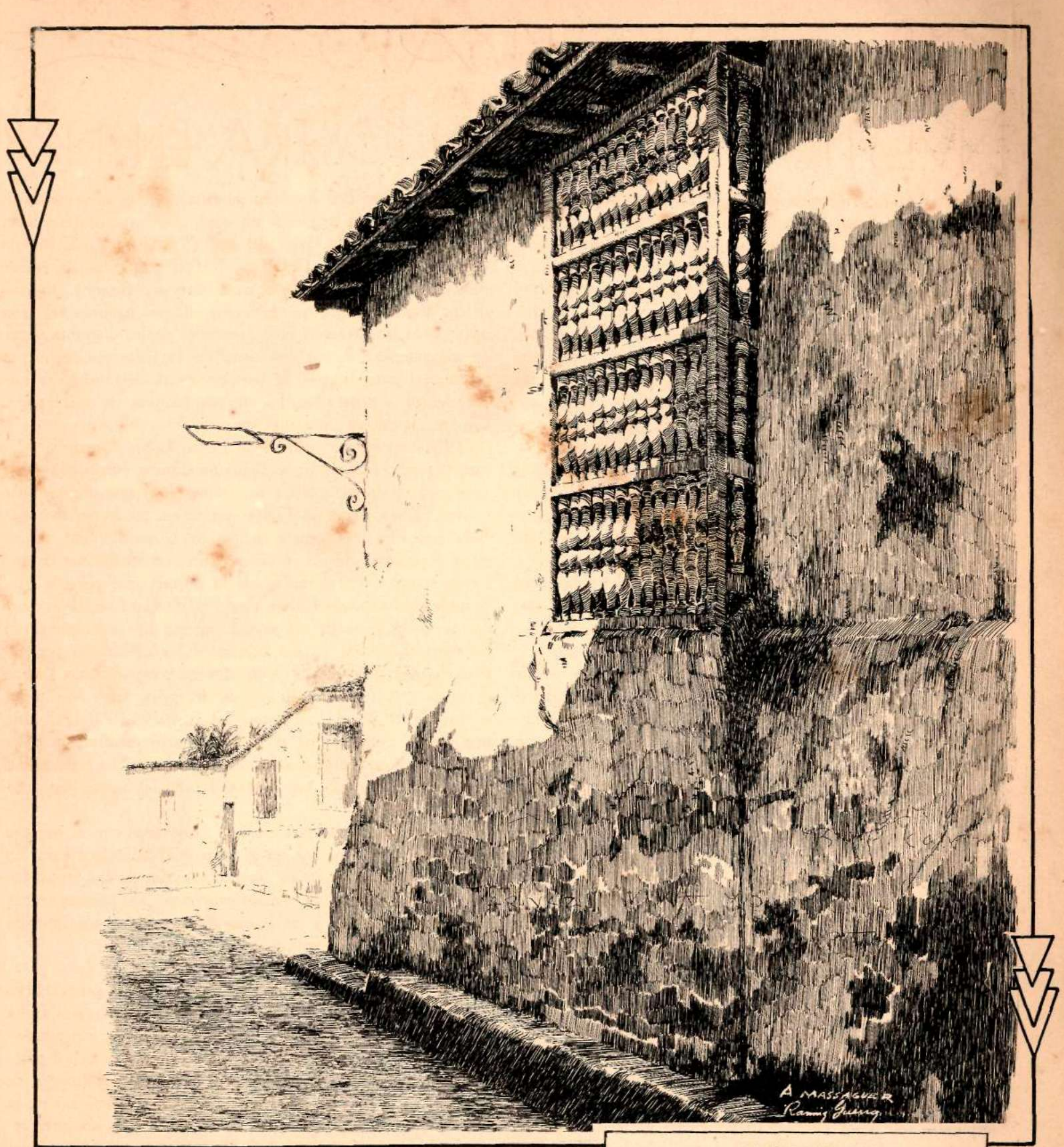
En los poetas que hacen su aparición en el suplemento literario del *Diario,* y que de un modo más o menos frecuente publican en él a lo largo del año (Pita Rodríguez, Ramón Guirao, Mur y Oti, Delahoza, Rafael Sentmanat, Gerardo del Valle, Nilo Picazo y Cossío, Francisco Simón), algunos de los cuales creemos que lo hacen allí por primera vez, van apuntando las características esenciales de las distintas sectas de vanguardia: el uso renovado de la metáfora, elemento primordial para Borges, la persecución de las imágenes sorprendentes y reiteradas, los nuevos motivos de inspiración, con frecuencia las cuestiones sociales.

"1928" recibe los aportes de Pedro López Dorticós, Manuel Navarro Luna, Miguel Galliano Cancio, empeñados cada uno a su modo en acordar su ritmo con el que imponen las nuevas formas. Eugenio Florit, que de un modo decisivo trabaja con fina inteligencia dentro de la sensibilidad actual, tiene exquisitos aciertos en sus recientes composiciones de ambiente nuestro, en el molde de la décima que parecía irredimible. Lino Novás Calvo, poeta inédito que se da a conocer en las páginas de esa revista, aporta un estremecimiento de rebeldía sincera en sus poemas a los camaradas proletarios, falange sudorosa de ilotas, que no comprenden a Lenine y siguen crucificados a su *overall* de rayas. Juan Marinello, en fin, en sus poemas recientes "La vuelta" y "Palabra" aisla una poesía desligada ya de todo contacto exterior; la palabra sin sentido de sí misma, iluminando las fosforescencias insospechadas, tesoros que sobrenadan en las aguas que quieren ser prístinas.

La mayor parte de esos poetas, designados con el nombre de vanguardistas, poseen en general cualidades comunes, en distintos grados: huyen de la exuberancia, de las frases hechas, de las prédicas demasiado concretas. Sus poemas tratan de quedar reducidos a las líneas indispensables, suprimiendo andamiajes, enlaces, explicaciones.

III

Unanimismo, de María Villar Buceta, es el primer libro que debemos considerar en esta reseña. Aunque lleva la fecha de 1927, su impresión quedó terminada el 20 de diciembre—nos lo dice el colofón,—y no comenzó a circular sino a principios de enero. *Unanimismo* reunió la obra casi íntegra de M. V. B., los primeros poemas y los últimos. Mientras en la lectura vamos por grados del lirismo inicial a la madurez reflexiva, hallamos una unidad de dirección, que sería su mejor virtud, si no fuera su mayor peligro. Unanimismo, panteismo, escepticismo, conceptos que sugieren distintas direcciones; en el fondo, un lirismo amenazado de malograrse. La vena ideológica que M. V. B., trajo a su tiempo a nuestra poesía, fué adquiriendo predominio casi exclusivo, con perjuicio de sus virtudes poéticas. Aunque inteligencia y sensibilidad no se excluyen, el cultivo predominante de aquélla aminora la emoción poética. Es visible que de un modo consciente, pero equivocado a nuestro parecer, M. V. B., se ha ido despojando de su lirismo, acentuando la (*Continúa en la pág.* 99)



1929			FEBRERO			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28		

RINCÓN SANTIAGUERO

(Dibujo de Ramírez Guerra.)

POR LUIS GÓMEZ WANGÜEMERT

EL AÑO MUSICAL

EL movimiento musical de Cuba, deplorablemente estancado en los principios del siglo, cobra nuevo vigor durante los últimos diez años. Los conciertos, que eran antes un acontecimiento raro, acogido con escaso interés por el público, se multiplican sin cesar, despertando en el pueblo el gusto por el arte del sonido. Y esa evolución del ambiente musical hace nacer en nuestros músicos un sano deseo de superación y un noble anhelo de echar los cimientos de la música cubana.

De esos diez años de resurgimiento lírico, el último ha sido sin duda el más brillante desde el punto de vista de las realizaciones positivas y el más rico en proyecciones al futuro. El número de conciertos de todos géneros ha subido a una cifra que nos coloca en el segundo lugar de la América española, inmediatamente después de Buenos Aires. Las audiciones musicales han llevado a los teatros y a las salas una cantidad de público siempre creciente; nos han visitado los más famosos concertistas extranjeros; las organizaciones propias se han esforzado con éxito por mejorar sus cualidades, y, como en música todavía vivimos con cincuenta años de atraso en comparación con los grandes centros musicales europeos, hemos tratado de disminuír esa distancia sin perder de vista la vanguardia del movimiento musical del mundo.

Aunque nuestro propósito al escribir este artículo se limita a una somera reseña de las actividades líricas del año, sin entrar en el análisis de las fuerzas reales que han determinado nuestro resurgimiento musical ni de las corrientes ideológicas que en él se advierten, no podemos dejar de consignar que fué la Sociedad Pro-Arte la que abrió con sus conciertos el nuevo ciclo, indicando el camino a las organizaciones artísticas fundadas con posterioridad.

Gracias a Pro-Arte Musical han visitado Cuba en los últimos diez años todos los grandes concertistas del mundo. Y gracias a esas audiciones, y a la atracción que ejercen sobre la multitud los nombres famosos de los artistas contratados, podemos contar hoy con un público de conciertos que antes no teníamos.

Al reseñar las actividades musicales del año debemos comenzar por las de Pro-Arte Musical. Esta benemérita sociedad—que acaba de inaugurar en el Vedado un magnífico "Auditorium", comparable por su capacidad y por sus condiciones acústicas los mejores de Europa y de América—ha ofrecido 22 conciertos en 1928. En esos conciertos, a cada uno de los cuales asistió un promedio de 1.500 personas, pudimos escuchar por segunda vez la magnífica Orquesta Sinfónica de Cleveland, dirigida por el célebre Nicolai Sokoloff, el más conocido de los directores rusos de la hora actual, después de Stokowsky. La Sinfónica de Cleveland, aunque no alcanza el grado de perfección de la Sinfónica de New York que la misma Sociedad Pro-Arte Musical trajo a La Habana hace cuatro años, es una de las mejores orquestas de los Estados Unidos, lo que equivale a decir del mundo.

También volvimos a oír en los conciertos de Pro-Arte a Jascha Heifetz, el genial violinista hebreo, cuya técnica parece insuperable y a quien encontramos en esta ocasión más expresivo, más preocupado por el sentido de la obra, más sujeto a un serio concepto de la interpretación.

Beniamino Gigli, el célebre tenor italiano, y Elizabeth Rethberg, la excelente soprano austriaca, quebraron lanzas por el prestigio decadente del "bel canto". Y Nina Koschetz—voz fatigada y técnica impecable—nos hizo admirar su arte exquisito en la interpretación de los "lieder" modernos.

Una revelación en la temporada de Pro-Arte fué el pianista ruso Nicolai Orloff, que asombró a los inteligentes por sus claras versiones y su impecable ejecución. Orloff hace el efecto de un Rudolph Ganz saturado de espíritu latino.

Jelly D'Aranyi y Myra Hess, violinista y pianista respectivamente, evocaron al Dios de Bonn, ejecutando con raro acierto la serie íntegra de las sonatas para violín y piano, que no habíamos vuelto a oír en La Habana desde que Falcón y Zertucha las tocaron, hace diez años, en los salones de la Y. M. C. A.

Con Manuel Quiroga, el ilustre violinista español, cerró Pro-Arte sus actividades en abril, para reanudarlas en diciembre con los conciertos de inauguración del "Auditorium", y las audiciones del genial Mischa Elman y de la fina cantante francesa Ninon Vallin.

En los conciertos inaugurales se ejecutaron dos actos de la ópera "Zilia", del Maestro Gaspar Villate, músico cubano que brilló en París a fines del siglo pasado, y se estrenaron el poema "Anacaona", del Maestro Sánchez de Fuentes, y una Sinfonía inédita del Maestro Salcedo, cuya partitura manuscrita se conservaba en el Museo Bacardí.

Pro-Arte Musical, firme en su propósito de traer a Cuba las mejores orquestas americanas, ha contratado para el año próximo a la Sinfónica de Minneapolis.

La Orquesta Sinfónica de La Habana, conducida por el ilustre músico cubano Gonzalo Roig, ha realizado una magnífica labor durante el año. Sus conciertos mensuales, sostenidos gracias al tesón del Maestro Roig y al noble espíritu de los instrumentistas, han sido—con los de la Orquesta Filarmónica y los de la Orquesta del Conservatorio Falcón—un formidable foco difusor de cultura musical. En varias ocasiones hemos dicho que las orquestas sinfónicas son el medio más eficaz—por no decir el único medio eficaz—para crear un ambiente musical y difundir el gusto por la buena música, porque sus recursos dinámicos y su grandiosidad plástica, cautivan la atención del neófito y la proyectan poco a poco sobre la obra de arte, hasta disipar la desalentadora incomprensión del primer contacto. El rápido aumento que se ha registrado este año en el auditorio de los conciertos sinfónicos, lo demuestra cumplidamente.

La Orquesta Sinfónica, atenta a dar a conocer en Cuba las obra clásicas aún no (*Continúa en la pág.79*)



1929			MARZO			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24/31	25	26	27	28	29	30

"CORTANDO UN VESTIDO..."

(Dibujo de Vázquez del Rey.)

POR RAFAEL SUÁREZ SOLÍS

POR DONDE LE ENTRÓ EL ARTE AL CINE

AL arte le importan las fechas, puesto que en ellas nutre su sentido. Ser actual es uno de los primeros intereses artísticos. Supone desdeñar el molde y recorrer, en el vehículo de la imagen, las posibilidades de su misión humanística. Un arte sin actualidad interesa sólo como documento histórico, como trampolín en que se inicia y se impulsa la pirueta hacia el destino ante el asombro de lo contemporáneo. Así ha de tener a cada hora un sentido fugaz, impresionista y gimnástico.

La crítica no ha incorporado hasta 1928 el cine a la clasificación estimativa, en un arranque inesperado y decidido. Hasta ahora el público admitía el cine como una diversión intranscendente: lotes de amenidad por horas, a bajos precios, multitudinarios y serviles. Emociones para los sentidos; excitantes de la risa y la lágrima fisiológicas, sin interés alguno para la inteligencia. En la pantalla se acumulaban y ordenaban las cosas que andan sueltas por la vida, aventando en lo cotidiano semilla de novelas, dramas, sainetes, caracteres, episodios y pericias. Manejado por los hombres comunes eso no es nada, puesto que sólo es vida implacable. Reproducido en la pantalla se prestigiaba de referencia ajena, adquiriendo sentido espectacular. Nuestras cosas nunca nos parecen verdaderamente interesantes hasta que no las vemos proyectadas fuera del plano de nuestro sentimiento. Amar es un impulso hacia afuera: un deporte cinegético y cruento. Disparamos nuestros anhelos mortíferos contra lo bello al vuelo, como taladra de municiones el cazador la carne sabrosa del ánade. Expresamos así nuestro rencor vegetativo y enraizado contra las animalidades huidizas, resentidos de su libre tránsito. De ahí nace la autoridad que adquiere a nuestros ojos el espejo. No sentimos bien, íntima y formalmente bien, hasta que el azogue no nos devuelve la refracción de nuestra propia figura patinada de lejanía intangible, toda compuesta del garbo especial a que aspiramos, viéndonos un poco semejantes al tipo ideal que compusimos en nuestra imaginación. La misma picardía del espejo, que nos devuelve invertidos los lados de la figura, sirve para sabernos un poco extraños a nosotros mismos, y vernos nada más parecidos a ese otro modelo que queremos parecernos.

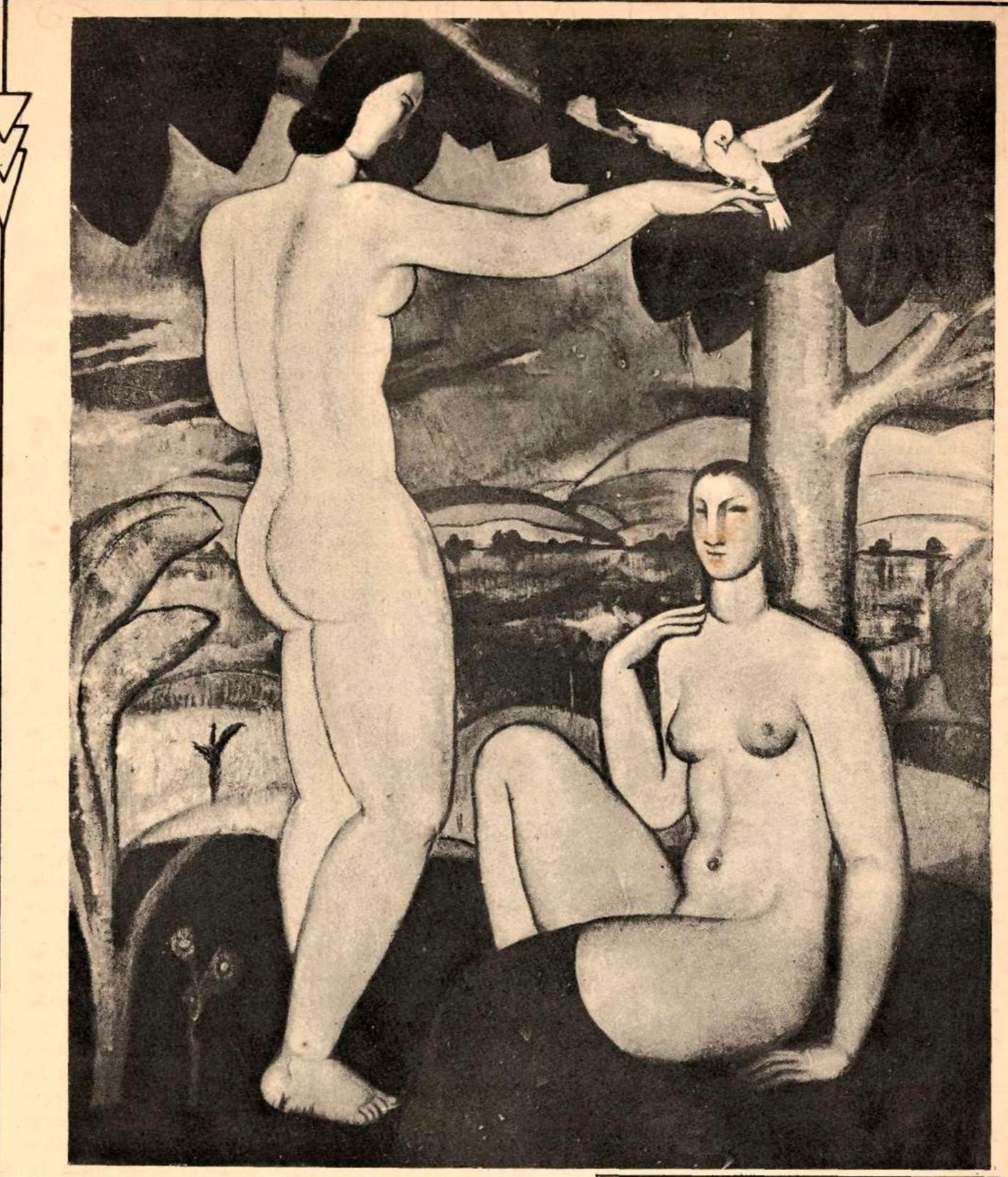
Pero se está descubriendo que la pantalla es algo más que un espejo. Es un escenario. Un nuevo campo de actividades artísticas generador, por cuenta, de emociones. El público ignoraba esto, y la crítica tenía abandonado al público en su ignorancia. La crítica suele ser la última en enterarse de las cosas para cuya definición está obligada. Hay una crítica creadora y una crítica ordenancista, esta última a remolque de lo establecido. La del segundo tipo tiene un carácter burocrático en la literatura, con personal mal pagado para despachar los expedientes del arte. Un censor con la gramática y la retórica por reglamento que aplica al pie de la letra. No había letra en el cine: no había literatura, no había arte, por consiguiente. El cine era una industria mecánica que sacaba embutidos de argumentos conque aderezar el puchero sentimental de las multitudes.

Hasta que un día, los poetas, los novelistas, los dramaturgos, fatigados de censura y procedimiento vieron en el cine el lujo de planos y perspectivas que faltaba a su arte de dos dimensiones y un sólo enfoque, reducido a las solas posibilidades de la imaginación. El cine les descubrió el escenario giratorio y circulatorio que suplir por el estático y poltrón del tinglado de la antigua farsa, carrilera por donde habían de pasar irremisiblemente los personajes traidos de cualquier situación en el tiempo y el universo. Así se incorporó el cine a la literatura, contra la opinión de los que, aun, creen que es un derivado servil y mecánico del teatro y la novela.

La primera obra cinematográfica que nos sirvió para demostrar el valor artístico del nuevo procedimiento fué *El Circo.* Fácil tarea de probar con un documento tan elocuente la naturaleza de su virtud. Gaziel nos describe a Cervantes maravillado ante una pantalla donde se proyecta el ingenio, el humorismo doloroso de Charlie Chaplin, y nos advierte que el suceso, acaecido en un pueblo de la Mancha, donde pernota de su trajín de cobrador de alcabalas, obliga a don Miguel a tener encendida la luz del tugurio mesonero hasta el alba, imaginando peripecias dignas de la interpretación del nuevo caballero de la Quimera.

Pero afortunadamente, *El Circo* no es una obra singular, un pronunciamiento artístico que se cuela subrepticio en la cinematografía. Detrás vienen *Amanecer, El Enemigo, Muchedumbre, La última orden, El Viento* a dar ritmo normal a la conducta del nuevo arte—el séptimo arte, ya definitivamente—, y mal que bien, como a virtud de una reforma oficial de los estatutos estéticos, los críticos de aquí se avienen a abrir expedientes a las nuevas producciones, siguiendo el ejemplo de la crítica establecida en otras partes. Hubo revuelo de posaderas en las poltronas burocráticas del negociado de crítica, conatos de amanuenses dimisionarios, amagos de rebeldía y huelga de covachuelistas. Pero las revoluciones en las dependencias del Estado no prosperan, y se aplacan durante los días en que se combina la asonada. Mientras se toman acuerdos se van despachando expedientes, y como el crítico es un animal de costumbre que se nutre de lo cotidiano, a la tercera indigestión de nueva estética acabó por digerir con su estómago de pobre las ruedas de molino conque se le hizo comulgar a la fuerza.

Así nació el cine como arte en Cuba por el año de gracia cinematográfica de 1928.



1929			ABRIL			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

ALEGORÍA MURAL

(Dibujo de López Méndez.)

POR GUSTAVO GUTIÉRREZ

GENTLEMEN: THE CURTAIN IS UP

ENLACE de civilizaciones, centro geográfico de América, Cuba ha prestado este año la decoración jocunda de su ambiente para el escenario de la tragicomedia internacional. Hemos tenido de todo; ópera, con sus tenores enamorados y sus barítonos valientes; drama, con pasiones de Africa y del Japón; revistas con música juguetona y trajes vistosos; hasta representaciones del teatro moderno que no son ni drama, ni ópera, ni comedia. La temporada no puede haber sido mejor.

La Conferencia Panamericana de La Habana.

En primer término nos visitó la más grande compañía americana de nuestra época: más completa que nunca, con todas sus principales estrellas, con decoraciones vanguardistas en que se "veía" el saludo de los cañones y el piar de las palomas de la paz, a través de un gran despliegue multicolor de banderas hermanas que se quieren como suegras. El "capolavoro" que puso en escena se llamaba la VI Conferencia Internacional Americana.

Al terminar la representación, nos queda en la Plaza de la Fraternidad una ceiba criolla que nutre sus raíces en la tierra gloriosa de nuestras hermanas de América, presa, por curioso contraste, en una reja estilo renacimiento español.

Eso en lo material. En lo político y en lo jurídico, dejó el Código de Bustamante, las Convenciones de Derecho internacional público, la declaración del arbitraje ilimitado, la condenación de la guerra y un duelo aplazado. En lo moral: un gran desencanto para muchos; una gran experiencia para otros.

Los periodistas no saben lo ocurrido en La Habana. Los juristas tampoco. Mucho menos, los pueblos. Por eso se oyen y se leen tan opuestos comentarios. Es verdad que la Conferencia fracasó ante los problemas de la intervención y de la interposición; mas no puede con probidad hacerse extensivo ese fracaso a la Conferencia toda, ni buscar un culpable que recriminar. La culpa de los fracasos que hubo es de todos: falta de armonía en unos, exceso de suspicacia en otros, incomprensión en muchos. La delegación norte-americana ha sido recriminada en nuestros países, y sin embargo, yo debo declarar que siempre la vi presta a trabajar y a ofrecer fórmulas. Fórmulas en que defendía sobre todo sus ideas y sus intereses, ¿pero es que hay alguien tan candorosamente infantil que crea que los delegados plenipotenciarios de las naciones se reunen para cantar himnos o villancicos?

La experiencia ha sido dolorosa, pero instructiva. Como me decía un delegado extranjero, la Conferencia demostró que en toda la América nuestra no se habla el mismo español ni se tiene la misma ideología. Presencié como llegaron rápidamente a acuerdos delegaciones de raza y de lengua distinta. Y vi, asombrado, caras estiradas e incomprensiones increíbles en personas que parecían haber nacido en el mismo barrio. Pero esa es la realidad, y no la que anhelan los ilusos y cantan los poetas y los oradores. No comprenderla es subvertir los términos del problema.

Cuando recordemos la Conferencia Panamericana de La Habana, sus éxitos, sus desencantos; cuando meditemos en las naciones que la geografía, la historia y la economía unen cada vez más, pensemos como Torriente: ¡la naturaleza nos ha hecho vecinos; que la justicia nos mantenga amigos!

¡Lindbergh!

El vuelo de Charles A. Lindbergh sobre varias naciones constituyó la actualidad internacional de unos momentos. Pero, francamente hablando, ¿saben nuestros pueblos que es eso del "good-will". Mucho me temo que sea muy difícil hacerles comprender como la buena voluntad se escribe en el cielo, mientras en tierra y mar las tarifas arancelarias cierran mercados y empobrecen haciendas.

Además, el vuelo de Lindberbh, trazado sobre un mapa, parece un lazo de "cow-boy".

El VI Congreso de la Prensa Latina.

Nuestro escenario solo quedó vacío pocos días, ocupándolo después una interesante compañía, como las de "vaudeville": ligera, frívola, gentil. Periodistas de la madre Italia, de la culta Francia, de la legendaria España y de otros países latinos jugaron durante varios días a los congresistas. Y nos dejaron a la entrada de nuestra Asociación de Repórters una placa de bronce con unas manos enlazadas. El esfuerzo de algunos para que se tomase un acuerdo condenando la intervención se rompió en el vacío como un globo de cristal al contacto de un ambiente enrarecido.

Cuando en sus respectivos lugares los periodistas de la Prensa Latina escriban de Cuba, ya no tomarán como base de sus composiciones ni las florestas embalsamadas, ni las hamacas indolentes, ni los papagayos escandalosos. El encanto de la manigua virgen seguirá siendo patrimonio de los habitantes de los trópicos y no tema de artículos fantasiosos.

La Migración.

Del 31 de Marzo al 17 de Abril, los acontecimientos nos trajeron una compañía dramática, que sin las explosiones de escenografía ni de música de la panamericana, desplegó sobre los muros universitarios la policromía oficial de cinco continentes mientras discutían dentro, sobre migración, los representantes de treinta y siete naciones.

La II Conferencia Internacional de Emigración e Inmigración ha sido la primera asamblea verdaderamente mundial que se ha celebrado en Cuba, y sirvió para que conociéramos las grandes simpatías que (*Continúa en la pág.* 100)



1929			MAYO			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

SE PASEA ENTRE "ELLAS"

(Dibujo de F. Vergara.)

POR C MONTENEGRO (EL CUENTISTA DEL AÑO)

EL CHINO

TODOS sabréis que una de las cualidades del buen marino, es poder servirse de los pies, con los que agarra a los cabos al trepar algún mastelero, de una manera sorprendente. En algunos esta cualidad adquiere tales proporciones que podría comparárseles con un mono o, sencillamente,—perdón—con un hombre primitivo. Yo, hijo de marineros y marinero a mi vez, la poseía en tal extremo, que podía mostrarme orgulloso de ella.

Pues bien, a ésto, que constituyó para mí un verdadero placer, le cobré un terror tan invencible, que me ví obligado a abandonar el oficio para el cual había nacido.

El hecho orígen de mi pánico ocurrió hace ya tanto tiempo que la prescripción del delito me libra del temor a la responsabilidad criminal que pudieran exigirme los tribunales.

Ahora veréis.

Navegaba yo entonces, allá por el año de 1897, en un bergartín cuyo capitán, propietario del buque, era un aventurero incorregible que capricheaba las rutas de una manera arbitraria. El penúltimo viaje que dí en aquel barco lo hice contentísimo, pues íbamos a Manzanillo cerca de cuyo pueblo, en un Ingenio llamado "Venecia", tenía un amigo, compañero de correrías y al que hacía tiempo no veía. El barco permanecería en el puerto quince o veinte días por lo menos y me prometí aprovecharlos.

Llegamos un domingo por la mañana y a eso del mediodía, calzado de alpargatas, pues el camino era largo y los revolucionarios no habían dejado ninguna caballería en el pueblo, emprendí la marcha que ya en otras ocasiones había hecho.

A pesar de mi cansancio y después de las primeras efusiones de afecto decidimos mi amigo y yo pasar la noche en Manzanillo. La tarde magnífica nos animaba.

Así lo hicimos. Mi amigo iba dicharachero y oportuno; yo, un poco cansado por la caminata de la mañana, prefería escucharlo. La carretera recta casi acongojaba. Lejos, a los lados, se veían las plantaciones de caña maravillosas, bajo los rayos del sol que ya en franco declive nos tostaba las nucas.

A la hora de la marcha ya iba como arrepentido y de vez en cuando, con una sonrisa forzada, miraba a mi amigo cuya bervosidad se había aplacado.

Así anduvimos largo trecho. Yo no tenía ojos para el paisaje, y las preguntas de mi compañero, salteadas ahora, provocaban en mí un esfuerzo angustioso. El sol nos fustigaba mientras mi paso sufría la necesidad imperiosa de modificar su ritmo por el diligente e impulsivo del hombre de tierra. Tenía sed.

—Oye, Raúl,—dijo—¿no estás cansado?

—Poca cosa; que no se diga, chico, pronto llegamos—contestó alentador. Pero en el rostro le comprendí que él también procuraba animarse.

Volvimos a callar. Yo suspiré pensando en la comodidad de abordo pero como si aquélla también fuese algo molesto. De pronto, al volver un recodo de la carretera, vimos un río. Mientras bellos, como una nota agradable, unos bohíos lejanos y dulces me desangustiaban, puso el río una sensación de frescura en mis labios. Seguido de mi amigo corrí hacia él y juntos comenzamos a beber.

Bebí mucho, seguí bebiendo aún después de saciada la necesidad física de hacerlo, como si imperase en mí una fuerza mayor y ajena a mi voluntad. Es imposible suponerse hasta qué punto el menor contratiempo descubre nuestro origen.

Cuando me levanté, mi amigo con una expresión burlona exclamó señalándo a un hombre que estaba sentado en la ribera del río:

—Oye, un chino; ya verás como nos dice *capitán*.

Sonreí ante la observación de mi amigo. Efectivamente, los chinos son hipócritas en extremo; en la ciudad, donde se saben protegidos, llegan con frecuencia hasta a la malacrianza, pero en despoblado el cambio es radical. Son cobardes; su timidez se manifiesta en la zalema exagerada, asiática: una timidez ratonil que impele al maltrato, lo provoca.

—Hola pasana, *tuniamá*.

—Que *ha capitá!*—contestó el chino sonriendo bajamente ante el insulto.

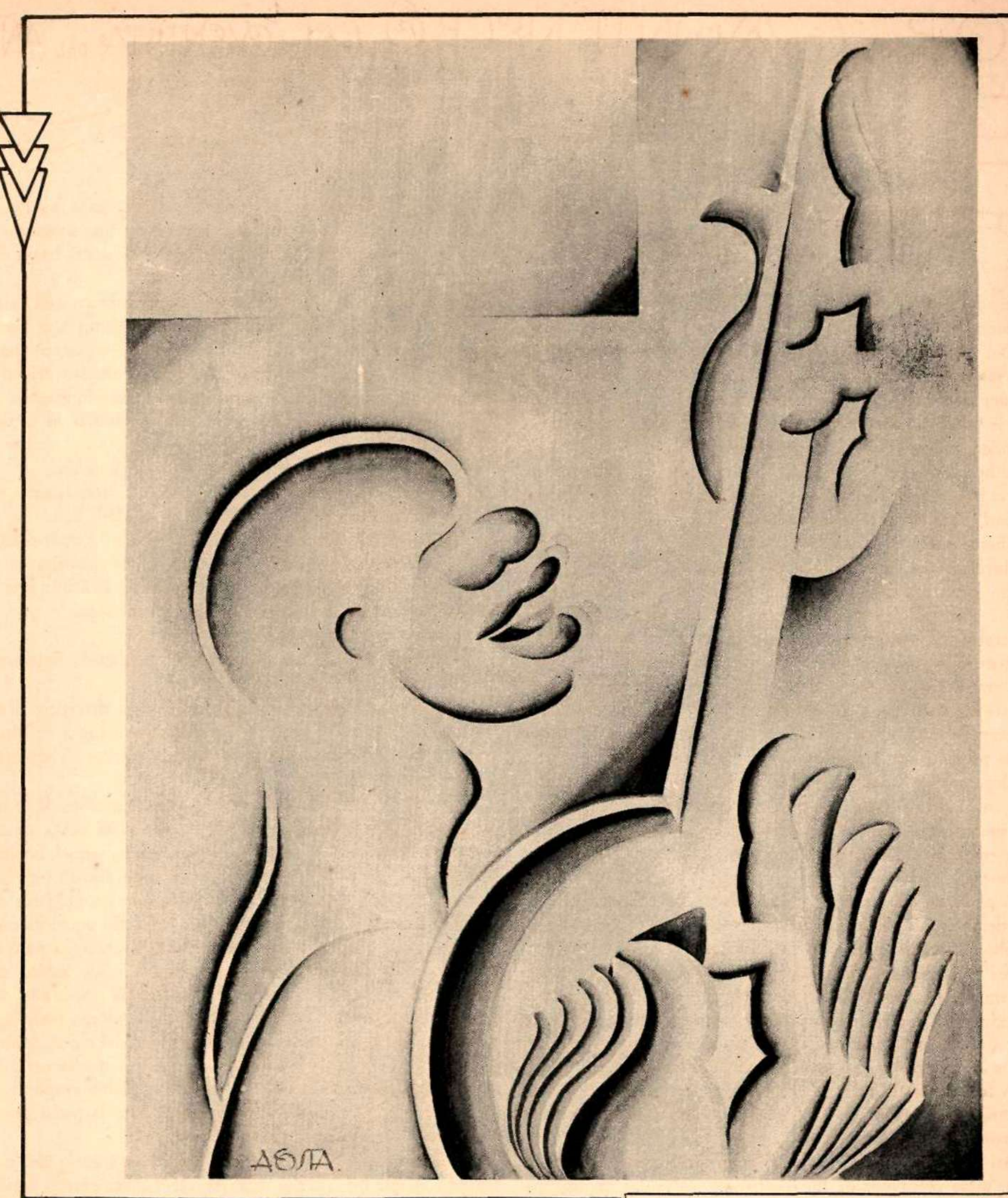
Estábamos a su lado; mi amigo como para divertirse le dió un empujón; pero él, agarrándose instintivamente a mi alpargata se la llevó en su caída, haciéndome perder el equilibrio y caer trás él.

Más que la impresión del agua, fué lo imprevisto de lo que yo creí defensa lo que primeramente me puso fuera de mí. Caímos abrazados. A pesar del poco fondo, aquel hombre, apretándome la cintura con sus manos todo nervios, me hizo temer el morir ahogado y grité hundiéndole los pulgares con tanta fuerza en los ojos que pude soltarme. En aquel momento logré hacer fondo y sacar la cabeza fuera del agua pero me sentí mordido furiosamente en una pierna y mi rabia, casi calmada por el esfuerzo hecho, se despertó de nuevo con más fuerza. Como estaba pegado a la orilla mi amigo pudo agarrarme mientras yo queriendo desprenderme del chino, levanté el pie libre y descalzo y puso el talón sobre aquella cara que adivinaba diabólica. Un dolor horrible no me dejó empujar pero, de pronto, los dedos de mi pie, aptos para la presa, tropezaron con la garganta donde se aferraron.

Apreté como si estuviese en lo alto de una gavia del palo mayor y en ello me fuese la vida. Apreté. Lentamente la presión de los dientes fué cediendo, cediendo, hasta que desprendido el cuerpo, que seguía debatiéndose con furia, le hundí la cabeza en el fondo del río. Apreté más. Mientras se calmaba mi furor, seguí apretando. El agua a mi alrededor se aquietaba poco a poco y el cuerpo, con ligeros estremecimientos, también.

Seguí aprentando—como antes, al saciar mi sed—cuando ya la necesidad y el deseo de hacerlo habían pasado. Mi amigo, sujetándome por los hombros, con su cara pegada a la mía, callaba como si siguiese el drama bajo el agua turbia.

Tras de una última convulsión, (*Continúa en la pág.* 89)



1929			JUNIO			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23 30	24	25	26	27	28	29

UN TROVADOR TROPICAL

(Dibujo de J. M. Acosta.)

POR J. M. BENS-ARRARTE

LA ARQVITECTVRA EN LA HABANA DEL 1928

UN balance arquitectónico del año nos pide SOCIAL. Un balance constructivo del "haber", reservándonos "el debe", para mejor ocasión.

Será en piedra dura, no la prosa cincelada a que ustedes acostumbran.

¿De acuerdo?. Antes un pequeño saldo.

Paul Morand en su paso rápido a principios del 27 anotó en "Les Annales" algunos juicios sobre nuestra arquitectura privada, llamando a los hoteles del Vedado "les petits Trianons en beurre", por la suerte que tuvo de sólo ver lo malo y se me ocurre que fué injusto al generalizar o repitió algo que puede decirse en muchas partes.

El conoce lo que Geraldy escribió en "L'Ilustration" en el año 25: "Nuestros parientes han manchado la vida, estropeado la Francia. Nuestras más bellas costas, nuestras playas, La Riviera y Biarritz, están deshonradas por sus villas horribles con su pretensiosa y pueril arquitectura de tarjeta postal. Pero aquí y allá empiezan a surgir obras encantadoras. Estas son, ya al borde del mar una casa simple e infinitamente noble entre las otras, ya es un barrio . . . etc."

En todas partes hay nuevos ricos y malos arquitectos. Esperamos que Morand en su próximo viaje conozca algunas quintas señoriales, palacios y mansiones de la Vieja Habana y otras verdaderamente notables de nueva construcción.

Terminado el saldo, veamos el aporte del "año pródigo" que acaba de pasar.

Empezó la reacción contra el mal llamado renacimiento español, que nos ha venido . . . ¡horror! no de España, sino de Miami y California. Es el estilo colonial que llevaron las misiones a Méjico, deformado en su adaptación y a traves de documentos recién editados sobre arqueología Española. Reconozcamos deberle algunas obras sencillas, con buen gusto que no desentonan, pero en la mayoría de los casos el "amerengamiento" escultórico del cemento fundido, no ya de la piedra, no tiene precio.

En la bella época de la intelectualidad cubana, la época de Saco, Varela, Poey y Luz Caballero, floreció una arquitectura que representaba la manera de ver y sentir de aquella sociedad. En aquel entonces las ideas se miraban en la piedra. Sus legados fueron numerosas construcciones en La Habana y otras Villas del interior que no han sido superadas.

Pero los obligados de estudiar y analizar este pasado, profesores y alumnos de Arquitectura de nuestra Universidad, no parecen interesarse mucho por esta tradición. Faltos de documentos, no ya libros especiales sino simples álbums fotográficos, corremos el riesgo de perder algo que es Historia y patrimonio nacionales.

Sin embargo de poco a esta parte se labora en ese sentido. No sabemos si serán restos de cultura heredada por una minoría, o los esfuerzos de la Sociedad Folklórica de reciente fundación o la fecunda labor de algunas revistas cubanas; pero es el caso que se nota la subida de varios grados en el termómetro de nuestro intelecto arquitectónico.

Pruebas patentes de ello son las acertadas restauraciones del Palacio que hoy ocupa el Senado, la del Templete, la del Ayuntamiento y de la misma Plaza de Armas (próximas a empezar), la restauración de la Iglesia del Cristo y otras más, donde vulgares repellos cubrían piedras y molduras, y mármoles pintados simulaban bronces.

Algunos estudios y conferencias publicadas sobre esta tradición, la compra hecha por el Gobierno del Palacio Aldama para conservarlo en su primitivo estado, la presencia en el comercio de casas de antigüedades artísticas y el establecimiento en La Habana de conocidas firmas de decoradores, todas estas causas me ayudan a corroborar las anteriores manifestaciones.

Los primitivos arquitectos que trabajaron en Cuba no dejaron en sus edificios la brillantez decorativa que se obtuvo en Méjico y Perú, pues los Segundones que allí construyeron sus palacios y sobre todo, dejaron su cultura, era gente bien distinta de nuestros pobladores. También en aquellos países existían restos florecientes de arte azteca e incaico que latentes en el indígena se ponían de manifiesto al colaborar con el español. Nosotros no tuvimos nada de esto, por ser país de oro, ni siquiera tuvimos escultores o tallistas ornamentales, y siglos atrás nuestros colegas tenían que contentarse en sus composiciones con elementos clásicos y simples molduras geométricas talladas a lo más en entrante, a fin de que el exceso de luz les diese relieve.

Pero esta misma simplicidad decorativa aumentada con una racional proporción entre huecos y macizos, esa falta de pretensión arquitectónica, es lo que les dá valor, actualidad y un marcado sabor moderno. Después la supresión de cuerpos avanzados, la sencillez de sus remates superiores, la concentración de la riqueza ornamental en la puerta de honor, la solución de los problemas constructivos por sus más lógicas traducciones, todas estas características y otras más, a priori y a mi juicio, dan cierta superioridad al barroco de Cuba sobre el plateresco y hasta el procedente de las misiones.

¿Crearon ellos en Cuba, por las condicionales que influyeron, un estilo diferente de los que imperaban en España y en el resto de las Américas? Estas son premisas que necesitan estudios e investigaciones especiales. Apuntémoslas solamente.

Después con la prisa de vivir en auto y en inglés, con los avances de la vida moderna se volvió la espalda al ayer, ganando en higiene y color al descongestionar los barrios residenciales y rodearlos de jardines.

Y como cada época presenta su cara distinta a la anterior, de acuerdo con sus ideas y costumbres, y nuestra Habana, ya vestida de gran Capital, se cosmopoliza, sigamos el movimiento.

Ligeramente descrito el "momento", (*Continúa en la pág. 78*)



1929			JULIO			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

FANTASÍA

(Por Rogelio Dalmau).

POR MARIBLANCA SÁBAS ALOMÁ

UN AÑO DE FEMINISMO

EL balance de las actividades desplegadas por el feminismo cubano durante el año 1928, es sin duda alguna el más interesante que se puede presentar desde que la República es República (Sí: nosotras creemos, con el Ex-Secretario de Estado Dr. Carlos Manuel de Céspedes y Quesada que la República de Cuba se incorporó al concierto de las naciones libres de la tierra en la madrugada del 10 de Octubre de 1868: en lo que no podemos estar de acuerdo con tan ilustre compatriota es en su peregrino concepto de que las dos intervenciones norteamericanas que hemos tenido que sufrir no han señalado interregnos en nuestra soberanía...) Bueno: decíamos que el feminismo cubano había escrito su página más brillante y hermosa durante este año que acaba de expirar, y vamos a tratar de demostrarlo.

La circunstancia de que hubiese tocado ser a esta querida Habana la sede de la VI Conferencia Panamericana, determinó que a las mujeres de Cuba cupiese el honor de haber sido recibidas *por primera vez* en una Asamblea Magna de este alto organismo político. En efecto, y coincidiendo con la visita de las señoras Jane Norman Smith, Presidenta del Consejo del Partido Nacional de Mujeres de los Estados Unidos, Doris Stevens, Presidenta del Comité de Acción Internacional del propio Partido, y Muna Lee de Muñoz Marín, de la Universidad de Puerto Rico, las distintas Asociaciones Femeninas de Cuba decidieron organizar,—designando cada una su representación oficial para integrarlo,—un "Comité de Acción Conjunta" encargado de obtener del VI Congreso Panamericano la incorporación efectiva de los capitales problemas civiles y políticos de la mujer de América al vasto programa de acción social que el Congreso pretende desarrollar.

No viene al caso, claro, ni es cosa que, desde el punto de vista feminista, nos interese demasiado, hacer en esta ocasión la apología del panamericanismo, considerado como una unión de intereses políticos "de altura", profundamente desligada de los intereses "reales" de los pueblos. Ni viene al caso, ni yo quiero hacerla. Merece "artículo aparte". El hecho a comentar es que los señores delegados de las 21 Repúblicas de América tuvieron la gentileza de recibir y escuchar a las señoras que en esa ocasión pudieron con justicia representar los altos ideales del feminismo cubano, y a las que generosamente vinieron, de Puerto Rico y E.E. U.U. a colaborar en tan importante gestión. El resultado práctico fué el acuerdo de la VI Conferencia Panamericana de crear un "Comité Interamericano de Mujeres", en el seno del cual tendrán reprsentación las organizaciones feministas de todas las Repúblicas americanas. Nadie podrá discutir a las feministas cubanas la gloria de haber obtenido semejante triunfo. Ni a las mujeres norteamericanas, representadas por las señoras Smith, Lee y Stevens, la de haber contribuído poderosamente a su obtención.

Es curioso observar que las ocho mujeres que en la tarde del 7 de Febrero de 1928 levantaron su voz en el recinto del Aula Magna de nuestra Universidad, desmintieron la tradicional exuberancia palabrera que desde tiempo inmemorial nos atribuyen los hombres, dando a estos una severa lección de valentía ecuánime, de reposada fuerza, de justa y comedida dignidad. Lo que acaso ninguno de los señores delegados se hubiera atrevido a decir en el seno de la Conferencia, lo dijo en las siguientes palabras la señora Muna Lee de Muñoz Marín: "*Nuestra situación como mujeres entre ustedes, los libres ciudadanos de las Américas, es análoga a la situación de mi Puerto Rico entre los pueblos americanos. Ustedes lo hacen todo por nosotros, nos otorgan todo, salvo el derecho de cooperar en la soberanía. Nos tratan con todas las consideraciones menos con las de ser juzgadas como seres responsables. Nosotras, como Puerto Rico, somos anomalías ante la ley*". Estas palabras, pronunciadas por una mujer, constituyen la demostración más evidente de los resultados—desastrosos para la política de los politiqueros actuales, desde luego, pero beneficiosos para la humanidad—que se derivarán lógicamente de la participación activa de las mujeres en todos los sectores de la vida de los pueblos.

La actuación de las feministas cubanas durante la época de la Conferencia, se caracterizó por el entusiasmo, la armonía, la perseverancia y el optimismo; la comunidad de ideales hizo que los distintos núcleos olvidaran sus rencillas y sus distanciamientos, y presentaran un solo y formidable frente de acción. La "Federación Nacional de Asociaciones Femeninas" dió una norma de cordialidad digna de los mayores encomios. Así cupieron en el "Comité de Acción Cívica" los elementos más disímiles, si nó en cuanto a los fines perseguidos, sí en cuanto a los medios tácticos de propaganda empleados: se olvidaron los personalismos,—esos personalismos que tanto daño han hecho a nuestras organizaciones feministas,— y automáticamente, además, la ineptitud y la mediocridad quedaron del otro lado.

Posteriormente, comprendiendo la necesidad,—multitud de veces proclamada por mí, desde las columnas de mi plana de *El Cubano Libre*, primero, y desde las de *Carteles*, después,—de unir en un solo haz las voluntades y las energías dispersas de una cantidad extraordinaria de mujeres de valer, (mujeres de valer que hicieron una demostración máxima en la VI Conferencia, precisamente,) dos mujeres de gran talento y positivos prestigios en el seno del feminismo cubano, se dieron a la tarea, no por ingrata y árdua menos generosa y levantada, de organizar las fuerzas todas del feminismo nacional: así surgió a la vida, auspiciada por nombres que son una garantía, la "Alianza Nacional Feminista", cristalizando en éxito los propósitos de la doctora Ofelia Domínguez Navarro y la señora Pilar Jorge de Tella. Los nombres de las fundadoras de la Alianza pasan aureolados de prestigio: María Montalvo de Soto, (*Continúa en la pág. 74*)



1929			AGOSTO			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

MARY ELLIS

(Dibujo de Amero.)

POR FRANCISCO ICHASO

1928 - 1929 LAS CONFERENCIAS

CUANDO se escriba la historia de nuestra evolución literaria habrá que señalar un fenómeno de capital importancia que podemos denominar "el conferencismo". La conferencia, propiamente dicha, fué por mucho tiempo en nuestra vida cultural un suceso esporádico. La oratoria bastaba a colmar nuestras generales apetencias por la palabra hablada y durante toda una época puede decirse que vivimos bajo su signo. A ella debemos, sin duda, muchos de los vicios que todavía nos aquejan: ligereza, improvisación, prurito de brillantez, vaciedad. En vano una minoría se ejercitaba en la contraoratoria, oponiendo al discurso en tono mayor un tipo de disertación sencilla, meditada, discreta, o el arquetipo oral de la conferencia, verdadero "etude" o "essay," parlado, con toda la reflexión previa y las responsabilidades inherentes al trabajo escrito; la conferencia continuaba siendo espectáculo minoritario, flor de academia, de grupo o de cenáculo. Y aun en los centros culturales y hasta en las aulas de la Universidad había echado tan fuertes raices la oratoria que las mismas comunicaciones científicas y las lecciones universitarias revestían—y revisten aún; en menor escala, claro está—todas las apariencias rútilas, pomposas, teatrales del discurso en sus manifestaciones más vulgares.

Todo se preparaba sin embargo para la reacción; para la sistematización de la conferencia como alto espectáculo cultural; es decir: para el surgimiento del "conferencismo". Ya en otra manifestación artística, la fundación de la sociedad "Pro Arte Musical" y de las Orquestas Sinfónica y Filarmónica, había logrado habituar al público al concierto, espectáculo que por mucho tiempo tuvo el mismo carácter excepcional y arisco que la conferencia. Cuando en 1926 se crea la Institución Hispano-Cubana de Cultura, un grupo numeroso de personas acude en su apoyo y permite que, en poco tiempo alcance el prestigio de que actualmente disfruta. La I. H. C de C.. hace de la conferencia un suceso periódico y codiciado. Viene a desempeñar en el orden literario un papel análogo al que en el orden musical desempeñan las entidades que anteriormente he mencionado. Hoy existe, entre nosotros, una viva curiosidad colectiva en favor de la conferencia y comienza a acentuarse un ostensible desdén hacia las formas inferiores de la literatura hablada.

La trascendencia cultural de este tránsito de la oratoria a la conferencia no creo que sea necesario encarecerla. La afición por el conferencismo, en la acepción más pura de esta palabra, no sólo nos ha proporcionado enseñanzas objetivas de valor indudable, sino que además nos ha dado una lección tácita de disciplina, de criticismo, de rigor. El público de las conferencias no puede ya ser diputado de profano en estas dos doctrinas: la estimativa y la fruición. Su nivel intelectual ha subido, pues, de manera considerable.

La Institución, a los dos años de fundada, continúa siendo el núcleo de esta efervescencia cultural. Salvo algunas conferencias dichas independientemente en distintas tribunas, sin carácter cíclico ni serial, todas las actividades de esta índole realizadas durante el año próximo a terminar, hay que anotarlas en su haber. No es extraño, pues, que este trabajo sea, en puridad, una somera reseña de las faenas de dicho organismo.

De muy diverso tipo han sido las conferencias que este año nos ha ofrecido la I. H. C. de C.: filosófico-sociales, literarias, científicas. históricas, económicas, artísticas, etc. Ello denuncia el afán de universalidad que informa su programa.

Este año han dictado cursos de conferencias Fernando de los Ríos, Antonio Fabra Rivas, Francisco Bernis, José Casares Gil, Roberto Nóvoa Santos, Isabel de Palencia y Américo Castro, quien, al escribirse esta reseña, es todavía nuestro huésped.

La captante personalidad de Fernando de los Ríos—el más alto coferenciante que nos ha traido la Institución, dando a aquel término su significado apical—ha dejado honda huella de su sapiencia y de su honestidad ética e intelectual. Procede inmediatamente el ilustre catedrático de la Universidad de Granada de aquel dulce y austero maestro de la nueva España que se llamó Giner de los Ríos. De él aprendió un apotegma que define ambas personalidades: "la ciencia es cosa de conciencia." Cosa de conciencia ha sido la labor de Fernando de los Ríos en La Habana. Labor que este año culminó con aquella inolvidable disertación sobre José Martí, valiosa tanto por las sutiles reflexiones con que glosó el pensamiento martiano como por la enorme resonancia que tuvo en los sectores más vigilantes de nuestra intelectualidad, en quienes larvó un anhelo, no acabado todavía, de conocer más íntima y realmente la obra y la vida del libertador.

Fabra Rivas y Bernis abordaron cuestiones económicas de interés. El primero, situado en la extrema izquierda española y miembro de la Segunda Internacional, nos habló, con absoluto dominio de la materia, del movimiento cooperativo en Europa después de la guerra. Bernis se acercó a problemas de índole más concreta. Después de un documentado estudio de la situación económica del mundo en la post-guerra, terminó su ciclo con un examen de la economía cubana y sus posibilidades en el futuro.

La dispensación, íntegramente científica, de Casares Gil, sobre todo en sus dos primeras lecciones sobre la constitución de la materia y el desarrollo de la Química a partir del siglo XIX, fué más propia para verificada en una academia, ante un auditorio de especialistas, que ante el público heterogéneo de la Institución. Así lo comprendió el ilustre profesor, compensándonos en nuestra profanidad con una tercera conferencia, de carácter seriamente vulgarizador sobre la influencia de los descubrimientos químicos en las guerras y especialmente en la guerra mundial.

Nóvoa Santos, biólogo, médico y psiquiatra de subido calibre, nos llevó desde los problemas médico-biológico-sociológicos hasta las cuestiones estéticas. Su disertación sobre las raíces biológicas del sentimiento estético fué la más penetrante y sugestiva de cuantas pronunció. En ella expuso ideas muy originales y audaces sobre tan compleja y difícil cuestión. Es la primera vez que se ha (*Continúa en la pág.* 60)



1929	SEPTIEMBRE					1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

UNA FLAPPER HABANERA

(Dibujo de G. Botet.)

POR GUILLERMO MARTÍNEZ MÁRQUEZ

1928: UN RESUMEN SINTÉTICO Y APRESURADO DEL AÑO QUE PASÓ

Conferencias y Congresos, elecciones y más elecciones, "raids" aéreos, optimismos azucareros, obras públicas, conflictos patrióticos, "superávits" y otras fantasías.

Disquisición preliminar.

NADA más fugaz que la actualidad. Eje de imaginario ángulo, punto de equilibrio inestable, fantasía del apremio periodístico y falaz, la actualidad llega y pasa con la rapidez de un expreso. En un abrir y cerrar de ojos, inapreciable parpadeo de una noche perdida entre las trescientas sesenta y cinco de un año y las miles de una vida, aquella gran noticia, que un instante creímos culminante de toda una época, ha pasado a un plano secundario, y arrollada momento a momento por las que le suceden, en breve queda relegada al desván de los olvidos. En tanto, pasajeros de un tren que ha de llegar necesariamente, aunque no sabemos cuando, asistimos al desfile de los acontecimientos que llegan a la Gran Estación de la Actualidad con estruendo de trenes en marcha, y al alejarse apenas si dejan el breve recuerdo de una columna de humo que el próximo convoy se encargará de borrar definitivamente.

De ahí la dificultad de fijar, al cabo de trescientos sesenta y cinco días, igualmente importantes en su actualidad e igualmente secundarios en la lejanía, cuáles son los acontecimientos que merecen recordarse y cuáles han pasado de una vez, sin rastro alguno. Todos los acontecimientos y todos los días tienen un perfil especial; todos, en su momento culminante, parecen predestinados a la perdurabilidad, y examinados con el anteojo de nuestra fantasía, adquieren caracteres definitivos; pero luego, un día, sin querer volvemos al anteojo, y entonces los acontecimientos, en la distancia, se nos antojan por igual figuras y sucesos en fuga.

Siempre ocurre lo mismo. Los últimos sucesos del año, aquellos que han pasado ante nosotros en los últimos meses, se nos antojan, en el momento estratégico del balance, como los más importantes. Esto, jornada tras jornada, una y otra vez.

1928, sin embargo, parece haber escapado a la regla. Nuestro año—¿realidad?, ¿espejismo?—se ha complacido en reunir en sus primeros meses todos los sucesos trascendentes. Enero, febrero, marzo, abril: he ahí sus meses predilectos. Luego, cansado de propiciar sucesos importantes, 1928 se echó a un lado, y, tranquilo de su fama, esperó su fin.

Veamos, en brevísima síntesis, el "diario de viaje" del ilustre muerto:

Conferencias, Congresos, Recepciones.

Enero se inició como cumple a todo mes inicial. Promesas, risueños augurios, ilusiones rosa, optimismos desproporcionados, buenos propósitos. "La Sexta Conferencia Panamericana —anunciaron los grandes diarios—será el acontecimiento más trascendente en nuestra isla, después de su consagración republicana". Los preparativos fueron precipitados. Trabajos apresurados. Vértigo de Obras Públicas. Al término, una tarde dominical y pacífica, bajo el sol acogedor del trópico, el "Texas", formidable unidad de paz, hizo su triunfal entrada en nuestro puerto, entre cañonazos de buena acogida y aprestos militares en los muelles. Era el quince de enero. El Presidente Calvin Coolidge desembarcó rodeado de uniformes kaki, y entre una doble fila de bayonetas que lo separaban del tranquilo pueblo cubano, paseó por La Habana antigua hasta el Palacio Presidencial.

Al día siguiente, el ilustre viajero y nuestro Primer Magistrado, ante los delegados de las veinte y una repúblicas de la América libre, entre resplandores de magnesio y acordes de himnos, cambiaron sus discursos diplomáticos en el Teatro Nacional.

Visitó aún el Presidente de la Gran República Norteamericana la finca del General Machado. Tuvo frases de elogio para nuestra belleza agreste, prometió una nueva visita, y en la mañana del diez y siete, la poderosa flota que acompañaba al buque almirante de la escuadra del Atlántico enfiló el canal del puerto de La Habana, y puso proa al Norte.

La Sexta Conferencia se inició el 18. El doctor Antonio Sánchez de Bustamante fué elegido Presidente por unanimidad. Se cambiaron en esta fecha nuevos discursos de fraternidad, y se dieron por iniciados los trascendentes trabajos. Varios días más tarde, sin embargo, un delegado afirmó "que ya era hora de ir haciendo algo", y el doctor Urbina, de México, aseguró "que se estaba perdiendo el tiempo." Hasta el 4 de febrero no ocurrió nada digno de especial mención. Una ponencia del doctor Maúrtua, de Perú, fué la piedra de toque para que se planteara el problema de la "no intervención". Los delegados, no obstante, diplomáticos al fin, supieron sortear las dificultades. Y aquello que parecía el acontecimiento del año, no pasó de ser un nuevo problema aplazado. El 13 de febrero se aprobó el Código Bustamante. El 18, en sesión plenaria, ante el silencio de nuestros representantes y la aprobación ruidosa del pueblo aglomerado en las tribunas, se volvió a plantear el problema de la *no intervención*. Hubo frases altisonantes y aplausos clamorosos. Por fortuna para nuestro buen nombre, el doctor Ferrara advirtió a los señores delegados que el Alcalde de La Habana los esperaba a comer. Y la sesión se dió por terminada sin otro incidente. El 20 se clausuró la Conferencia. Y el 24, en la nueva Plaza de la Fraternidad, se sembró el árbol de la cordialidad panamericana,—acto éste, sin duda, el más importante de la recién clausurada asamblea.

Nuevas asambleas internacionales trajeron los meses siguientes. El 7 de marzo se inauguró en el Teatro Nacional el Séptimo Congreso de la Prensa Latina, y el 31 del propio mes y los primeros días de abril siguiente se actualizaron por la celebración del Segundo Congreso Migratorio. Ambas reuniones se caracterizaron por los (*Continúa en la pág.* 75)



1929			OCTUBRE			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

MUÑEQUITAS Y MUÑEQUITOS

(Dibujos de Larcada.)

POR JOSÉ ANTONIO LOSADA

BALANCE DEL AÑO DEPORTIVO

EN los últimos días del año, hacemos una pausa en las lides cotidianas para hacer un resumen. Un balance general de nuestros actos. Y en estos días de atardeceres breves en que el crepúsculo muestra livores de cansancio, tenemos un momento de íntimo recogimiento; por primera vez, acaso, miramos retrospectivamente, y cual el empleado en los comercios, trazamos una doble raya en nuestros libros, y preparamos la página alba inmaculada, con la que pensamos comenzar de nuevo otra existencia. Y así, esperamos llenos de fe, el nuevo año cuyos rosicleres de aurora columbramos como una risueña esperanza.

El mundo deportivo también tiene su resumen. Es éste el que nos proponemos epitomizar confiados únicamente en la memoria porque creemos que únicamente las cosas que se recuerdan, que han dejado en nuestro espíritu alguna impresión, son las que tienen algún valor.

La temporada de yachting de 1928 fué brillante. A principios de año, presenciamos en nuestro litoral las regatas internacionales de balandros tipo estrella, y vimos como los yachtsmen norteamericanos Robinson y Potter ganaron los trofeos "Cuba" y "Bacardí" en una interesantísima competencia.

La Flota de La Habana celebró su campeonato. El triunfo sonrió al doctor José E. Gorrin y a su grumete Durland, que supieron guiar al "Gavilán II" hacia la victoria en la mayoría de las regatas.

Miguel de Sena, del Miramar Yacht Club, quedó en segundo lugar con su "Aurrerá IV", además de ganar un buen número de las regatas especiales que celebraron durante la temporada, Habana Yacht Club, Miramar Yacht Club y Vedado Tennis Club, las tres sociedades habaneras que se dedican al "yachting".

Para el aristócrata de los deportes, el balance es muy favorable. El Dr. Vicente Banet, del Vedado Tennis Club, un veterano (calculado deportivamente) de los courts de tennis, derrotó a Rogelio Paris por el campeonato nacional de "singles". Lila Camacho sigue siendo la reina de las raquetistas cubanas, y Banet y Morales los soberanos del campeonato de "doubles".

En Miami, los cubanos obtuvieron un resonante triunfo sobre buenos tennistas norteamericanos, distinguiéndose en la serie, especialmente, nuestras tennistas.

Nuestro esfuerzo anual por la Copa Davis se estrelló ante los furiosos "drives" de Toba y Abe, los representantes nipones, no obstante la resistencia de Banet y Paris.

Finalmente, la serie con México, en la que se distinguieron nuestros tennistas y tuvimos la oportunidad de presenciar el magnífico juego de los mexicanos María y Ricardo Tapia, cerró la brillante temporada de tennis.

En remos, la supremacia del Vedado Tennis Club quedó plenamente demostrada. La clásica prueba de "shell's" de cuatro, en Varadero, fué una fácil victoria para los vedadistas, que triunfaron también en la regata de ocho remos por la Copa General Machado y en la de "ocho junior". La sorpresa del año, la dieron, los remeros del Habana Yacht Club, en la regata anual de "ocho" celebrada en la Playa de Marianao. Los azules eran los favoritos, pero desde el comienzo hasta el final de la regata, los "yatistas" sostuvieron una pequeña ventaja que les proporcionó una victoria inesperada.

La natación tuvo un buen año para los juniors y seniors. Arturo Aballí, del Vedado Tennis Club, fué el que más se distinguió. Bebito Smith, Tito Silverio, La Rosa, Meyer y Zapico ganaron sus respectivos eventos haciendo buenas marcas.

Entre los deportes náuticos, las regatas internacionales de botes motores, fueron las más emocionantes. Desde nuestro litoral presenciamos el veloz "Miss America V" de Gar Wood, piloteado por Philip Wood, en competencia con el "Miss Okechobee" hábilmente guiado por la intrépida Mrs. W. Connors.

Ramoncito Suero, con su "Habana IV" compitió en varias regatas locales, y nos representó en las competencias internacionales de California, donde conquistó un hermoso trofeo.

En el sector base ball, los profesionales inscribieron cuatro teams en el campeonato nacional: Almendares, Habana, Cuba y Cienfuegos, y en el campo de los amateurs, el team del Cuban Telephone Club, campeones de la Liga Intersocial de Amateurs de Cuba, derrotó al Vedado Tennis Club, campeones de la Liga Nacional de Amateurs, en una reñida serie de siete juegos, por un punto de diferencia. La labor del "pitcher" telefonista Narciso Picazo, fué una revelación para los aficionados al deporte que más se practica en Cuba.

Además de los campeonatos celebrados bajo los auspicios de los dos principales organismos amateurs de Cuba, se jugaron campeonatos en Santa Clara, Cienfuegos y Santiago de Cuba. Los colegiales, también tomaron parte en campeonatos efectuados en las seis provincias.

Una nota de luto para nuestro base ball profesional fué la muerte de José Méndez, el mejor lanzador que ha producido Cuba, el hombre que supo derrotar a teams de liga grande en 1910, y que no llegó nunca a vestir un uniforme de liga mayor por los prejuicios que existen en el base ball organizado de los Estados Unidos contra hombres de su raza.

Un deporte que avanzó durante el año a pasos agigantados fué el basket ball. La Unión Atlética y la Liga Intersocial celebraron campeonatos masculinos y femeninos, venciendo, en la Unión, el Vedado Tennis Club y la Universidad, en senior y junior respectivamente, y el Loma Tennis Club, en la competencia femenina, y en la Liga, los Hermanos Maristas, en junior, y el Santos Suárez Tennis Club, en la prueba femenina.

Finalizando el año, el team femenino de basket del Cuban Telephone Club, conquistó, el campeonato triangular, y el trofeo donado por la revista CARTELES.

El balompié ha tenido un año agitadísimo. Desacuerdos, deserciones, protestas, renuncias, de todo se ha registrado en el campo balompédico. De una sola federación que gobernaba el deporte en la parte occidental de la isla, en el transcurso del año, nacieron dos cuerpos reguladores, que provocó una crisis. Al acabar el año, aun existen diferencias en el deporte.

El equipo del "Juventud Asturiana" ostenta el campeonato de balompie, que actualmente defiende contra un campo de oposición formidable.

El acontecimiento más importante del año balompédico fué la inauguración del Campo Armada, por el Club Hispano-América. La apertura de este magnífico terreno, fué el principio de las dificultades entre los clubs balompédicos.

El Club Atlético de Cuba, sigue ostentando el campeonato nacional de foot ball, habiendo gana[illegible] las competencias nacionales de juniors y seniors.

"Yeyo" Adamas, el coach del Atlético (hoy coach del Ejército Nacional) se distinguió en ambos torneos. El héroe de la temporada de football, fué "Pollo" Alvarez, el "quarterback", atlético, indiscutiblemente el mejor jugador que tenemos.

Los deportes de campo y pista recibieron este año un impulso muy necesario. Se celebraron tres carnavales atléticos en La Habana y competencias oficiales en todas las provincias.

En los campeonatos juniors y seniors se establecieron nuevas marcas nacionales. Los atletas que consiguieron imponer

(*Continúa en la pág.* 105)



1929			NOVIEMBRE			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

MOTIVO MAYA

(Dibujo de Zapata Gómez.)

POR ALFREDO O. CEBERIO

EL AÑO ECONÓMICO

AL hacer historia del año que termina, en relación con nuestros problemas económicos, los más trascendentales para la riqueza pública, sustentáculo de la vida espiritual y del bienestar colectivo, tenemos que convenir, a fuer de sinceros con nosotros mismos, que es un nuevo año que hemos perdido.

La ciencia económica tiene por objeto el proteger, primero, y desarrollar, después, las fuentes de riqueza, como medio de asegurar la robustez del Estado y el bienestar económico de los ciudadanos.

Partiendo de la anterior definición, que da una idea clara y precisa de lo que significa y representa el estudio de estas cuestiones, queremos preguntarnos ¿qué se ha hecho, en realidad de verdad, para llegar a tan halagüeños resultados?

En Octubre del año pasado se puso en vigor un nuevo Arancel de Aduanas, encaminado a proteger y desarrollar nuestra capacidad productiva, y los resultados, doloroso es confesarlo, han sido negativos. Y así ha resultado por la timidez conque se ha querido realizar este ensayo de carácter proteccionista, en muchos casos, y por la serie de errores imperdonables que se han cometido en su confección, y que, conocidos por la Comisión Técnica Arancelaria, desde hace más de un año ya, no han sido inmediatamente corregidos.

En muchos casos se advierte el contrasentido económico, inexplicable e incomprensible para los estudiantes de economía política, que las materias primas indispensables para nuestras industrias, pagan mayores derechos que los artículos elaborados con esas mismas primeras materias. En otros casos, al ser alterado el adeudo, cambiándose la base de tributación, se advierten errores de cálculos que han traido como consecuencia el alza de las materias primas y la baja de los artículos terminados ya, perdiendo, en estos casos, el carácter proteccionista que debía tener el Arancel en vigor.

Y esta es la única medida oficial que se ha tomado para desarrollar nuestra capacidad productiva.

Como medida compensadora a dicha protección, se hizo extensivo a las Aduanas de la República el cobro del impuesto del uno y medio por ciento, creado por la Ley de 9 de Octubre de 1922.

Dicho impuesto grava a todas las importaciones que realizan nuestros agricultores e industriales, constitutivas en materias primas para la agricultura e industria cubanas; pero no se aplica a los artículos elaborados, de procedencia extraña, que vienen a competir con los de producción doméstica, cuando son importados por los almacenistas.

Es decir, que los industriales que recibieron una tímida protección en el ensayo arancelario antes mencionado, han visto anulada la pequeña protección que les fuera concedida, con la implantación de un nuevo impuesto, con la agravante que los productos similares de extraña procedencia, no son objeto de dicho impuesto, con un doble perjuicio para el industrial cubano. Y los que han sido perjudicados con alguno de los errores cometidos, se encuentran con que son víctimas de los mismos, amén del pago del impuesto del uno y medio en las Aduanas de la República y del mismo estado de desamparo a que hacemos referencia anteriormente.

Todos estos errores, todas nuestras vacilaciones, la razón máxima que justifica la manoseada frase que todos conocemos, y que nos hace sonreir amargamente: "hay que estudiarlo" o "estamos estudiando", no es otra cosa que falta de preparación en este sector de las actividades humanas.

El estudio que más interesa a la sociedad del presente siglo es el de las cuestiones económicas. Se investiga y analiza el móvil de todo trabajo humano, en relación con el fomento y desarrollo de las necesidades materiales; se pregunta cómo los hombres han procedido a través de los tiempos, dando con ello lugar al estudio histórico de los hechos económicos; se contrasta el presente con el pasado, al objeto de deducir nuevas normas de conducta práctica en lo porvenir; se lleva a cabo la observación minuciosa de los hechos materiales para dar a conocer la existencia de leyes económicas, y, en fin, la vida misma no se concibe sino es en torno del bienestar material, como medio más adecuado de la felicidad humana sobre la tierra.

Un país sin historia económica, sin estadísticas, es un barco sin timón, a merced de las olas, llamado a perecer.

Si el pueblo cubano, reaccionando de la inercia en que ha venido sumido, pidiera al Gobierno la necesidad de contrapesar sus fuerzas esenciales y sus recursos, pronto se demostraría cómo no es posible que a la postre su resistencia económica sea bastante para sufragar impuestos onerosos y contrarios a su estabilidad material, como los que, en virtud de su deuda interior y exterior, se han puesto en vigor.

Sin resistencia económica es imposible toda resistencia moral.

La pobreza no es base de sosiego, de ecuanimidad, de redención política ni de permanente y segura libertad.

Afortunadamente para Cuba, el año 1929 se inicia con el cese de la restricción de nuestra zafra azucarera...

Diciembre de 1928.



1929			DICIEMBRE			1929
Dom.	Lun.	Mar.	Mier.	Juev.	Vier.	Sab.
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

LA PELIRRUBIA

(Dibujo de J. R. Botet.)

POR FERENC MOLNAR
NOTAS DE UN DIARIO IMPUBLICABLE

(Momentos conscientes e inconscientes de un dramaturgo que no quiere ser olvidado.)

I

UN *sueño.*—Soñé que había inventado el café con leche; el vulgar café con leche del desayuno. Yo era el único ser en el mundo que bebía la sabrosa mixtura porque era su descubridor. Sin embargo, tenía la íntima convicción que si la humanidad lo probaba, el café con leche sería, al poco tiempo, el más popular de los desayunos y, además, una bebida agradable para ingerirla, por costumbre, una o dos veces al día. Esta seguridad me empujó a un gran Banco propicio a financiar empresas industriales e invenciones útiles. Llegué a la oficina del Presidente de la Institución, y le espeté que había descubierto una bebida con vistas a la popularidad. El hombre pidió explicaciones. Resumiendo, expuse lo siguiente:

"Se enviarán algunos hombres al otro lado del mundo para recoger las semillas de cierto arbusto que crece en aquellas regiones. Colocadas estas semillas en un depósito de hierro se calentarán, cuidando que no se quemen, hasta que tomen un color negruzco. Se retirarán del fuego cuando despidan el olor peculiar de las cosas que se asan.

El Presidente me miró con suspicacia.

—Entonces—continué—se molerán las semillas. El polvillo resultante no será comestible ni se podrá cocinar. Para él, construiremos una marmita de tipo especial en cuya parte inferior hervirá un poco de agua. Arriba colocaremos nuestro polvo. El vapor acuoso atravesará la negra arenilla convirtiéndose en un líquido obscuro. Este líquido, que será bastante amargo y desagradable al paladar, lo recogeremos en otra vasija."

El Presidente me observaba con fijeza.

—Entonces—seguí hablando, —seleccionaremos entre los mamíferos, la hembra de cierta clase, y le extraeremos forzosamente, por un procedimiento que es casi una tortura, el líquido blanco con el cual la pobre bestia alimenta a su cachorro. Calentaremos el flúido hasta que hierva, lo enfriaremos un poco para que no nos queme la boca, y lo verteremos después en la solución vegetal y obscura."

—Uf!—exclamó el Presidente.

—Entonces—proseguí imperturbable,— para hacer agradable esta mixtura, sembraremos cierto arbusto de raíz abundante y difusa. No nos importarán las flores ni las semillas de esta planta. Su raíz, que es lo interesante, la arrancaremos de la tierra para ponerla en remojo. Obtendremos una solución parduzca, asquerosa y dulzona. Esta linfa se evaporará dejando, como residuo, cristales pequeños de color indefinido. Por un procedimiento especial blanquearemos los cristales, los machacaremos y ya mucho más pequeños, se adherirán unos a otros formando una masa amorfa, la cual cortaremos en numerosos cuadradillos. Depositaremos dos o tres de los geométricos terrones en nuestra mixtura animal-vegetal, esperamos a que se disuelvan y beberemos sin temor el compuesto resultante."

—¡Horrible!—dijo el Presidente—Tengo miedo que seáis un loco, amigo mío.

Apunto este sueño porque cada vez que se me ocurre, tiemblo al pensar lo que lucharía el inventor de la que es hoy bebida favorita del mundo, para convencer a sus contemporáneos que esta mixtura era absolutamente inofensiva, y que había de alcanzar, con el tiempo, una inmensa popularidad.

II.

Aguardiente.—Beber aguardiente parece algo muy fácil. Sin embargo, no lo es. Mi amigo Gilbert Miller me ha contado que estando una vez en el "Restaurant Larue", acompañado de un autor francés de fama internacional, llegó un conocido banquero americano, se sentó ante una mesa, y pidió que le trajeran aguardiente para tomarlo después del café. El camarero trajo la lista de vinos. El americano seleccionó un excelente "brandy"; la copa valía cien francos. Al minuto se apareció el "sommelier" con una botella enlodada metida en una cesta. Puso la copa ante el banquero, y vertió cuidadosamente, en ella, una pequeña porción del líquido. El ricacho levantó su copa, y ya rozaba sus bordes con los labios, cuando el autor francés se acercó a él muy sofocado.

—Monsieur—le dijo,— eso es intolerable. ¿Qué pretendéis?

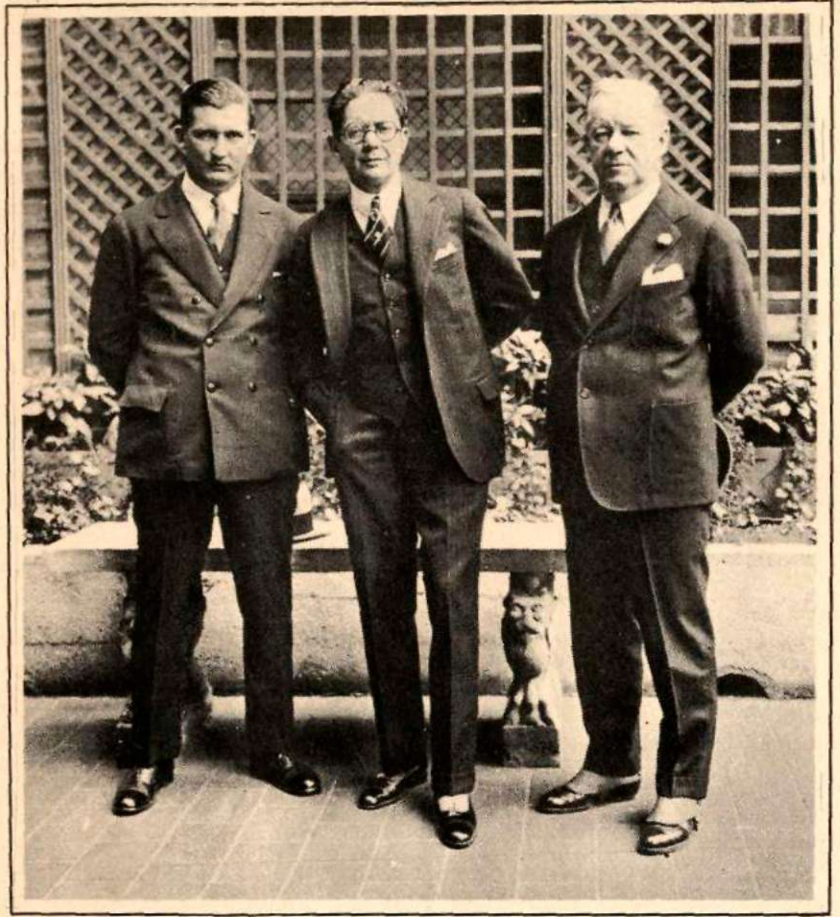
El banquero colocó la copa sobre la mesa, y contestó calmosamente:

(*Continúa en la pág.* 96)



Retrato de Molnar, al carbón, publicado por el "New York Herald"

UN COUP DE CHAPEAU...

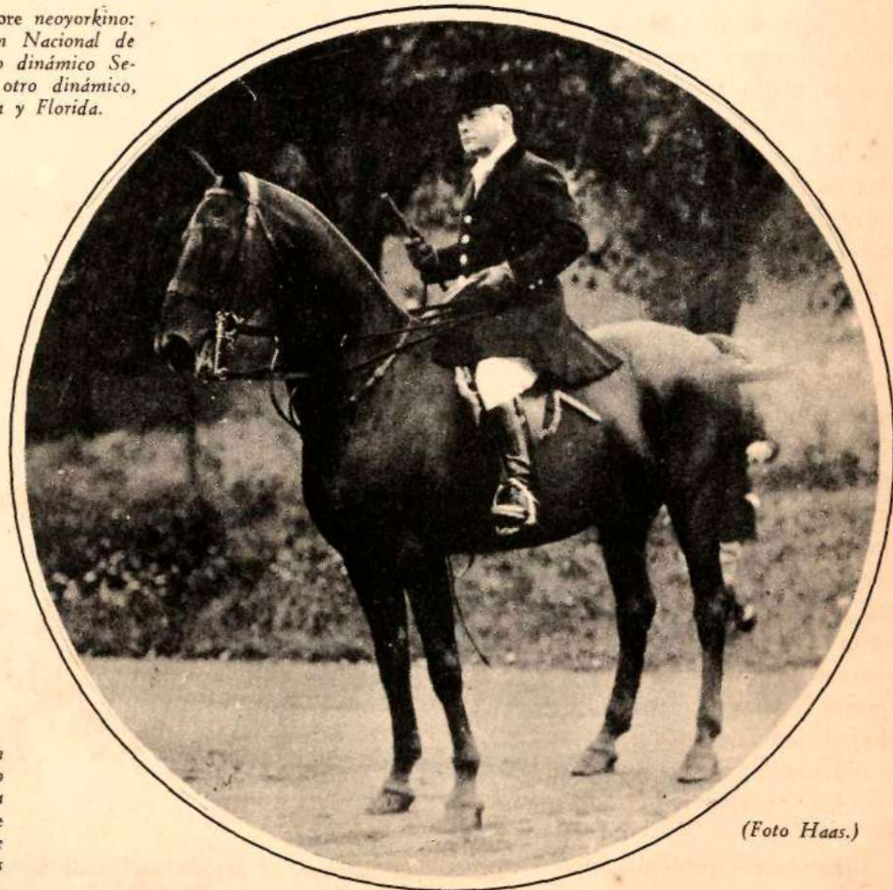


A estos tres mosqueteros, retratados en el roof del Biltmore neoyorkino: MIGUELITO SUAREZ, vicepresidente de la Comisión Nacional de Turismo; CARLOS MIGUEL DE CESPEDES, nuestro dinámico Secretario de Obras Públicas y CHARLIE FLYNN, el otro dinámico, mariscal de todas las empresas de Bowman en Cuba y Florida. (Foto Godknows).



A SANCHIZ YAGO, el delicado dibujante español, que acaba de casarse en su amado Castellón, porque ha llevado a su dama (que aparece aquí con él) a los Estados Unidos donde el artista triunfa artística y monetariamente. (Foto Godknows.)





(Foto Haas.)

A JOHN MC ENTEE BOWMAN, por ser un gran hombre de negocios, magnate hotelero, nacido en el Canadá, de rancia cepa irlandesa, caballista notable, Presidente del (codiciado honor) Horse Show Association, *copropietario de más de quince hoteles, y responsable de los atractivos invernales que sus compañías han financiado en Cuba.*

POR JOSÉ A. FERNÁNDEZ DE CASTRO

LENIN SOBRE TOLSTOI

DEL INEVITABLE RUSISMO

HACE muchísimos años, más que los que pudiera imaginar cualquiera de los ideólogos *ingenuos* que por todas latitudes se producen, que Rusia es, para el intelectual enterado, algo más que un lugar en el mapa. En nuestra misma modesta vida inteligente, tenemos el caso de Domingo Delmonte, que, como saben los curiosos de nuestras letras, escribía y publicaba en francés sus impresiones sobre la vida espiritual de España a mediados del siglo pasado, en forma de sabrosas cartas dirigidas a un *bibliófilo francés,* calzándolas con el pseudónimo de *Un bibliophile* ruse, desde el año de 184... El mismo Castelar por 1868 consagraba una de sus *Semblanzas* a escritor tan característicamente ruso como Herzen, y nuestros Varona y Sanguily han comentado amplia y oportunamente sucesos de carácter intelectual ocurridos en aquella tierra. Mas en nuestros días, están frescas, palpitantes de emoción y de curiosidad amorosa las impresiones de viaje de Sergio Carbó, espíritu de los más recios y fecundos de nuestra intelectualidad. En España y en nuestra América, son innumerables los libros que sobre Rusia existen. Desde Julián Juderias, Gómez Carrillo, Luis Morote y la Pardo Bazán hasta Fernando de los Ríos, Vecino Varona, y Alvarez del Vayo la gama es infinita. Blanco Fombona, fuerte mentalidad americana, ha escrito en alguna parte acerca del paralelo, más cercano de lo que pudiera aparecer a primera vista, entre nuestra América y el ex-imperio moscovita. Ricardo Baeza ha concebido páginas análogas sobre España, glosando algunas de Suarés, el sutil comentador francés de Cervantes, y crítico tan enterado como Armando Donoso ha consagrado no pocos de sus trabajos a comentar altas figuras del pensamiento eslavo. El primer libro en español que conoce este comentarista sobre Rusia, data del siglo XVIII...

¿Qué tiene, pues, de raro, que haya hoy y en presencia de los fenómenos ocurridos en aquella nación—lo mismo la aparición del "ballet" que la resolución del más complejo problema político—jóvenes espíritus—ejemplo Charles Plisnier y John Reed—que digan apasionadamente: "Rusia, madre nuestra..."

Y nada de eso excluye, dentro del-naturalmente complicado- ideario intelectual moderno, el localismo afortunado ni la mirada francamente científica. Lenin es a nuestros ojos tan espectáculo como Bolívar, o como José Antonio Saco. Ni el conocimiento de estos espíritus más cercanos, debe apartarnos de la curiosidad sobre aquél, ni el apasionamiento — que otros pudieran creer ingenuo o mal orientado— por esta figura universal, puede dejarnos indiferentes para el estudio de aquellos—que también fueron grandes en su esfera.



Retrato de LENIN por Andreev.

MISTICISMO Y ECONOMISMO

Dejemos—luego de esas reflexiones que nos parecen oportunas y que lo son, tanto para evitar el calificativo de "snobs" del intelecto, como posibles erróneas interpretaciones judiciales—la palabra, a Lenin, "ruso autóctono".

Era en 1908. La primera revolución rusa—1905—había dejado una impresión de angustia. Las cárceles de Siberia estaban llenas de desterrados. La propaganda se había hecho más difícil. En Europa, los líderes de la democracia proletaria, se habían ya dividido francamente. Los partidarios de la violencia, parecían estar desacreditados.

Lenin desde el destierro examina la figura máxima del Apóstol de la "no-resistencia al mal"...

Ya desde 1905, poco antes de la formación del primer *soviet* había dicho: "Fuera los literatos, que no pertenezcan al Partido! ¡Fuera esos falsos superhombres de las letras! La literatura debe formar parte de la causa del proletariado universal, debe ser un tornillo o una palanca en el complicado mecanismo movido por la aparición de conciencia de clases y colocarse al lado de los trabajadores..."

El trabajo sobre Tolstoi comienza: "Poner el nombre de este gran artista, al lado de la Revolución, que evidentemente él no ha entendido y que ha evitado de modo consciente, puede, a primera vista, parecer extraño... Pero, nuestra revolución es un fenómeno extraordinariamente complejo. Entre la multitud de los que directamente participan de ella, hay muchos elementos que no saben interpretar los sucesos y evaden la verdadera tarea histórica. Cuando nos enfrentamos con un artista verdaderamente grande, no podemos menos de encontrarnos reflejada en su obra, algunos de los más importantes aspectos de la Revolución...

"La inconsistencia de las ideas de Tolstoi no debe de apreciarse desde el punto de vista del actual y científico movimiento socialista, sino desde el de la protesta contra el avance del capitalismo, como (*Continúa en la pág.* 91)



DE LA MILONGA.

El Gigoló, la Mina, el Compadrito y el Palmera son los representantes de las diversas capas geológicas del subsuelo de Buenos Aires. También representan en cierto modo la vertiente por donde rueda el dinero de los ociosos: parte del bolsillo del Palmera y acaba en el trajecito y la linda cara del Gigoló



VOILA PARIS!

En Esmeralda y Corrientes—"la esquina del pecado" de la capital Argentina—se oyen dialoguitos como éste:
—Qué querés, Ché, Buenos Aires es el París de América.
—Sí; Buenos Aires: París en América!

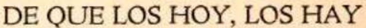
RIVERÓN EN LA ARGENTINA



¿EL COLOR LOCAL?...

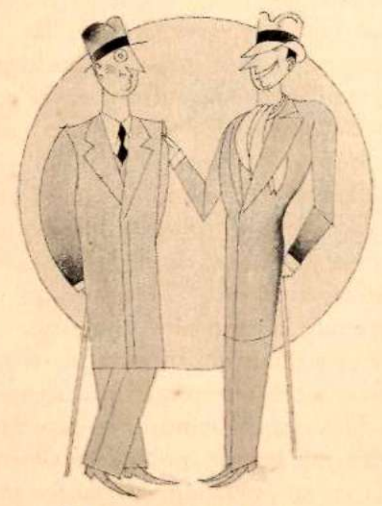
—Yo llevo aquí tres meses y no he visto un gaucho.
—¿Un gaucho? ¡Qué esperanza, Ché! El último murió de tristeza hace cien años y ya era italiano...





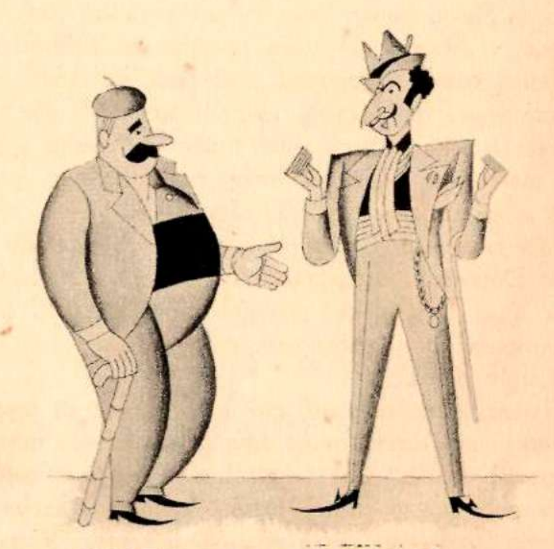
DE QUE LOS HOY, LOS HAY

—Al fin he visto un gaucho en la Argentina.
—¿Qué me contás, Ché?
—Sí, viejo: Douglas Fairbanks en la pantalla.



MODESTIA APARTE.

El porteño:—¿París? ¡Macana!
¿Nueva York? ¡Macana!
¿Madrid? ¡Macana!
¡Buenos Aires, nomás!



CON TODOS Y PARA TODOS

A los italianos se le llama: "gringos" y a los españoles: "gaitas". Ellos forman la verdadera población de Buenos Aires y darían su pellejo por parecer tan Criollos como los mismos criollos.

DIVAGACIONES

PRELVDIO

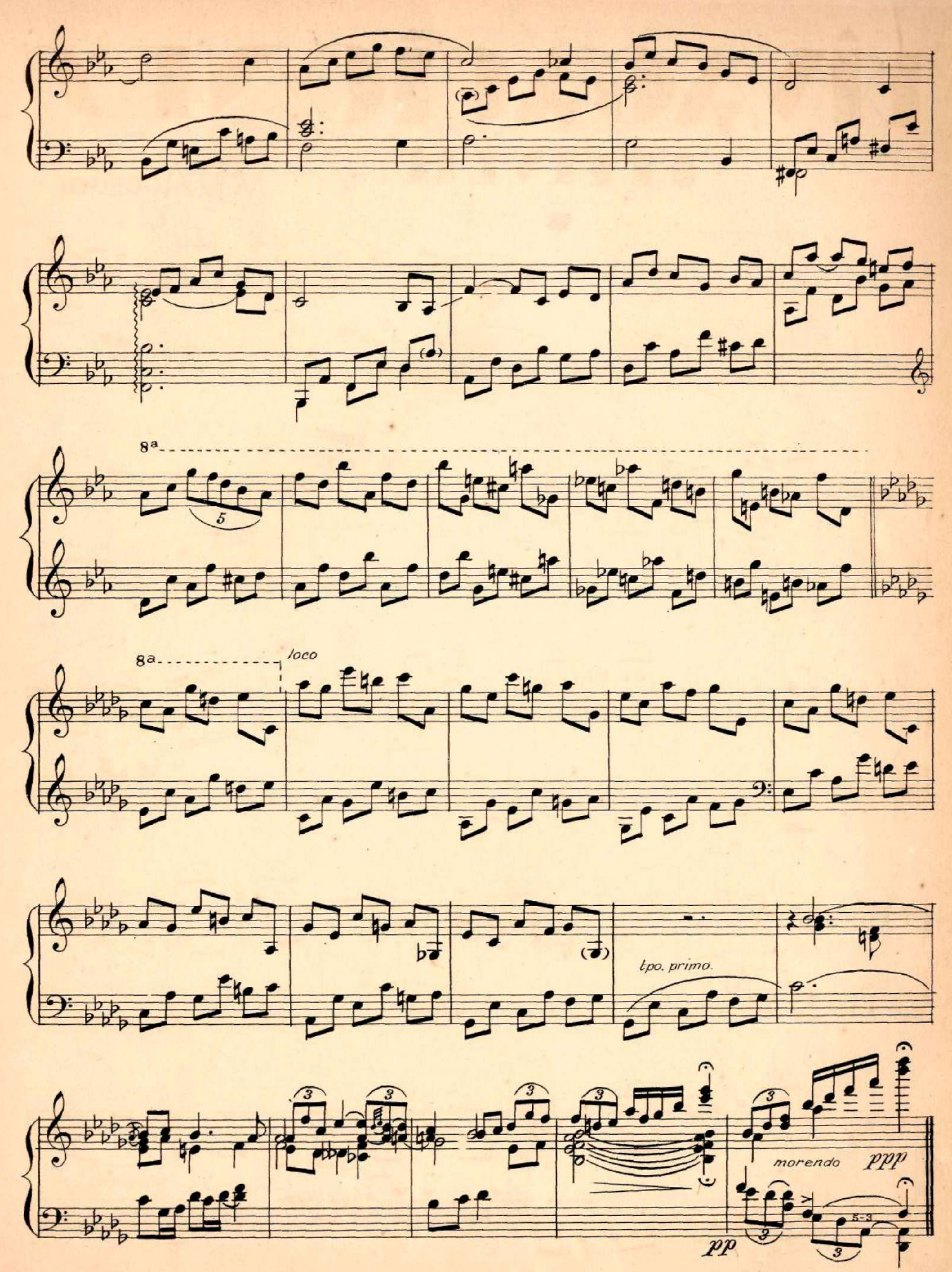
V. D. Agostini

Despacio, a capricho y muy ligero.

Piano

p

dialogando



8a
5
8a
loco
tpo. primo.
3
morendo
ppp
pp
5-3

POR GUILLERMO JIMÉNEZ



Una virgine de *Attilio Picirilli*

(Foto de Gray). *(Dorr News).*

LOS DE BUEN GUSTO LAS PREFIEREN ESBELTAS

LINDA Jenny Golder! Una vez me confesaba en París, que materialmente no tenía tiempo de contestar todas las cartas que recibía del mundo entero.

—No crea usted—murmuraba la deslumbrante *vedette,* la pobre suicida—que esas letras son de admiradores fervorosos. ¡Ello sería mejor! Son de mujeres atormentadas que me piden la receta para conservar la esbeltez. Y no se piense que exagero: la preocupación de la mayor parte de estas hijas de Eva, en la actualidad, es de guardar la línea. ¡Afortunadamente no soy en el mundo la única artista delgada! La misma impertinente pregunta han tenido para una Mistinguett, para una Cecil Sorel, para una Mlle. Perisys, para una Raquel Meller, para una Antonia Mercé, para una Laura de Santelmo... ¡Claro! que el correo ha llevado esta consulta a las *stars* de Hollywood: a una Clara Bow, a una Esther Ralston, a una Florence Vidor...

—¿Qué milagros hace usted para conservar esa figura delicada y elástica, ese cuerpo flúido—escriben las infortunadas gordas—que caracteriza a las mujeres elegantes, a las actrices parisienses y a las vampiresas del cinema?

Mi amiga Jenny Golder, en plena juventud, en plena belleza y en pleno triunfo, disparándose un tiro de revólver, se llevó a la tumba el secreto de su cuerpo juncal.

Y la implorante interrogación sigue palpitante.

—No saben estas mártires de la obesidad—comenta desde una revista de elegancias Marceline Day—los suplicios a que estamos condenadas las comediantas para adquirir esas formas de sílfide, que las vuelven locas... Torturas que todas las mujeres comodinas y abandonadas prefieren ignorar.

En efecto, los más variados y crueles ejercicios calisténicos ejecutan estas esclavas de la belleza, desde las primeras horas de la mañana, hasta las últimas horas de la tarde. Es una sucesión de bailes, pruebas de natación, carreras, paseos a caballo y grandes, enormes caminatas a pie.

Y todo para cautivar a los modernos Adanes. Porque los de buen gusto las prefieren esbeltas, como dijera Anita Loos.

Marceline Day empapa las azules rosas de sus ojos al recordar los tormentos a que la sujeta su profesor de gimnasia.

—No es únicamente el suplicio de los ejercicios—clama angustiada la frágil Alice White—¡Es también la alimentación! Las harinas están prohibidas, ¡son un veneno! Los líquidos hacen crecer horriblemente los tejidos... Al principio, eso de la dieta rigurosa, parece muy fácil; pero más tarde es un infierno. Hay artistas, ya de la pantalla, ya del teatro, que darían, gustosas, fabulosas cantidades de dólares para guardar la esbeltez, sin exponerse a los rigores de un tratamiento siniestro.

Naturalmente. No sólo las mujeres del tablado y las bellezas de profesión; miles y miles de "caras mitades", de París, de Nueva York, de México, de Roma, de Madrid, de Buenos Aires, ¡de todo el mundo!, darían un "cristo de oro" por ser dueñas de las ondulaciones de pantera de una Ida Rubinstein, de las dislocaciones tropicales de una Josefina Baker, de las incandescencias de una Lupe Vélez o de las contorsiones de esa morena, hermosa como Sulamita, que se llama Dolores del Río.

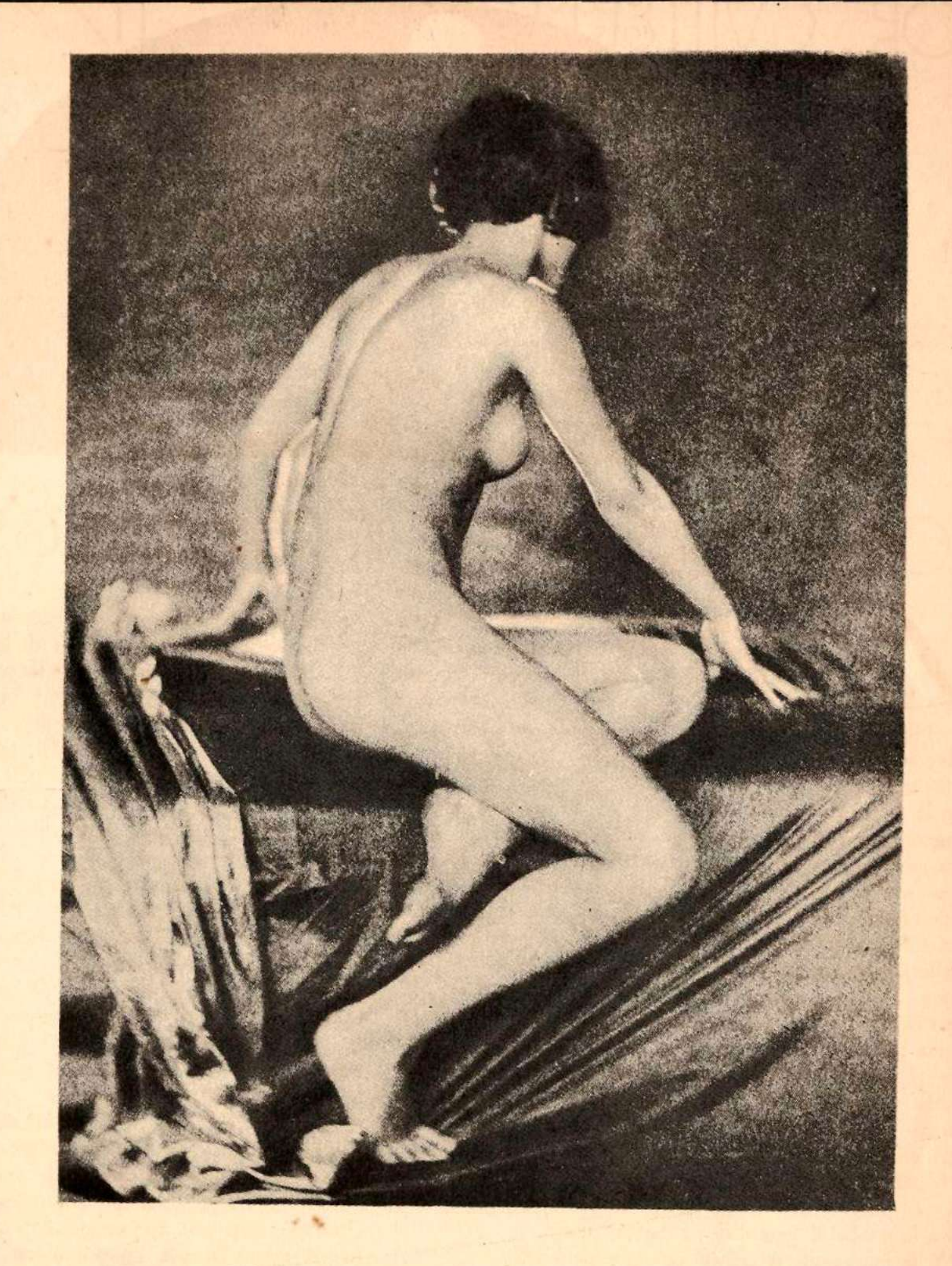
¡Mentira que están de moda las mujeres gordas! Son noticias alarmantes que a veces lanzan los repórters piadosos, para aliviar un poco la melancolía de las pobres obesas.

Las mujeres de Tiziano y las mujeres de Rubens, hace muchos años que están aprisonadas en los museos; en cambio, se han echado a la calle, como locas de atar, las ingrávidas chiquillas de Boticelli.

Preguntad a todos los profesores de elegancias femeninas, a los venerables maestros de la costura que visten a las más graciosas damas del mundo; a los pintores insignes, a un Van Dongen o a un Picasso: a los escultores de vanguardia; a los directores de un "Empire", de un "Folles Bergere", de un "Casino de París"; de un "Ziegfeld Follis," o de un "New Amsterdam Theatre" de Nueva York; o a uno de los teatros de variedades de Londres o de Viena y veréis como siempre prefieren, en todo y por todo, a las mujeres delgadas...

—¿Y las obesas que se casan?—preguntaréis.

—¡Eso ya es otra cosa!... Casarse ya es mucho; ahora, casarse, y con una gorda... ¡es el colmo!



¡15 AÑOS!

Fotografía artística por Meyer-Kupfer.



MR. HERBERT HOOVER

Ex secretario de Comercio y Presidente electo de los Estados Unidos que ha realizado un viaje de "amistad y buena voluntad" por varias naciones de la América Latina.

(Caricatura de Massaguer).

POR RAFAEL HELIODORO VALLE

VIAJE REDONDO DE MÉXICO AL HAWAII

COMO queriendo demostrar la posibilidad de un retorno a las Islas de la Especiería—Hawai, Guam, Filipinas—que fueron descubiertas por exploradores idos de Méjico en el siglo XVI, Salvador Novo llegó hasta Honolulú, en un barco cuyo número de toneladas ignoramos con la misma despreocupación que él mostró cuando le preguntaron allá por la estatura del Popocatépetl.

Fué un viaje muy agradable—como diría un cronista de sociales—con la sorpresa de que por vez primera se iba a ver el mar. Frente a la versatilidad del tiempo, Simbad-Ulises hizo varios exámenes de conciencia. Y he aquí cómo nos relata su primera emoción marítima, casi podría decirse naval: "No quise verlo desde el tren, ni antes, porque quería celebrar el rito con una persona que no expresara sus opiniones. Océano, no retiro una sola de las palabras que te he dicho. Te las mereces todas, y estoy seguro de que agradeces y lees a menudo mi poema. Me ha conmovido tu prisa por fregar los escalones de tu casa, cuando supiste que venía y la infantil manera con que te adelantaste a saludarme, sin tiempo para secarte las manos. Todas tus olas ínfimas se pusieron a comentarme en secreto y te aseguro que he sonreído a todos los grupos de aquellas que educaste tan bien para que me recibieran hoy alineadas, en un perfecto desfile majestuoso y lento. A mis pies, tus olas oficiales me dijeron discursos elocuentes, moviendo los brazos".

Este viajero de nao de la China y de zeppelín de plata, conforme con su caviar, su champaña y sus buenos libros, no ha ido a las islas panpacíficas con un programa de estudio de industrias menores, como el ingeniero M. Olvera, como Núñez de Balboa, a descubrir el Pacífico; ni, mucho menos, como Ruy López de Villalobos para encontrar las Islas Filipinas y hacerle la barba a Felipe II. Su viaje fué de recreo, de estudio, para alivio de "surmenages" y un pretexto para escribir el bello libro "Return ticket". Lo malo es que se puso a estudiar el idioma hawaiano, la genealogía de los reyes del Hawai y la botánica del Hawai con datos novísimos para los que en México plantan piñas y papayas. Pedro Pérez pudo partir para París, etc.

Cuando llegó salieron a recibirlo con banda de Música las cordiales palmeras. "A Blasco Ibáñez la Banda Municipal—dice—fué a recibirlo al puerto, para tocarle *Aloha oe*. También a mí... y a todo el que llega. Ya entramos en el muelle. Desde la acera, al aproximarnos los diving-boys se arrojan al agua y nos piden a gritos monedas. Les arrojamos todo el dinero suelto, a largas distancias, y ellos se hunden a cogerlas, cortando el agua en actitudes inverosímiles. Van todos desnudos excepto por un leve calzón que parte en dos porciones su cuerpo moreno. No se sabría decir si son japoneses o mexicanos. No nadan sino que danzan en el agua un extraordinario ballet."

Lo que más le entusiasmó al ilustre viajero, después de los ukaleles—que, nos asegura, efectivamente existen—fueron las papayas. "¡También hay papayas aquí como en México! Y, como en la Casa de los Azulejos, se las almuerza uno con limón y cuchara. Bastante sorprendemente, las papayas crecen en árboles, apretujadas alrededor de la corteza, numerosas como caviar, y con un hueso visiblemente dislocado en la punta. Todos sabemos lo que parecen sus semillas, una vez que se parten y cómo es grato palpar con la vista sus soberbios bloomers. Pero la verdad es que lo natural sería verlas arrastrarse como las calabazas, como las sandías, como los melones. Las piñas, en cambio, fructifican a ras de tierra. Míranse en Hawai, por todas partes, inmensos plantíos de ellas,

(*Continúa en la pág.* 106)

DE "RETURN TICKET" POR SALVADOR NOVO

Mañana llegaremos a primera hora! Casi no se cree, después de tantos días de mar, que la tierra exista. Y llega uno a resignarse, primero, y luego a gozar de la situación hasta el punto de entristecerse a la idea de dejar el barco. No las gentes, que hay tantas y todas se parecen, sino el barco mismo, que llega a amarse más que un hogar, que hotel alguno, que ningún tren. Porque el hogar, para no hablar de hotel, lo formamos nosotros en cualquier parte, con libros, lámparas, sábanas y platos. Pero se está ahí, desesperadamente clavado en su sitio, y somos nosotros quienes vienen y van a su inmóvil cáscara, impersonal y definitiva. Y el tren, cierto que nos traslada, pero va sobre rieles fijos e invariables con su procesión de chicos cogidos de la mano como un padre que lleva de paseo a su numerosa familia, siempre por los mismos sitios. Y si ocurre un descarrilamiento, no pasa uno del suelo, que es como romper una estatuilla que se puede pegar o desecharse, pero recobrar, de todas maneras.

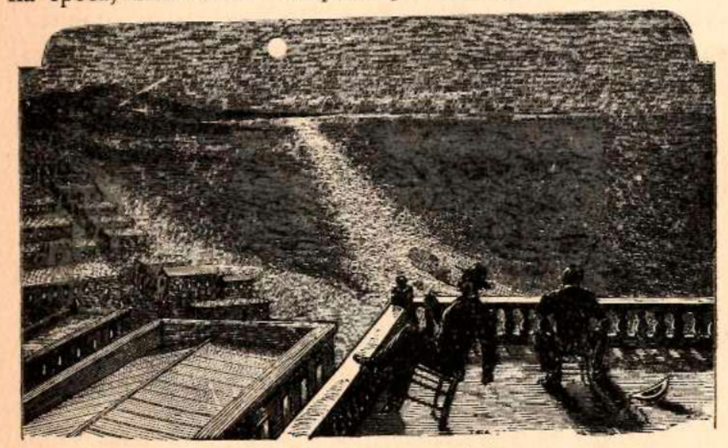
Todo en la tierra es pintoresco y es aprovechable, y hay ciudades. En el mar no hay sino un color, un silencio y un sol. La tierra no es capaz de guardar un secreto. Todo en ella está, como dicen, "a flor", a flor de tierra... Cuanto sabe, todo lo declara a la menor indicación. Y no se le arroje una semilla, porque en seguida devolverá cientos de árboles cargados de ellas. No se le puede confiar un muerto, porque además de transformarlo en un surtido de productos vegetales y químicos, la tierra nos retorna el obsequio con diez niños. ¡Y la variedad infinitesimal de insectos, canarios, instituciones, comercios, asilos, teatros, reptiles, mamíferos, latinoamericanos, genios y pianolas que, a grandes (*Continúa en la pág.* 106)





Primer despertar en La Habana.

LA Casa editora *Cultural* ha tenido el acierto de publicar en su magnífica *Colección de Libros Cubanos,* dirigida por Fernando Ortiz, la traducción al español de la interesantísima obra escrita en inglés, *Cuba with pen and pencil,* por Samuel Hazard, viajero norteamericano, que pasó varios meses en esta Isla, abandonándola poco antes de estallar la guerra del 68, y cuenta en estilo sencillo y ameno sus observaciones e impresiones sobre la vida y costumbres cubanas de aquella época, demostrando simpatía por los cubanos y ofreciéndonos un cuadro lleno de vida y color y en el que, al contrario de lo que suele ocurrir en esta clase de obras, han quedado muy disminuídos los errores y las exageraciones.



La Habana a la luz de la luna.

Poseémos nosotros la edición inglesa, hecha en Londres en 1873, tercera, pues en 1871, se hicieron dos, la primera en Nueva York y la segunda en Hartford, y ahora hemos querido aprovechar la actualidad que nos ofrece esta traducción española del libro, amorosamente realizada por Adrián del Valle, para ofrecer en estos *Recuerdos de Antaño* un extracto de las noticias que Hazard dá de la Habana y de los habaneros de 186..., ilustrándolo con algunos de los dibujos por él hechos también que figuran en la edición inglesa y han sido reproducidos en la traducción castellana.

Hazard, que había visitado La Habana en su primera juventud, al llegar de nuevo a ella, exclama: "¡Habana! ¿He de olvidar nunca las extrañas y a la vez agradables impresiones que en mi ánimo produjeron sus murallas, cuando, años atrás, en pleno vigor juvenil, al desembarcar en la Aduana, mis pies pisaron por vez primera suelo extranjero?"



Calle de Obispo.

Colección Roig de Leuchsenring.

El cuadro que ahora se le ofrece, en cuanto tiene de atractivo, interesante, bello y exótico, no difiere para él mucho del que contempló años atrás.



Café Dominica.

Como viajero que se propone permanecer varios meses en la ciudad, a lo primero que presta atención es a los hoteles. Después de visitarlos casi todos y hospedarse en varios de ellos, encuentra que La Habana "no puede enorgullecerse de tener un hotel de primera clase, tal como nosotros lo entendemos, si bien cuenta con varios, en los cuales, el viajero, si no es extremadamente exigente, puede estar de manera tolerablemente confortable." Considera el mejor de la ciudad el *Hotel Santa Isabel,* al estilo americano, del Coronel Lay, en el Palacio del Conde de Santovenia, al lado del Templete. Dice que sus habitaciones son grandes y aereadas, el lenguaje que se usa es el inglés, y es el único que tiene para las señoras servicio de camareras, y la comida es buena. Después del *Santa Isabel,* cita, como el mejor, cubano, el *Hotel Telégrafo,* y a continuación, el *Hotel Inglaterra,* el *Hotel Europa,* en la Plaza de San Francisco. Recomienda, sin embargo, para los que han de permanecer algún tiempo en la Ciudad, el alquilar un cuarto amueblado en casas de familias o de huéspedes, como el *Hotel San Luis,*



Hotel Santa Isabel.

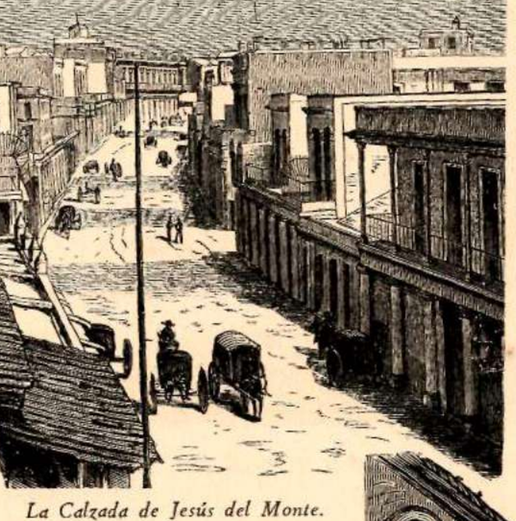
LA HABANA DE 186... VISTA POR EL VIAJERO NORTEAMERICANO SAMUEL HAZARD

en el paseo del Prado, cerca del Hotel Inglaterra, "excelente", *Aguila de Oro,* en San Ignacio y Obispo, *Hotel San Felipe,* en la calle de Ancha del Norte 78, donde Hazard permaneció "varias semanas muy agradables, deseoso de gozar de los baños de mar, que se hallan al lado de la casa, teniendo la conveniencia de poder salir de la habitación, a primeras horas de la mañana, en zapatillas, en *deshabillé* y hacer una refrescante y vigorizante zambullida en el venerable océano."

En cuanto a los restaurantes, le dá el primer lugar al *Restaurant Francois,* dirigido por un francés, Francois Garçon, en la calle de Cuba 72 entre Obispo y Obrapía, donde "la *cuisine* y la mesa son inmejorables" y los precios razonables, sirviéndose a la carta o por abonos, $15 por semana o $51 por mes incluyendo el vino corriente o el clarete francés. Son más baratos y no tan buenos, el restaurante del Hotel Inglaterra, *Las Tullerías,* en Consulado y San Rafael, que con el de *Francois,* son "los únicos decentes al que pueden concurrir las damas." Cita, por último, *La Noble Habana,* famoso por sus camarones y ensaladas hechas con los mismos; y el *Crystal Palace.* Los precios en los mejores hoteles son de $3 a 5 por cuarto y comidas, incluyendo o no vino; en las pensiones, se pagan de $34 a 50 al mes, con dos comidas.

La Pescadería.

Dibujos de Samuel Hazard en su libro Cuba with pen and pencil. *Londres, 1871.*



La Calzada de Jesús del Monte.

De los cafés, cita *El Louvre,* el mayor y mejor de La Habana y lugar admirable "para observar la alta vida social durante la noche", donde "pueden tomarse helados y granizados tan buenos como en los Estados Unidos"; y *La Dominica,* en O'Reilly y Mercaderes, lugar muy concurrido, famoso por sus refrescos y dulces, que antes fué punto de cita de damas y caballeros de la sociedad.

De las calles y paseos, dice que las más interesantes para el extranjero son las que se hallan en la parte vieja de la Ciudad: Ricla, Obispo, O'Reilly, Mercaderes. "Aún después de semanas de residencia, jamás me cansaba de vagar por estas calles, observando las curiosidades y singularidades de su arquitectura, los títulos chuscos de sus establecimientos y la curiosa y atractiva manera de exponer los artículos ante los ojos del público, no por estar amontonados en los aparadores y escaparates, sino por tener el establecimiento completamente abierto y todo a la vista del que pasa."

La calle del Obispo era "la más animada de la ciudad y donde se hallan los establecimientos más atrayentes", siguiéndole, después, Ricla y Mercaderes. Los nombres de establecimientos que más le llamaron la atención, "por lo chuscos", son: *Palo Gordo, León de Oro, Delicias de las Damas, Las Ninfas, el Espejo, La Pequeña Isabel, La Cruz Verde.* De los paseos, considera el mejor el de *Isabel,* "conocido por *Prado* en la parte que se dirige desde el teatro Tacón hasta el Océano", notable "por su anchura, su buena construcción, dotado de aceras, y largas hileras de árboles; celebra, así mismo, "la bella" Calzada de Galiano, "la bulliciosa" Calzada del Monte, la Calzada del Cerro, la Calle de Belascoaín, y "el por todos concepto bello paseo conocido con los diferentes nombres de Ta-

(*Continúa en la pág.* 75)



La Calle de O'Reilly.



El Mercado de Cristina.

POR ARMANDO MARIBONA

OTROS ASPECTOS DE GONZALO

GONZALO Zaldumbide es "el Gonzalo". Por más que se arrincona en su indiferencia hacia la gloria y la popularidad, le buscan y le hostigan. Gonzalo motiva viajes directos de barcos cargados de libros que espontáneamente le envían de nuestra América escritores deseosos de conocer su opinión, o de obras inéditas que buscan un prólogo bautismal.

Y Gonzalo sale de la lectura de cada remesa como de una grippe: pálido, enrojecidos los ojos, atontado. Sus funciones diplomáticas le reclaman. Y lo comprendido en la carrera: fiestas, visitas, correspondencia y viajes. Así se quedan a la mitad juicios críticos, apenas formulados con tinta verde al reverso de un sobre protocolar.



GONZALO ZALDUMBIDE, caricatura por la distinguida dama venezolana y notable caricaturista Conchita Méndez.

A veces llega Gonzalo a una ciudad donde mora un escritor consultante (o éste llega a París). Gonzalo, entonces, refresca lecturas, se sumerje en lo no leído y, con las últimas páginas, toma el auto y va a expresar al autor su opinión, generalmente benévola, siempre autorizada.

Gonzalo habla de su pereza, de su olvido de hoja muerta para aquellas labores y ambiciones que están al margen de la carrera. Nada más falso. En el vuelo de su pensamiento, cuando permanece silencioso y deja sin terminar una palabra, hay siempre o la angustia de algo quedado a medias o la fruición de hallar una fórmula o de completar su criterio para cualquier trabajo que no terminará jamás.

Yo le recomiendo taquígrafos: en el auto, a la mesa hogareña, mientras se afeita, al enyesar el taco del billar con que ayuda la digestión—taquígrafos.

Porque no es perezoso quien lee hasta catorce horas de un tirón, a conciencia, mientras el subconciente anota, mide, planea para la misma o distinta disciplina. En Gonzalo, el libro volcado no es siesta, ni ensueño, ni "dolce farniente", es contemplación.

Y ello, en un imaginativo inteligente, significa crear.

Tan sólo le falta el vehículo, la antena receptora oportuna y fiel y la placa que fije el vuelo de la idea: taquígrafos. En ese momento quien esté a su lado gozará la fugaz floración de un párrafo inédito, furtiva luz de bengala que sigue y antecede a silencio y olvido. Ya pasó. Otros deberes lo reclaman.

Hay hombres sonoros y ruidosos que provocan ciclones de aplausos o de denuestos con grandilocuentes vulgaridades. Gonzalo, en cambio, medita y pesa, apoya su claro criterio en su cultura ya asimilada—no la cita, sino su esencia—y resume en afirmaciones o negaciones, las más de las veces tenuemente argumentadas, su decisión o juicio.

El público de las galerías queda defraudado. ¡Queremos piruetas! ¡Queremos arabescos! ¡Queremos espectáculo! Y estos hombres de silencio, de gestación rumiada, de parto suave, se ganan el desdén de las galerías.

¿Sabéis cómo obró Gonzalo en la Conferencia Panamericana? No levantó los brazos. No alzó la voz. No puso a colaborar con cerebro, corazón y sano deber latinoamericano—¡nuestro!—pulmones y cuerdas vocales. Cuando en todas las salas de conferencias instalen magnavoces ¿qué harán de sus sonoras laringes los grandilocuentes? ¿Las emplearán en pregonar frutas por las calles, o específicos en las ferias?

Al llegar a su patria ofreció una conferencia. ¿Al gran público? No, al Gobierno, a los profesores, a los universitarios. Fué una conferencia confidencial. Exclusión del elemento diplomático y de todo extranjero. Y habló en voz baja, como siempre. Obtuvo un triunfo rotundo. Su palabra no reveló *su* verdad, sino *la* verdad. La verdad cribada por una clara inteligencia, observación sagaz y talentoso criterio; no autoridad en gobernar, sino autoridad en opinar, que es muy otra.

Hala, hala, a Europa. Lee, lee, a Europa. Piensa, piensa, piensa, a Europa.

Aerogramas. Homenaje de "La Revue de la Amérique Latine" a los tres países más íntegros y dignos de la Conferencia Panamericana. Charles Lesca, Director-Propietario, René Richard, Redactor Político, Martinenche, Director Literario y Profesor de Lengua y Literatura Española de la Sorbona, creyeron cumplir con un deber de la ideología que sustenta la "Revue", ofreciendo un banquete a los representantes de aquellas Repúblicas.

Gonzalo llega a Francia a las 4, a París a las 8 y al banquete a las 9. Su discurso está hecho: la emoción del retorno a París y la visión de nuestra América; ligera mueca para la Conferencia y una lírica estampa histórica de Cuba—de Colón a Martí.

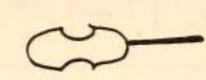
Y vuelta a reanudar relaciones diplomáticas y visitas y fiestas—y lecturas.

¿Vacaciones? Sí, por lo menos los elementos exteriores: "villa" en La Baule, la playa más bella de Europa, el maillot de baño, los zapatos de excursionista, (*Continúa en la pág.* 89)

GENTE DE NOTA Y NOTAS



(Foto G. Maillard Kesslere. B. P.).



MISCHA ELMAN, genial violinista ruso, que ha visitado nuevamente La Habana, ofreciendo dos conciertos para la Sociedad Pro Arte Musical.

(Dibujo de J. Botet.)

RAFAEL DIAZ ALBERTINI, el glorioso violinista cubano, que supo conquistar en Europa y América, el aplauso de los públicos y la consideración y respeto de los grandes músicos y compositores, cosechando prestigio y honor extraordinarios para la patria, falleció el mes pasado en Marsella, dándosele sepultura a su cadáver en París, donde residía desde el año 1895, constituye su muerte una pérdida irreparable para el arte musical cubano.

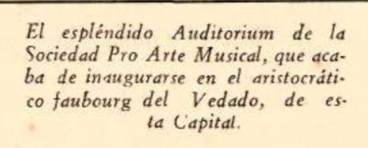
(Foto Pegudo).



MARGARET LAWRENCE, actriz norteamericana, que ha sido la primera figura interesante que nos ha visitado iniciando el desfile, que promete ser brillantísimo, de notabilidades artísticas que nos visitarán esta temporada invernal

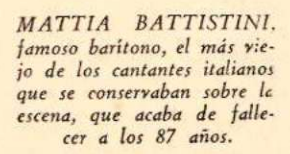


(Foto Charlotte Fairchild).



El espléndido Auditorium de la Sociedad Pro Arte Musical, que acaba de inaugurarse en el aristocrático faubourg del Vedado, de esta Capital.

(Foto Pegudo).



MATTIA BATTISTINI, famoso barítono, el más viejo de los cantantes italianos que se conservaban sobre la escena, que acaba de fallecer a los 87 años.



(Foto Godknows).



El Maestro JOSE PADILLA, famoso autor de couplets y canciones ligeras, creador de "La Violetera" y "Valencia", que se ha presentado ante el público habanero al frente de su compañía francesa en el Teatro Martí.



Srta. ELODIA MARTIN RIVERO, hija del ex-ministro de Cuba en Washington, joven y notable soprano, que hizo el mes pasado su presentación, ante el público de la capital de la Unión, alcanzando un señalado y merecido triunfo artístico

(Foto Collans).

POR MARIANO TOMÁS



CABEZAS DE MUJER

BAJO EL TRIANGULO DE MAITRE SAMSON

LUCILA DESMOULINS

(Oleo de Boilly)

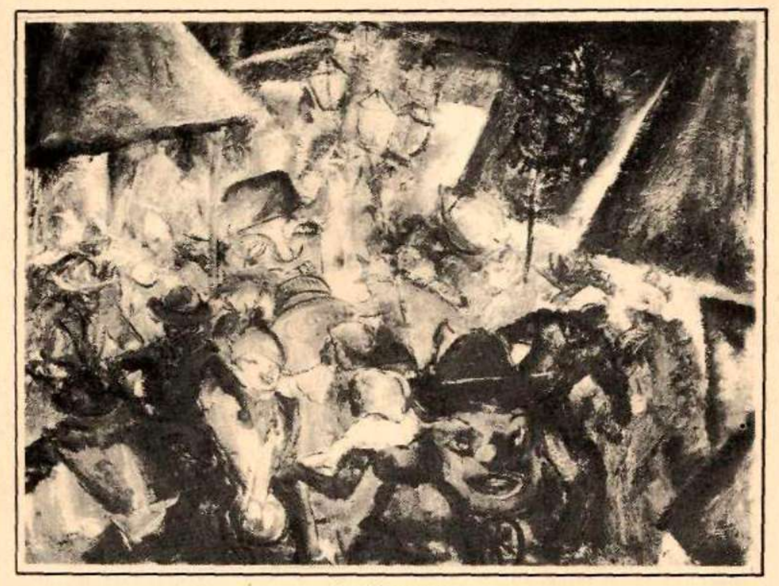
Boilly la ha retratado: un suave velo
de tristeza en el rostro, y más encanta
por dulce que por bello. Era una santa
sino que a veces no creyó en el cielo.

Gracias Boilly; por tí podemos hoy,
aun llorándola muerta, amarla viva.
Dejó escrita, al morir, una misiva
pero sin importancia. Aquí os la doy.
"Buenas noches, mamá: Se escapa una
lágrima de mis ojos; es por tí.
Aun te veo arrullándome en la cuna
tu mirada en mi frente, que vigila
para auyentar los sueños. Piensa en mí.
Voy a dormir en calma . . . Tu Lucila."

POR ALEJO CARPENTIER

ABELA EN LA "GALERÍA ZAK"

EDUARDO Abela expone en la *Galeria Zak*. . La *Galeria Zak* es una de las más famosas pinacotecas avanzadas de París. Al igual que las tiendas de la Rue la Boetie, tiene rígidos criterios para lo que se refiere a la admisión de un pintor; quien pretenda colgar cuadros de sus testeros, tienen que someterlos al detenido examen del experto de la casa, que determina si son aptos a no defraudar una bien cuidada clientela. En el *rez de chaussé* hay obras de los autores que sirven de genios tutelares a la Galería: Picasso, Braque, Pascin, Modigliani, Dufy, Waroquier . . En el primer piso, Abela con quince lienzos importantes y una serie de dibujos. Afuera: las gárgolas de Saint Germain des Prés.

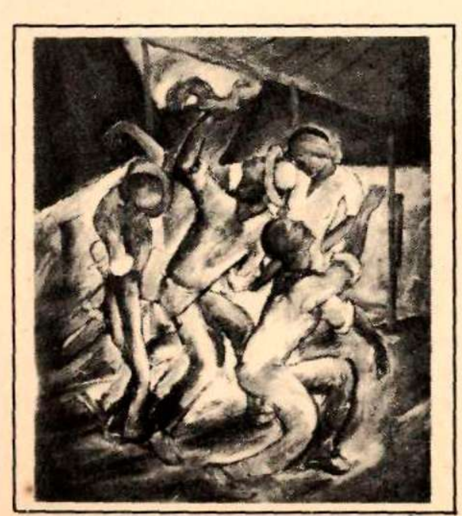


La Comparsa

Picasso y las gárgolas: nunca la pintura nuestra había vivido en tan excelso vecindario.

***

Dudo que la pintura cubana—de inspiración criolla—haya dado alguna vez fruto tan lozano como la "manera" actual de Abela. Por el camino de las gitanas granadinas, de las azoteas ebrias de luz, y de un año de academias en las aulas de la *Grande Chaumiere*, Abela ha llegado de pronto a la más completa e inesperada revelación de sí mismo. El artista influenciado, impresionista, desorientado, que hemos visto amenudo "pintanto por pintar" sin verdadero goal estético, ha cristalizado bruscamente, al situarse en el punto inicial de una obra considerable, cuya importancia, para nosotros, es enorme.

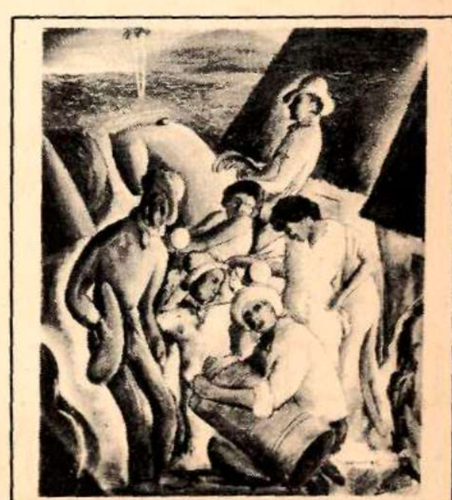


El gallo místico

Lo que anula generalmente a nuestros pintores es la ausencia de un propósito. ¿C u á n t o s pintores nuestros *saben lo que quieren* al enfrentarse con un lienzo virgen? ¿Cuántos p o d r á n explicarnos la tendencia de sus esfuerzos?... Tenemos muchos artistas dotados de una "pata" privilegiada. Pero todas sus inquietudes se reducen a la apacible utilización de un procedimiento de oficio, en la fidelidad a los trucos de una escuela . Y veis a esos pintores preguntarse, en vísperas de una exposición, "¿enviaré un retrato o un paisaje?", sin más preocupaciones de orden ideológico.... Este hace que asistamos a m e n u d o al espectáculo monstruoso de un artista que no evoluciona; que pinta hoy como hace diez años, y como pintará dentro de veinte . . Algunas exposiciones oficiales nuestras se parecen, por ello, a cementerio donde cada cual ha construido un panteón a su gusto.

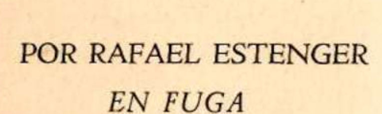
Esa ausencia de preocupaciones superiores de que adolecen muchos de nuestros artistas, es causa de que la utilización plástica de motivos vernáculos, se haya llevado a cabo hasta hace poco—hay excepciones, de dos años a los días que corren, con lamentable pobreza de resultados. Se ha pensado, sobre todo, en reproducir fotográficamente tal o cual tema criollo. Hemos padecido cien negras vendiendo frutas, cincuenta bohíos con una ceiba y un caballito, doscientos paisajes con un arroyo y dos palmas reales, cinco mil lienzos de anones y cocos, un negrito vendedor de globos, y una que otra riña de gallos, llevados al lienzo con técnica evocadora de trípode y magnesio. El colmo de la sutileza interpretativa en la pintura criolla, cristalizó en aquel inefable cuadro que representaba a una viejecita cosiendo una bandera cubana, (cuadro que bautizamos chuscamente con el título de "punto cubano") . . . ¡Cuán pocos pensaron, en dar una interpretación en profundidad a los temas del terruño! . . .

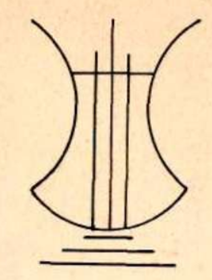
Cuando llegué a París, hace algunos meses, confieso que una visita al estudio de Abela me descepcionó. El pintor parecía acorralado por sus propias inquietudes, sin hallar salida aceptable para su lirismo. Todas sus energías se gastaban en una rabiosa búsqueda de algo (*Cont. en la pág.* 60)



Antillas

DE 3 POETAS CUBANOS



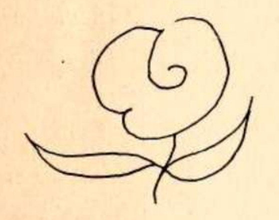


POR RAFAEL ESTENGER

EN FUGA

Viaje libertador. ¡Prepara
tus equipajes, corazón!
Soñemos que vamos para
ciudades ebrias de ilusión.

Resuella el tren cual si anhelara
pautar su respiración,
y me sumerjo en la ignara
muchedumbre de la estación.
Ingenuidad de provinciano:
huyó al bullicio cotidiano,
lleno de náuseas, más feliz
de abandonar pronto la aldea,
donde mi alma se pasea
con el pañuelo en la nariz . . .



POR MANUEL NAVARRO LUNA

INSOMNIO

A Conrado W. Massaguer.

Amarrado al insomnio
me golpean las horas
mientras
los grillos
cuelgan una canción mojada
en el silencio
de mi cuarto
DESESPERADAMENTE
la sábana
agarrándose
a
mis
piernas
me muerde
Y al abrirse los párpados de una pupila eléctrica
desde el manantial de un espejo
donde se acerca a refrescarse
me suelta una carcajada
mi
rostro

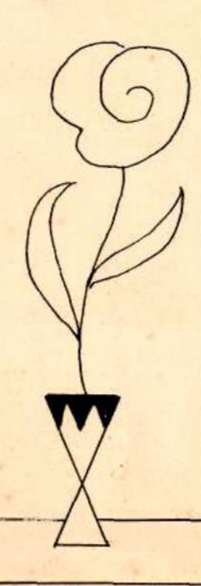
POR LUIS RODRIGUEZ EMBIL.

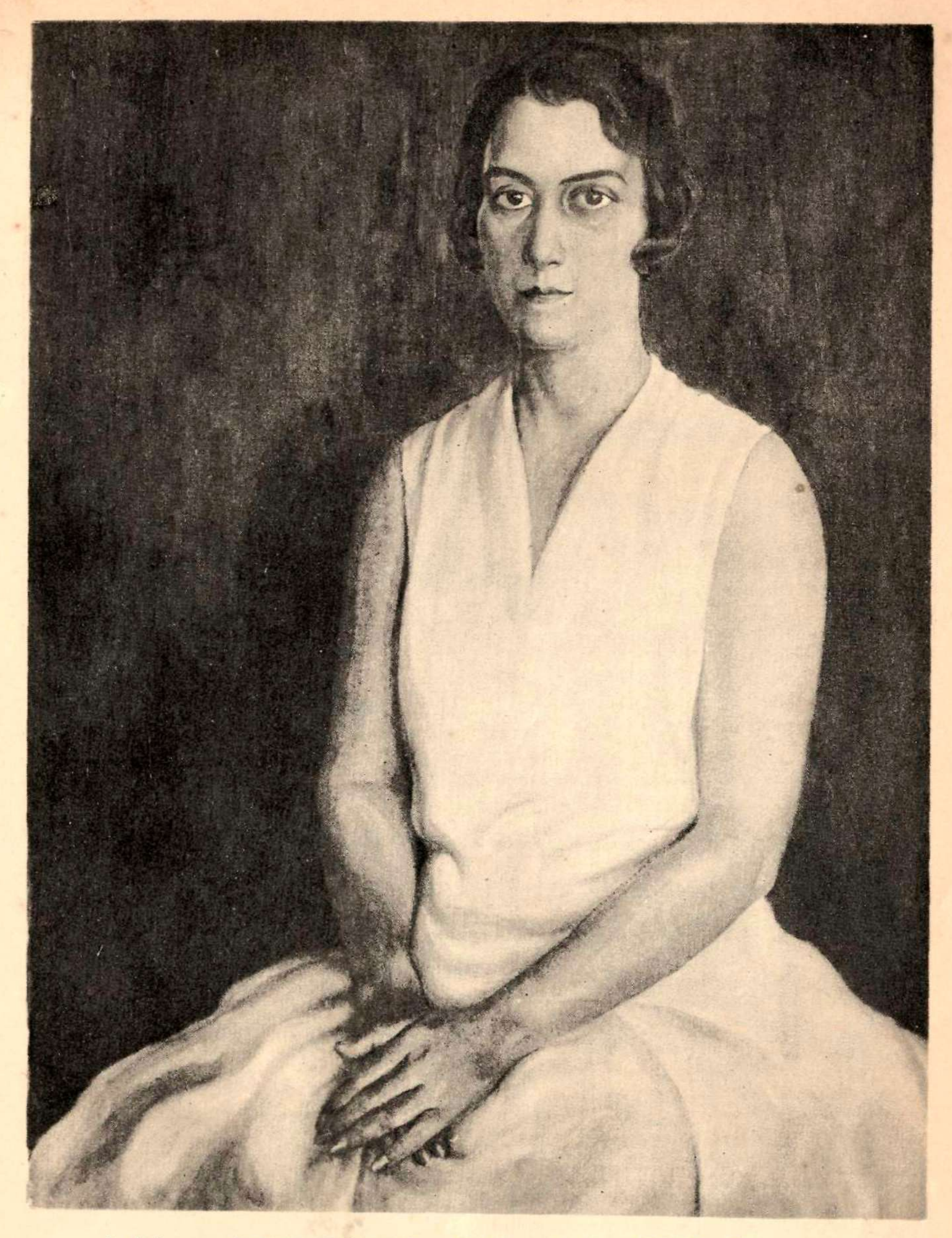
LA PROMETIDA

¡Oh, mi niñez, mi pura niñez, mi encantadora
niñez! ¡Oh, mi inocencia, mi despertar de llanto
por el amor eterno y fugaz, y mi espanto
y mi orgullo ante el mundo y la vida traidora
que conocí de súbito ¡oh, la primera hora
de humano amor, y humana embriaguez, y de tanto
dolor, y tanta pena y tal angustia (el manto
de la noche, tras de la brevísima aurora!);

oh, mi corto vivir que me enseñó la vida,
mi árbol, lentamente desnudo de sus hojas,
fuísteis, todos, jalones de mi ignoto destino.

Y ¿no sóis nuncios todos de que la Prometida
—la Paz—si sé ganarla, con las mejillas rojas
me aguarda sonriendo al final del camino?





UN RETRATO DE MARIBONA

SRA. ISABEL FLORES DE ZALDUMBIDE.
Esposa del ilustre escritor y diplomático ecuatoriano Gonzalo Zaldumbide, y pianista notabilísima que ha dado recientemente varios conciertos en Quito y en París.

MAS MONOS DE LUIS HIDALGO

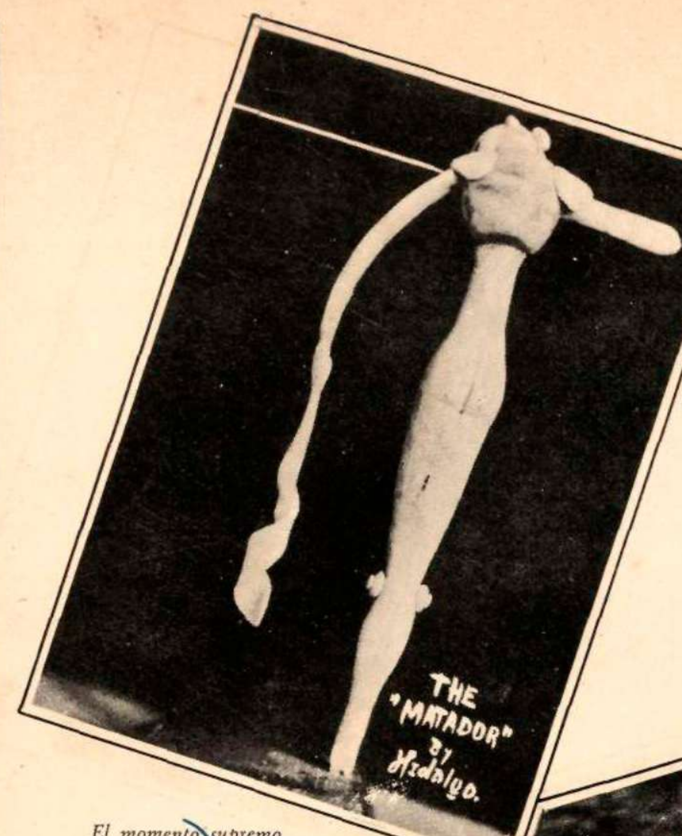


Hinderburg Presidente.

Dempsey, el derrotado



"Carola Goya"



El momento supremo



Otro "triunfazo" del "Indio Triste" ha sido su exposición de muñecos de cera en "The Art Alliance" de Filadelfia. Luis Hidalgo es hoy uno de los niños-mimados de la sociedad norteamericana. Es, además, un good mixer—que dicen los ingleses—y se ha hecho simpático a todos. . . .

El chamaco ha prometido a nuestro Director, en reciente visita que le hizo Massaguer en su estudio de New York, dos cosas: Su caricatura en cera "gordote y vacilador" y una visita a Cuba con todos sus muñequitos.





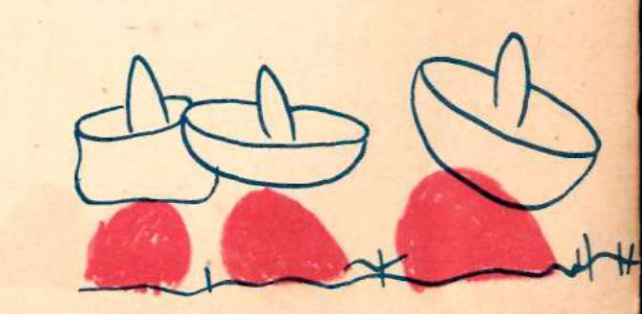
Calvino el silente.



El rey enfermo.

El príncipe inquieto.





(Fotos Godknows)

POR MARIANO BRULL



Poemas en menguante

En esta tierra del alma
leve y tenaz
—limo naciente de morires súbitos—
hueco,—entre dos piedras de silencio—
mi canto, eterno, recomienza.

¡Qué más
belleza verdadera
sabor a eterna cosa por decir!

Sin nueva espera. Ya
en tierra mía de alma— campo santo—
con la almendra del canto nacido por nacer.

El mar, buen amigo
no está en casa.
El mar, viejo amigo, ha salido.

Y esta gente en la playa...
Y esta gente en el agua...
—No saben que el mar está
en casa de otro mar—amigo.

Rayo de luz que alcanza
eternidad muriente, rediviva:
claro vivir de siempre
en el vivir de ahora no alcanzado.—
Mortal borde de eterno, limpio
bajo del ojo que enjugaba luces
y agotaba en la húmeda nacencia
el chorro seco del mirar sediento:
cerca ya del instante verdadero
en el desordenado silencio
partido en uno y cien—mirar y oír:—
¡mediodía en el medio del alma
asomado a los ojos de ahora!

Piedra,—muñón de hadas—
linde de claridades.
Desordenado término.
inconcluso, de vuelo.

¡Qué potestad agobia
tu fortaleza ágil
dura—en cárcel fluida—
voluntad sin estreno!

Rumbo de iniciaciones
a eternidades nuevas:
en tu reposo—alerta
a cielo y otra espera—
me miro en tus entrañas
—espejo presuroso—
fósil, de urgente cielo.

Por la escalera del aire
baja la torre de música:
largas ventanas de pausas
techo, agudo, de silencio.

Entra en la torre de tierra:
sube escaleras de agua
abre al viento ventanales
pone techo sobre techo.

Y la torre de perfume
sube escaleras de nubes
abre ventanas al cielo
bajo el techo de la lluvia..

La última torre—en el faro
de las torres—cabeceaba.

Entre esto y lo otro
los ojos empinados:
mudez de cien mil lenguas
en círculo cerrado.

Un gesto—desprendido—
con la presa en la mano.

El índice debajo
de la palabra en alto.

El vuelo—a la deriva—
a su destino claro.

La curva de un conjuro
se rompe en canto llano.

Alas—con pies de plomo—
pasando por el aro:
—mudez de cien mil lenguas
en círculo cerrado—
con el silencio último
partido sobre el labio.

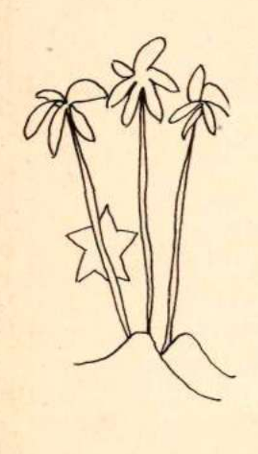
DE NUESTRA EPOPEYA DEL 1868



Grupo de patriotas sorprendidos por una emboscada.

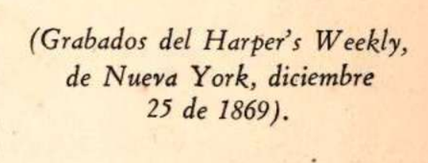


Un Explorador insurrecto.



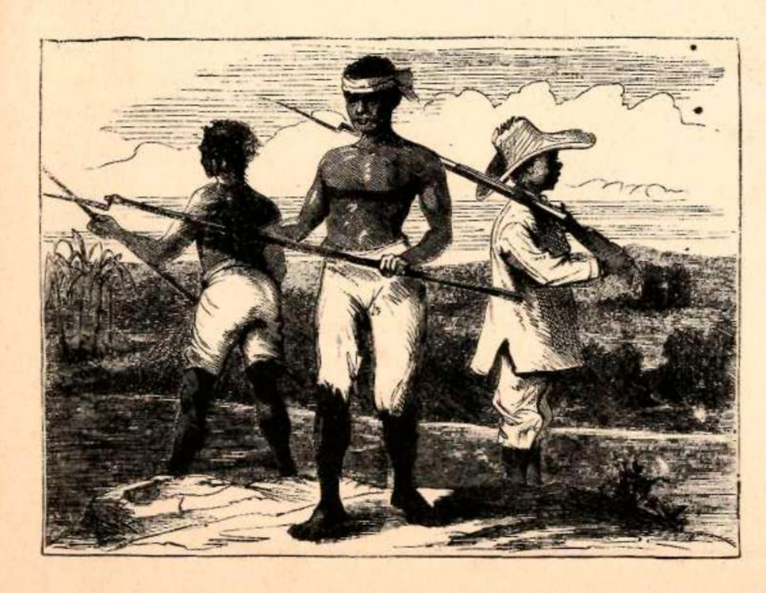


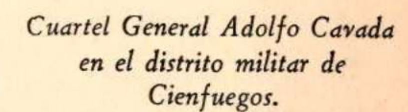
Un centinela insurrecto en la loma de Trinidad.



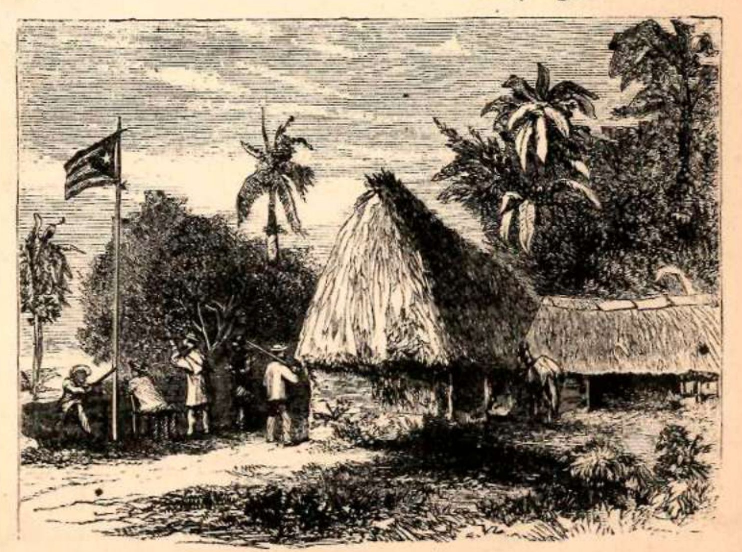
(Grabados del Harper's Weekly, de Nueva York, diciembre 25 de 1869).

Negros libertos de las tropas revolucionarias.





Cuartel General Adolfo Cavada en el distrito militar de Cienfuegos.





EL LANZADOR DE BOMBAS

Escultura del artista norteamericano Maurice Sterne que ha sido adquirida por el Museo Artístico de Worcester, Massachusetts

POR RAFAEL F. MUÑOZ
UN CUENTO Y UN POEMA: "EL NIÑO"

Del libro próximo: "poemas de la revolución mexicana"



LOS trenes militares, tendidos uno detrás de otro en la única vía férrea que atravesaba el desierto, eran una larga cinta obscura sobre la blanca extensión arenosa; estaban inmóviles, pero el humo transparente, más bien aire tibio, que escapaba de la chimenea de las locomotoras, decía que aquella serpiente de carros, plataformas, jaulas de la caballada, tanques de agua y de petróleo, vagonetas blindadas, estaba lista para ponerse en movimiento. Los trenes parecían abandonados: no había hombres sobre los techos de los carros ni caballos en las jaulas; la tropa había echado pie a tierra, y mientras las caballerías exploraban a distancia, hacia la serranía desdibujada que por el Norte ponía término al desierto, los infantes habían desplegado dos alas larguísimas a uno y otro lado de la vía, y avanzaron toda la mañana, con la carabina bajo el brazo y la cabeza inclinada hacia adelante, esperando oír silvar sobre sus cabezas, a cualquier momento, las balas de los rebeldes, escondidos en las quebradas. Habían marchado también el general en jefe y su Estado Mayor, en rápidos caballos, siguiendo la línea ondulante de la infantería en forrajeadores. Y también había avanzado "El Niño".

Era éste el cañón más grande en todo el ejército; se le traía siempre montado en una plataforma de ferrocarril, y se le cuidaba como si fuera el hijo mimado de los hombres de armas; pintado de gris, con líneas de azul obscuro en los filos, levantaba su larga nariz al viento, y de cuándo en cuándo resoplaba con estrépito por su enorme boquete. La plataforma se estremecía sobre los rieles, y los artilleros conservaban difícilmente el equilibrio; diez o doce kilómetros al frente, caían los escupitajos de "El Niño" en lluvia de plomo. Había salido en su plataforma, empujado por una locomotora, y nada más; llevaba una pequeña dotación de granadas, cuarenta o cincuenta, en cajas de media docena, porque el combate con los rebeldes no debería efectuarse aquella mañana.

El enemigo estaba fortificado, según los partes de las caballerías volantes, en un cañón en medio del cual corrían las paralelas de acero del ferrocarril, y las montañas comenzaban a veinte o veinticinco kilómetros de los trenes inmóviles. La infantería marchaba a colocarse en sitio para atacar formalmente a la madrugada, y "El Niño" iba a bombardear las posiciones avanzadas, y a impedir que durante el día los rebeldes pudieran dedicarse libremente a mejorar sus atrincheramientos.

En los trenes había un silencio pesado, tan pesado como el sol de junio que en ese mediodía levantaba aire cálido de la tierra sedienta. Las mujeres de los soldados se habían refugiado bajo los carros y las plataformas, único lugar de sombra en aquella extensión en que los mezquites de metro de alto, espinosos y hostiles, eran la pobre vegetación. Los ferrocarrileros de tripulación en los trenes estaban en los "cabooses", durmiendo la siesta. Algunas mujeres regresaban de la llanura trayendo leña de mezquite, y comenzaron a hacer fuego para sus comidas, a la sombra de los trenes. A lo lejos, a cinco o seis kilómetros, se oían los disparos isócronos de "El Niño", y el oleaje de resonancias se extendía por la llanura en calma. De cuándo en cuándo, el viento traía los restos de un toque de clarín.

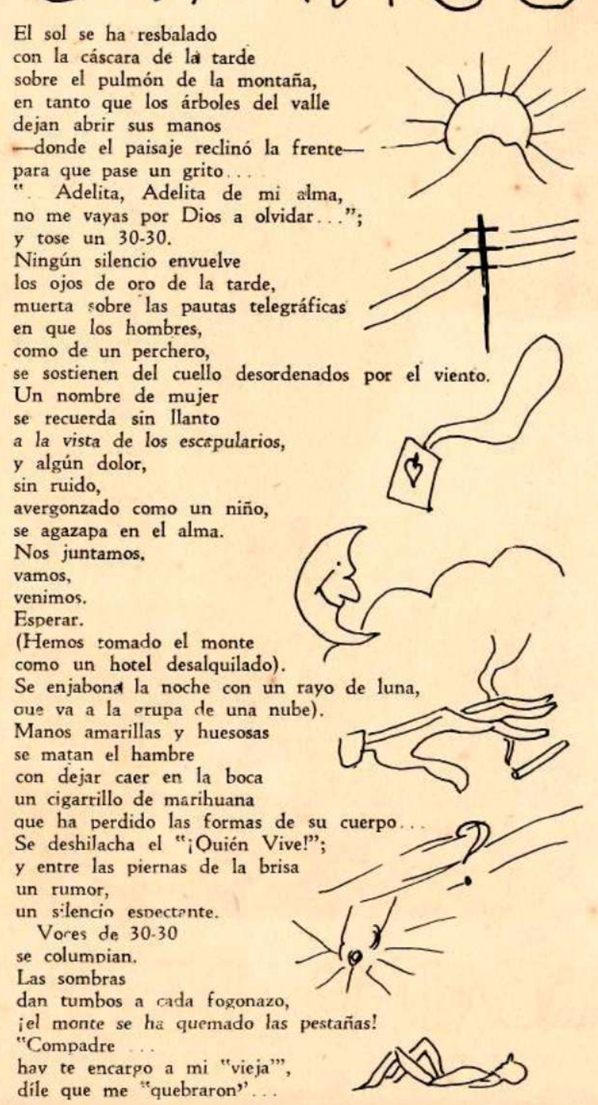
—Siguen avanzando, decía alguna mujer acostada a la sombra de los carros.

—¡Pobre de nuestros viejos! ¡Caminar con este "solón"! . . .

La interpretación de los toques de corneta corría como un rosario por debajo de los trenes, y en la misma forma regresaba la pregunta:

(*Continúa en la pág.* 104)





El sol se ha resbalado
con la cáscara de la tarde
sobre el pulmón de la montaña,
en tanto que los árboles del valle
dejan abrir sus manos
—donde el paisaje reclinó la frente—
para que pase un grito . . .
". Adelita, Adelita de mi alma,
no me vayas por Dios a olvidar . . .";
y tose un 30-30.
Ningún silencio envuelve
los ojos de oro de la tarde,
muerta sobre las pautas telegráficas
en que los hombres,
como de un perchero,
se sostienen del cuello desordenados por el viento.
Un nombre de mujer
se recuerda sin llanto
a la vista de los escapularios,
y algún dolor,
sin ruido,
avergonzado como un niño,
se agazapa en el alma.
Nos juntamos,
vamos,
venimos.
Esperar.
(Hemos tomado el monte
como un hotel desalquilado).
Se enjabona la noche con un rayo de luna,
que va a la grupa de una nube).
Manos amarillas y huesosas
se matan el hambre
con dejar caer en la boca
un cigarrillo de marihuana
que ha perdido las formas de su cuerpo . . .
Se deshilacha el "¡Quién Vive!";
y entre las piernas de la brisa
un rumor,
un silencio espectante.
Voces de 30-30
se columpian.
Las sombras
dan tumbos a cada fogonazo,
¡el monte se ha quemado las pestañas!
"Compadre . . .
hay te encargo a mi "vieja"",
dile que me "quebraron"" . . .

Nota: Los versos comillados que aparecen en la primera parte del poema forman parte de la canción de los revolucionarios mexicanos intitulada "Adelita"

ABELA EN LA "GALERIA ZAK"

(*Continuación de la pág.* 51) que tardaba en aparecer. Pintaba todo: los objetos de su mesa, los árboles del *boulevard*, el fonógrafo que le traía sonoras remembranzas de Cuba, por las frías tardes de la primavera parisiense. Amontonaba estudios de desnudos. Hacia centenares de acuarelas. Intentaba grabar en madera. Se planteaba problemas plásticos de orden abstracto. Y meditaba sobre algo que sólo apuntaba en algunas exclamaciones un tanto sibilinas, que se producían cuando alguien aludía su pintura pasada, alabada en Madrid por Alcántara y Juan de la Encina:

—¡Eso ya no existe para mí! ¡Nada tengo que ver con los problemas de expresión suscitados por los gitanos de Granada!...

Y un día comprendí el sentido de estas palabras: *La comparsa* acababa de estallar bajo sus pinceles. En una tarde, con ese cuadro trepidante, furioso, vehemente, como una página de *La Rebambaramba* de Roldán, había nacido un nuevo concepto de la pintura cubana.

La comparsa engendró *Camino de Regla, El día del pescao, Alacrán, Los hijos de Quirina, Liturgia, En casa de María la O, El gallo místico, Los funerales de Papá Montero,* y toda una serie de cuadros que constituyen una formidable aportación a la pintura nacional. Abela encontró su verdadera vía; hoy un lienzo suyo se reconoce a través de toda la plaza de Saint Germain des Prés. Sus telas son inconfuodibles, y no se parecen en nada a lo visto en París hasta ahora.

El criollismo del arte de Abela es criollismo en profundidad. Nada más alejado de sus finalidades que los anhelos del realismo. Abela no se dispone a dejar estampas para liustrar manuales de etnografía pintoresca. Su pintura es, ante todo, pintura. Por ello sus obras pudieron interesar a los *marchands* parisienses, que consideran lo pintoresco en los temas como un obstáculo para la manifestación de una buena labor. El *amateur* europeo no quiere asuntos; exige calidades y factura. De ahí que el motivo por pintar tenga tan poca importancia para el artista de hoy.

Sin embargo, desde el punto de vista americano, el lado pintoresco de la pintura de Abela tiene el más alto valor. Más que los aspectos, Abela ha querido plasmar el alma de escenas criollas. Nunca se preocupará por traducir exactamente la camisa tornasolada de un rumbero; pero cuando agrupe sus personajes en un tiempo de rumba, hará vibrar el alma misma de la rumba. Sus tipos quieren ser síntesis de caracteres, más que retratos. No le interesa emular a la *American Photo*, sino fijar el espíritu de las cosas. De ahí su afición por una Cuba un tanto bitológica y por sus héroes de canciones populares: Papá Montero o María la O. Abela evoca comparsas de antaño. —*El Alacrán. El Gavilán*—sin pensar en la verdad histórica; lo que desea transcribir es el ritmo, la intensidad, la áspera poesía de tales fiestas. No trabaja con documentos, ni pretende copiar los siete cencerros de un diablito ... Sus criaturas se mueven en una modernísima atmósfera de ensueño, en que a veces son símbolos ... Abela sostiene, además, que el fondo del alma y los paisajes de Cuba son tristes y dramáticos, y se ha aplicado en traducir plásticamente esa esencia de sensibilidad criolla.

Sus escenas tienen cierto aire grave, dentro de la violencia. Y el misterio envuelve a los protagonistas de sus poemas pictóricos: misterio en la gasolinera fantástica que atraviesa la bahía—*Camino de Regla*—con su tripulación de soneros, que arrastran bongoes, güiros, y unas farolas casi absurdas; misterio en la fiesta pueblerina—¡tan enigmática y tan criolla!—del *Día del Pescao;* misterio en el acre torbellino de su *comparsa;* misterio en las siluetas de sus guajiros, galopando en flacos jamelgos, bajo el incendio transparente del mediodía; misterio en el *gavilán* enorme y hierático, que marcha al frente de otra de sus comparsas ...

—La verdadera poesía no existe sin misterio—afirma Abela, en frase que no anda lejos de los conceptos del *surrealismo.*

Lo cierto es que ha logrado traducir hondamente la poesía del Trópico, en sus cuadros de técnica avanzadísima. Sus concepciones son muy cubanas, sin recurrir al menor ardid fotográfico. Representan, si queréis, la realidad superior de las cosas; esa realidad maravillosa e invisible, que es, en el fondo, la única realidad que queda de todo lo que vemos. Abela nos sugiere lo tangible, utilizando metáforas plásticas. Su lenguaje es, pues, lenguaje de poeta, ya que Abela sabe ser—como todo buen pintor moderno—, poeta a la vez que artesano sensible ... No deforma ni estiliza, quien es incapaz de crear obedeciendo a los impulsos de un fuerte lirismo interior.

***

Cuadros de Abela: síntesis de criollismo, como los retratos del Aduanero Rousseau eran síntesis de la pequeña burguesía francesa. Un crítico parisiense decía recientemente que nadie había tropezado jamás en las calles con los personajes de la *Boda* famosa de *Rousseau*, y que, sin embargo, encarnaban a la perfección el espíritu de toda una casta social, como lo encarnaban los protagonistas del *Filibuth* de Max Jacob.

Vosotros podréis afirmar que nunca habéis visto una *comparsa* como la de Abela. Pero seréis justos en reconocer que cada vez que habéis imaginado el espectáculo de una comparsa, lo habéis *visto* mentalmente, tal cual lo fijó el artista en su concepción intrépida y fundamental.

Abela nos ha revelado un aspecto mágico de las cosas cubanas.

París, noviembre.

1928-1929: LAS CONFERENCIAS

(*Continuación de la pág.* 28) abordado entre nosotros el asunto con tanta valentía, hondura y sutileza.

A Isabel de Palencia, fundadora del Lyceum Femenino de Madrid, debemos gratas disertaciones en tono menor. Nos habló deliciosamente del sentimiento estético en la vida cotidiana, dió una nota de delicado lirismo en su conferencia sobre "la mujer en el amor y en el dolor" y tocó también dos temas estéticos: la danza y la pintura españolas .

Américo Castro, el eminente filólogo, ha dado, sin duda, el curso más importante del año, Aun está demasiado fresco el recuerdo de sus lecciones para que tengamos que encarecer su importancia. Ha provocado por otra parte críticas tan estimables y censuras tan poco inteligentes que unas por manera positiva y otras, por vía negativa, diseñan íntegra y fielmente su fuerte personalidad. Un leit-motiv se ha destacado en su ciclo de conferencias sobre la literatura española del Siglo de Oro: su reivindicación para el concepto humanístico-renacentista de la vida y del arte. Américo Cas-

tro nos ha probado cómo "La Celestina", el "Lazarillo", el "Guzmán de Alfarache", el Quijote y la propia obra de Santa Teresa, son productos genuinos del clima renacentista, sin el cual no podría explicarse su existencia. Para la sustanciación de estos puntos de vista ha revelado los más profundos estratos de la vida y el pensamiento españoles en los siglos XVI y XVII, mostrándonos hallazgos de capital significación, los más de ellos debidos a su finísima faena de investigador.

Aprovechando la estancia en La Habana de los delegados a la VI Conferencia Panamericana, entre los cuales descollaban personalidades de positiva valía intelectual, la Institución ofreció una serie de conferencias de carácter ocasional. El aporte más importante que debemos a esta circunstancia fué el de Gonzalo Zaldumbide, el notable crítico ecuatoriano, que leyó un trabajo muy sugestivo sobre el significado de lo hispano-americano en la literatura universal.

Entre las conferencias no seriales hay que citar la del mexicano Jaime Torres Bodet, que de paso por Cuba, nos trazó un fino panorama de la moderna literatura de su patria, siempre dentro de ese criterio de pureza artística que informa su obra; las del peruano Víctor Andrés Belaunde, que nos exaltó con vivo dramatismo la figura de Bolívar y discurrió luego apasionadamente sobre la serenidad espinosiana, y las de los españoles Pedro de Répide y Pedro González Blanco, sobre Moratín la del primero y sobre Cervantes la del segundo.

De propósito he querido reseñar en último término las conferencias de casa; es decir: las dictadas por intelectuales cubanos o extranjeros residentes en el país. Destácase sobre todas, la Indagación del Choteo, admirable conferencia de Jorge Mañach, que no dudo en calificar como el paso más importante que se ha dado, modernamente, en el estudio de nuestra psicología colectiva. Ya antes Mañach nos había hablado cultamente de Goya, con ocasión de su centenario y había disertado en las filiales de Sagua y Caibarién sobre "La filosofía en función de curiosidad."

Rafael Suárez Solís, sutil prosista, espíritu de genuina modernidad, nos dió una peripatética lección de arte nuevo en sus "Reflexiones Juveniles sobre la Nueva Estética", que, al igual que "Goya" y la "Indagación", ha sido editada por la revista " 1 9 2 8 " bajo el título de "Molde: Imagen".

Ramiro Guerra aportó la nota histórica serena y proba con su estudio sobre los "Antecedentes y significación de la guerra del 68".

Se cierra la relación de conferenciantes cubanos o residentes con los nombres de los señores Carlos Millás, que disertó sobre una importante materia de astronomía; Dr. José Antonio Taboadela, que trató de la posición de la mujer en la sociedad moderna, expresando su discrepancia de las ideas antes expuestas por Marañón y Nóvoa Santos desde la misma tribuna; y Carlos Trejo Lerdo de Tejada, Embajador de México, que leyó un admirable trabajo sobre la influencia del arte decorativo en la educación nacionalista de su pueblo.

Al margen de la labor de la Institución no ha habido este año conferencias de índole cíclica a no ser que quiera dárseles este carácter a las pronunciadas por el educador nicaragüense Sr. Santiago Argüello, que han versado sobre materias de varia naturaleza. El Sr. Argüello, cuya historia de patricio es digna de loa, cultiva una oratoria "fin de siglo", lírica y frondosa.

En el Círculo de Abogados de La Habana se han pronunciado estimables conferencias de carácter jurídico. Recuerdo entre ellas la del doctor José Agustín Martínez sobre un tema de Derecho Penal y la más reciente del doctor Rafael María Angulo sobre los delitos de imprenta. Por excepción se llevó también a esta tribuna un tema de estética, que fué tratado por el doctor Gaspar Betancourt.

Durante su estancia en Cuba pronunció también algunas conferencias en La Habana y en el interior el novelista Bartolomé Soler, autor de esa recia narración épica de Cataluña que es "Marcos Villarí". Es claro que la talla del novelador supera con mucho a la del conferencista.

Muchos nombres, sin duda, quedan excluídos de esta enumeración. Unos voluntariamente, por la importancia menor de sus tareas. Otros, por la imposibilidad de recordarlos todos. Más que a hacer una reseña fiel he aspirado a dar una visión cinemática del "conferencismo" en este año, el tercero, oficialmente, de su vida. Por lo que se ha visto, la jornada ha sido laboriosa y fecunda.

DIÁLOGO SOBRE EL AÑO PROSAICO

(*Cont. de la pág.* 12) hondo, acre, ruso de estirpe. Será un acontecimiento este libro. No se hace en Cuba más fuerte creación en prosa.

—" 1 9 2 8 " acaba de editar también un libro de Carbó ¿no es eso?

—Sale en estos días. Es el reportaje de "Un viaje a la Rusia roja": aquellas crónicas nerviosas, vívidas, hirvientes de color y de simpatía izquierdista del valeroso director de "La Semana". Algo de importancia documental sobre todo: versión de primera mano. " 1 9 2 8 " ha querido dar esta nota de eclecticismo y de curiosidad política, para los detractores más o menos al fresco. Mientras ellos hablan, la "revista de avance" ha editado ya este año una pequeña biblioteca: "Góngora y la nueva poesía", un ensayo muy penetrante de Francisco Ichaso, que es una de las fuertes cabezas jóvenes de hoy; la conferencia de Juan Marinello "Juventud y vejez", tan densa de pensamiento, tan bellamente transida de la ira y angustia de esta hora turbia; "Tres temas sobre la nueva poesía", un ensayo muy lúcido y "aséptico" de Regino E. Boti. (Boti también ha publicado este año, con Héctor Poveda, unas interesantes "Notas acerca de José Manuel Poveda, su vida y su obra", de mucha cuenta para la historia de nuestro movimiento modernista). En fin, a " 1 9 2 8 " se le debe igualmente la edición de mis tareas "Goya" e "Indagación del Choteo" y de la deliciosa especulación "Molde, Imagen", donde con tanta gracia trazó el cauce de la nueva estética Rafael Suárez Solís, que si no es cubano merecía serlo.

—¿Algo que valga la pena en el sector académico?

—Que yo conozca, lo único sustantivo han sido los "Ensayos de literatura española" de José María Chacón y Calvo—erudición muy auténtica y sensitiva, finas páginas evocadoras en esa prosa abacial (*Continúa en la pág.* 74)



flores aristocráticas

es decir, flores de la mejor calidad....
trabajadas y presentadas con el exquisito arte que merecen esas flores.
más la cualidad indispensable,
y a la vez tan *alustva...* **chic.**

la originalidad de Milagros **crea la moda**

FLORES

sucursales:
sevilla M-3763
almendares FO-1708
presidente F-1907

prado 11
salón de exhibición
A-9693
A-9794
A-9686
A-0694



GRAN MUNDO

LA SRA. DE CASTILLO POKORNY

(née Lolita Montalvo de Lasa.)

La bella señora del Cap. Ing. Demetrio Castillo Pokorny, ex-secretario de Obras Públicas, que ha regresado de Europa, después de pasar una temporada, al lado de su hermana la Sra. Mercedes Montalvo de Velasco, que reside en París.

(Foto Manuel freres, París.)



SRTA. GUILLERMINA PORRO HERRERO



SRTA. ROSARIO DIAZ TOCORNAL



SRTA. ADELA MARÍA DE LA TORRE SILVA



CAMAGÜEY

SRA. MARGARITA ÁLVAREZ DE RANGEL.



SRA. HERMINIA ARMIÑÁN DE PEDROSO



(Fotos Farran.)

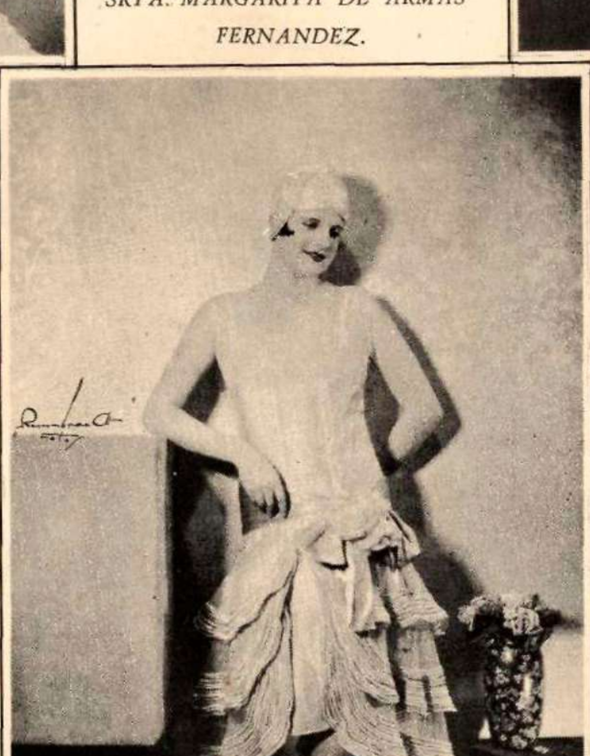
"REMBRANDT" NOS PRESENTA A LAS



SRTA. NENITA LEDON

SRTA. MARGARITA DE ARMAS FERNANDEZ.

SRTA. NENA ROSAINZ BAY



SRTA. CARMEN ANDREU

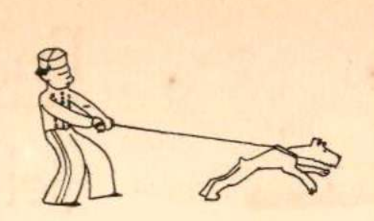




SRTA. ELENA POLLACK CASUSO



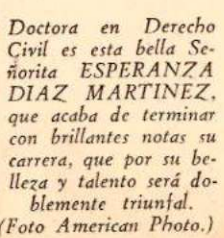
La linda Srta. CARMELINA PUJOL Y DUTHIL que ha dado su mano al Sr. Felipe Fernández Garcés.
(Foto American Photo)



El bonito perfil de la Srta. RAQUEL VALDES RIVERO, adorna esta página de SOCIAL. Es sobrina del Dr. Antonio Martín Rivero, ex-Ministro de Cuba en Méjico, Roma y Washington.
(Foto Encanto).

Un lindo capullo del jardín matancero: la Srta. LILA HERNANDEZ y HERNANDEZ, hija de la bella Sra. Mercedes Hernández Encalada de Hernández Boissier.
(Foto Rembrandt.)





Doctora en Derecho Civil es esta bella Señorita ESPERANZA DIAZ MARTINEZ, que acaba de terminar con brillantes notas su carrera, que por su belleza y talento será doblemente triunfal.
(Foto American Photo.)



La Sra. TECLA BOFILL DE DOMINGUEZ y sus hijos MARIA LUISA y PANCHITO en los jardines de su casa en París, donde el ex-Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Dr. Francisco Domínguez-Roldán, ha fijado su residencia.
(Foto Mme. Herrera.)



La Srta. BARRUECO y su corte de amor: Srtas. TAQUECHEL, VINENT, DE ARMAS, ANDREU, MADRAZO, POLLACK, MENCIA y SANCHEZ

NOVIAS DEL MES

SRTA. MARIA BARRUECO USABIAGA, con el Dr. Ramón Martínez Pedro. (Ramo de "El Fénix"). (Foto Rembrandt.)



SRTA. MARIA GUITIAN, con el señor Ramón Planiol. (Ramo de "El Fénix"). (Foto Alvarez).



SRTA. DOLORES VARELA, con el señor Ramón Brage (Ramo de "El Fénix"). (Foto Pijuán.)



SRTA. FIDELINA PEREZ LEO, con el Sr. Orfilio Soto. (Ramo de "El Fénix")





SRTA. JULIA ABALLI MENDOZA, con el señor Roberto Quero. (Ramo de "El Fénix") (Foto Pijuán).

SRTA. PILAR PRIETO, con el Sr. Mario Palacio. (Ramo de "El Fénix.) (Foto Godknows).

MARIA ISABEL SHAW Y DE LOS RIOS, con el Sr. Francisco Pérez Briñas. (Bouquet Milagros). (Foto Ojeda).



SRTA. ESTELA DE LA CAMPA CARAVEDA, con el Sr. Rafael Nieto. (Ramo de "El Fénix"). (Foto Alvarez).



SRTA. CUCA VILLA CARRERA con el señor Tomás Fernández, en Cárdenas. (Foto Rembrandt.) (Ramo de Milagros.)

JARDIN
EL FENIX

El Fénix

TEL. U-2347
U-2164
U-1628
U-2979

¡a sus órdenes!





BODAS

Nov. 24.—María Isabel Shaw y de los Ríos con Francisco Pérez Briñas.

17.—María Barrueco y Usabiaga con Ramón J. Martínez y Pedro.

26. — Angelina Martínez Armand con Antonio Vinent de la Torre.

26.—Flaminia Elvira Sarmiento con Charles Monteaux. (En París).

Dic. 1º—María de la Encarnación Conangla y Torrás con Dionisio Civil y Costa.

3.—Alejandrina Bernal con Nelson T. Peláez Cossio.

3.—Aurora García Feria con Ramiro Areces.

5.—Julia Aballí y Mendoza con Roberto Quero Padilla.

8.—Estela de la Campa con Rafael Nieto.

EVENTOS

No. 11.—Festival artístico conmemorando el primer centenario de la muerte de Schubert, por la Orquesta Filarmónica.

15.—Recepción en la Legación del Brasil en conmemoración de la fecha patriótica de esa República.

28.—Banquete de despedida en la Asociación de Repórters al señor Manuel Bianchi, Ministro de Chile en Cuba, que ha sido trasladado a Bolivia.

29.—Sesión solemne en la Academia de la Historia, homenaje a Francisco Pi y Margall.

Dic. 2.—Inauguración del Auditorium de la Sociedad Pro Arte Musical, con un concierto por la Orquesta Sinfónica.



COMPROMISOS

Gloria Villalón Wilson con Fernando Guerrero.

Mercedes Alemán con Gerardo de la Vega.

Elena Pollack y Casuso con Guillermo Aguilera y Sánchez.

Graciella Montalvo y Saladrigas con Enrique Argomaniz.

OBITUARIO

Nov. 13.—Dr. Alberto Bassarty Bassart.

14.—Srta. Amelia Méndez y Peñate. (En los E. U.)

14.—Maestro Rafael Díaz Albertini. (En Marsella).

14.—Sr. Juan Beltrán.

15.—Dr. Domingo Lecuona y Madan.

166.—Sra. Cecilia Alvarez de la Campa Vda. de Franca.

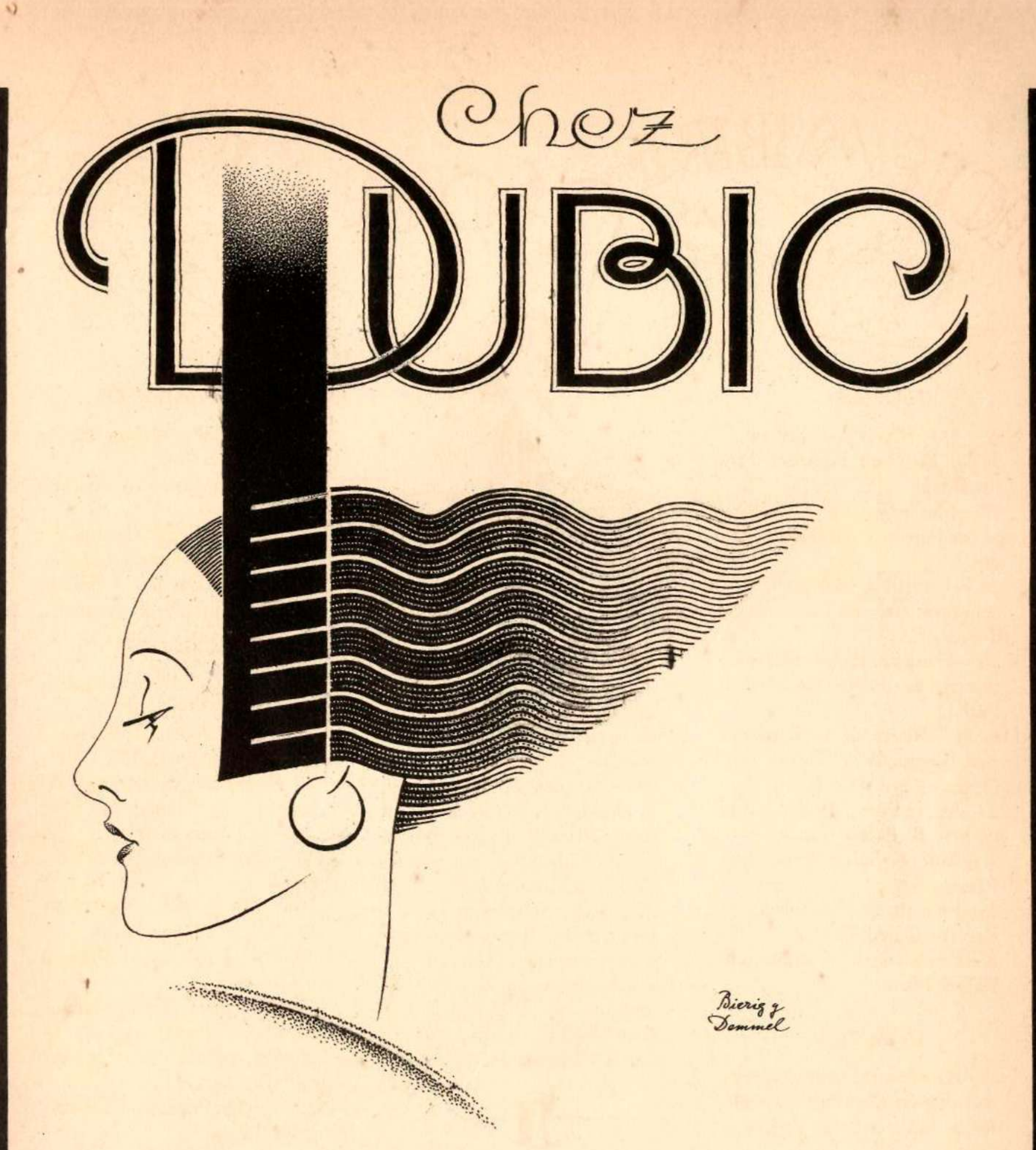
21.—Sr. Jorge Díaz Albertini y Cárdenas.

24.—Sr. Ismael García Marruz.

26.—Sr. Carlos Loveira.

26.—Sr. Arturo Fonts y Veytia. (En Sagua).

Dic. 1º—Dr. Enrique Saladrigas y Lunar.



ONDULACIÓN
PERMANENTE

< OBISPO, 103 >

PERSONAJES DE HOY



Señorita INES ORTUZAR la primera mujer que desempeña un puesto de cónsul. Cábele esta gloria a Chile, y el país donde ostenta su representación la señorita Ortuzar, es Inglaterra, en la ciudad de Hull.

La distinguida esposa del Sr. JORGE DE LA BARRA primer Secretario de la Legación de Bolivia en Washington, figura prominente del cuerpo diplomático extranjero en la capital de la Unión.

(Fotos Underwood and Underwood)





Sr. MANUEL BIANCHI, distinguido diplomático y periodista chileno, que representó a su patria como Ministro en Cuba y ha sido trasladado a Bolivia, siendo homenajeado en nuestra capital con un banquete de despedida en la Asociación de Repórters.
(Foto Rembrandt)



Mrs. HENRY MARONE, nee Miss Alcorta Mansella, emparentada con el que fué presidente de la Argentina, que está pasando en Nueva York la temporada invernal, a su llegada a la Babel de Hierro.



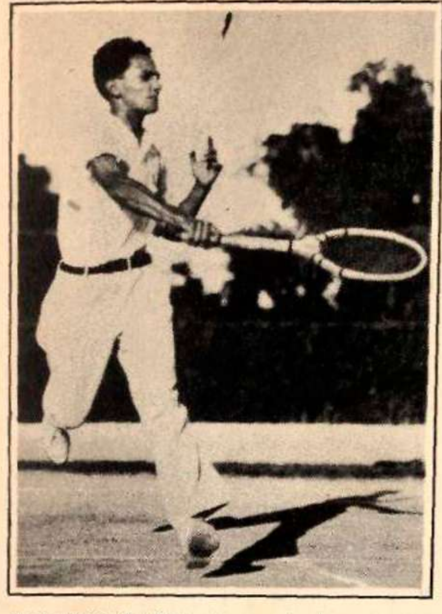
El Dr. JOSE EUSTASIO RIVERA, escritor y poeta colombiano, que residía en Nueva York, donde acaba de fallecer. Entre sus más valiosas producciones figuran sus poemas La Tierra de Promisión y varias novelas sobre la vida de los trabajadores en las plantaciones de caucho.



Sr. ANGEL MORALES, nuevo Ministro de la República Dominicana ante el Gobierno de Washington, que acaba de presentar credenciales al Presidente Coolidge.

Delegación del barco-escuela chileno General Baquedano, en la estación ferrocarrilera, al llegar a Berlín en la visita que recientemente hicieron en representación de sus demás compañeros.

ANTE NUESTRA CÁMARA



RICARDO TAPIA, el campeón de singles mexicano, que nos deleitó con su maravilloso juego de tennis, durante la serie México-Cuba, celebrada los días 14, 15, 16 y 17 de diciembre próximo pasado en los courts del Vedado Tennis Club.

Aristócratas españoles que visitaron recientemente la Universidad norteamericana de Princeton. De izquierda a derecha: Dr. JOHN GRIER HIBBEN, Presidente de la Universidad, Infanta Doña BEATRIZ, PERCY R. PYNE, Infante Don ALFONSO DE ORLEANS, Príncipe Don ALVARO DE ORLEANS BORBON y Marqués de VILLAVIEJA (Fotos U and U.)





EUGENIA TORRES, recitadora mexicana, que en la Asociación de Repórters de La Habana ofreció un recital poético el mes pasado.



El aviador colombiano Teniente BENJAMIN MENDEZ, que visitó recientemente La Habana en viaje de Nueva York a Bogotá, haciendo escala en diversos países.



ERNESTO MANGAS, Director de la Orquesta Típica Mexicana, que después de una triunfal temporada en Alemania, pasó por nuestra capital en viaje de regreso a su patria.



Delegados mexicanos al 23 Congreso Internacional de Americanistas celebrado recientemente en Nueva York, a su llegada a Washington, en la visita que hicieron a la Unión Panamericana, el Instituto Carnegie y la Embajada de su patria.



Señor FERNANDO E. PIZA, el nuevo Secretario de la Legación de Costa Rica en Washington, que acaba de tomar posesión de su cargo.

(Fotos Underwood and Underwood, Ocau, Bonney y Kiko.)



EL GRAN DUQUE ALEJANDRO, el famoso cuñado del Czar Nicolás ha vuelta a la América para dar conferencias, y así ayudar su ya muy reducida hacienda. Ha escrito varios libros sobre educación. Su esposa, Gran Duquesa Zenia Alexandrovna quedó en su casa de París.

UN AÑO DE FEMINISMO

(*Continuación de la pág.* 26) Navarro, Ofelia Domínguez, Dulce María Borrero de Luján, Blanche Z. de Baralt, doctora Julia Martínez, Celí Sarrá de Averhoff, María Cabrera de Fernández Espinosa, Fela Mederos de Fernández, Hortensia Lamar, Elena Mederos de González, Isabel Morandeira de Guerra, Margot Baños de Mañach, Liliam Mederos de Baralt, Leticia de Arriba de Alonso,—Marquesa de Tiedra,—Rosario Guillaume, Pilar Jorge de Tella, doctora Eloísa Sánchez de Taboadela, Rosa Castro de Zaldo, Fulgencia Santana de Lores, doctora Rita Fernández, Rosa Arredondo de Vega, Mercedes Madrazo, Rosa Sánchez de Alliegro, María López de Pérez, Eudosia Lara, María Josefa Vidaurreta de Marinello, Rosa Pastora Leclerc...

La "Alianza Nacional Feminista" desenvuelve sus actividades de modo tan inteligente, que en el poco tiempo que lleva de constituída ha logrado escalar el puesto de *leader* de todas las organizaciones feministas de Cuba; el Presidente de la República, el Cóngreso, la Prensa, los Partidos políticos, el pueblo todo, que sigue con sumo interés el desarrollo de este vasto programa de acción ideado y sostenido por mujeres, ven en la "Alianza" una institución que es alto timbre de honor para la mujer cubana.

Los demás núcleos existentes, como la propia "Federación Nacional de Asociaciones Femeninas", el "Partido Nacional Sufragista" y el "Partido Demócrata Sufragista", estos últimos dirigidos por la señora Amalia Mallén de Ostolaza y la señorita María Collado, —líderes sufragistas cuya labor de años merece toda clase de encomios,—continúan su labor con el mismo entusiasmo de siempre. Mucho deberán las mujeres a Amalia Mallén y a María Collado cuando la concesión del derecho de sufragio sea una realidad.

Un detalle es digno de mención: el hecho de que, al hacerse la Reforma Constitucional, el artículo 38 fuera radicalmente modificado, suprimiendo de su contenido la palabra "varones", se debió, única y exclusivamente, a la campaña en este sentido realizada por las feministas cubanas. Los constituyentes se rindieron ante la evidencia de la justicia y la razón. Yo sé, y no ha de ser indiscreción que lo señale así, que las aspiraciones del sufragismo cubano tuvieron en el seno de la Convención su *leader* máximo en el doctor Viriato Gutiérrez—Secretario de la Presidencia en la actualidad y Senador electo de la República,—y que no fueron pocas las dificultades que éste tuvo que vencer para lograr la victoria al hacerse la redacción definitiva de la Reforma Constitucional.

Finalizando el año, para cerrarlo con la misma brillantez con que comenzó, un grupo de mujeres, estimulado a su vez por el altísimo ejemplo de la "Alianza", aunque totalmente desligado de esta, ha fundado el *Liceum* de señoras, cuyos fines primordiales son: a) Fomentar en la mujer el espíritu colectivo, facilitando el intercambio de ideas y encauzando aquellas actividades que redunden en beneficio de la colectividad. Y b) Aprovechar todos aquellos esfuerzos personales que hoy dan un rendimiento mínimo, por su dispersión, aunando todas aquellas iniciativas y manifestaciones de índole benéfica, artística, científica y literaria en beneficio de la colectividad, siendo completamente ajeno al fin de la Asociación todo acto con tendencia política o religiosa. La Directiva Fundadora del *Liceum* la componen señoras y señoritas de altísimos prestigios sociales:

Bertha Arocena de Martínez Márquez, Nena Castellanos, Matilde Martínez Márquez, Alicia Santamaría, Carmelina Guanche, Ofelia Tomé, Renée Méndez Capote de Solís, Liliam Mederos de Baralt, Rebeca Gutiérrez, Teté Moré de Suárez Solís, Margot Baños de Mañach, María Josefa Vidaurreta de Marinello, Sarah Méndez Capote y Mary Caballero. El *Liceum* ha venido a llenar una necesidad sentidísima en el sector de la vida artística, social y cultural de la mujer. A semejanza del instituído en Madrid por María de Maeztu, el *Liceum* contará dentro de breve tiempo con una magnífica casa social, que será a su vez una honorable, seria y al propio tiempo agradable residencia de mujeres. Específicamente alejada de toda actividad política o religiosa, esta organización tiene una notable e importante labor que desarrollar.

¡Albricia! El año 1928, como dije al principio, obtendrá del futuro una consagración definitiva: durante su transcurso, el feminismo cubano ha logrado un grado máximo de esplendor. Yo me complazco en reconocerlo así. Permítaseme la vanidad de sentirme más orgulloso que nunca de ser mujer... y cubana!

Habana, 1928—1929.

DIALOGO SOBRE EL AÑO PROSAICO

(*Continuación de la pág.* 61) y delicada de Chacón.

...Fuera de lo estrictamente literario, he leído con vivo interés "Huellas de gloria," un libro de semblanzas y glosas patrióticas por el historiador Sr. Santovenia. En estos momentos, resulta tónica esa lectura.

Este otro librito es de ejemplar valía: el "Programa del curso de Filosofía Moral," por Roberto Agramonte, índice de una nueva actitud universitaria. Y aquí tiene usted los "Escritos políticos y sociales" del Dr. Antiga las "Tradiciones, leyendas y anécdotas espirituanas" del Sr. Martínez Moles: los "Hombres y orientaciones" de Pastor del Río: las "Verba Patriae" del doctor Juan D. Byrne...

—¿Y ese destacamento de libros ahí?

—¡A! Esa ha sido la obra más cuantiosa del año: "La Evolución de la Cultura en Cuba" según el doctor José Manuel Carbonell, quince volúmenes editados por el Estado para regalarlos a los señores delegados a la Conferencia Pan-Americana... Cosa oficial, ¿no? Usted comprenderá que yo todavía no he tenido tiempo para leer todo eso. Ha sido, sin duda, un gran esfuerzo del doctor Carbonell; demasiado grande. No hay manera de apretar, abarcando tanto.

—¿En suma?

—En suma, señor, como usted ve, cosecha muy escasa; mucho talento ocioso. Y ausencia casi total de prosa desinteresada... Quiero decir: prosa sin otras preocupaciones que las puramente artísticas. Esto apenas si ha vuelto a darse en Cuba desde Francisco José Castellanos. Todos escribimos pensando en algo fuera de la literatura: tesis, sociedad, patria. No sé si es limitación o, más bien un hondo y patético anhelo de servir... (—¿Un cigarro?... ¡Ah, olvidaba que encuentra los míos demasiado fuertes.)—Mire cómo repite usted estas cosas, señor. Y cuide, se lo ruego, de decir que yo tengo muy mala memoria. Haga hincapié sobre eso.

RECUERDOS DE ANTAÑO (*Continuación de la pág.* 47)

cón, Reina y Príncipe"; la Alameda de Paula o Salón de O'Donnell, el Paseo de Roncali, la Calzada de la Reina.

Le llama la atención y choca a Hazard que en La Habana "no hay un lugar especialmente dedicado a las residencias de la buena sociedad, pues al lado mismo de una casa particular, de elegante y limpia apariencia, se vé un sucio establecimiento usado como almacén . . . las personas de la mejor sociedad viven aquí, allí, en todas partes, unas en los altos, otras en los bajos, algunas en almacenes o *sobre* almacenes y establecimientos". Además, la apariencia de fortaleza que tienen las casas, con sus gruesos muros, sus sólidas puertas, que "pueden resistir un ariete", sus ventanas, "enrejadas como las de una cárcel", le hacen pensar "que en esta extraña vieja ciudad originariamente sus habitantes debían vivir en perennes querellas unos con otros y esperando ser llamados de un momento a otro a resistir una invasión."

Se asombra también, y además le molesta, la cantidad de iglesias que hay y el insoportable escándalo que arman con los toques de campanas. "Figúrate, ¡oh, lector—dice—a tu pueblo nativo con una iglesia en cada cuadra, cada iglesia con un campanario, o quizás dos o tres, y en cada campanario media docena de grandes campanas, de las cuales dos no suenan igual; coloca las cuerdas de éstas en las manos de algunos hombres frenéticos, que tiran de ellas primero con una mano, luego con la otra y tendrás una débil idea de lo que es un primer despertar en La Habana. En un verdadero desconcierto de sonidos, atruenan en el aire de la mañana, cual si se tratara de una general conflagración, y el infortunado viajero se tira frenéticamente de la cama para inquirir si hay alguna esperanza de salvarse de las llamas que se imagina amenazar ya a toda la ciudad". Tan es así—agrega—que la respuesta que sobre su primera impresión de la Habana, daría el viajero, al ser interrogado sobre ella, sería:

"¡Campanas, señor; nada más que campanas!"

Como es natural, no demuestra admiración por las iglesias habaneras, desprovistas de interés arquitectónico, de belleza en su decorado interior y de riqueza artística en cuadros, tapices, etc. De la Catedral, lo que más le entusiasma es la tumba de Colón. De La Merced, Santo Angel, San Juan de Dios, San Felipe, San Agustín, Santa Clara, tiene que hablar solamente de sus piedras ennegrecidas, su aspecto vetusto, su pequeñez o el que "nada hay en ella que llame la atención del extranjero", a no ser algún techo, algún altar, o alguna anécdota o historia *milagrosa* que le refieren.

Dedica Hazard un capítulo a los mercados, de los que poseía cuatro en aquella época La Habana; el de Cristina, en la Plaza Vieja, y el del Cristo, intramuros; el de la Plaza de Vapor o Tacón y el de Colón, extramuros, considerando que los más dignos de verse son los de Cristina y Tacón. Existía, además, la Pescadería, al comienzo de la calle de Empedrado.

Como es natural, a Hazard le interesan sobre manera nuestros castillos y fortalezas y a ellos dedica otro de los capítulos de su obra; ocupándose, asimismo, de aquellos edificios públicos que ofrecen alguna peculiaridad o curiosidad al extranjero: El Templete, el Palacio del Capitán General, La Intendencia, la casa de Beneficencia; la Cárcel, el Teatro Tacón; el Correo, que se hallaba al extremo de la calle de Ricla, más arriba de la Machina, teniendo a su frente la Comandancia de Marina, el Arsenal, que ya "aparecía desierto, sin que se efectúe en él ningún trabajo importante"; las Murallas, de las que dice: "todavía existen en parte, en tolerable buen orden, aun cuando ya ofrecen un aspecto de decadencia y están condenadas a desaparecer. Bastarían algunos certeros cañonazos para reducirlas rápidamente a fragmentos. No son ya de utilidad, pues puede decirse que están ahora en el corazón de la ciudad y de nada servirían en el caso de un fuerte ataque, excepto, como un *dernier resort* para un pequeño número de hombres. Con todo, todavía se monta guardia en algunas puertas y los cañones adornan sus bocas por las almenas cubiertas de hierba. Los fosos, con el tiempo, han ido llenándose de toda clase de estructuras y en ciertos lugares se ven cubiertos de huertas."

Aunque en aquella época no existían ya todas las antiguas murallas, dice Hazard, "todavía se oye la expresión tan usual y familiar, de *intramuros* y *extramuros*", augurando que "cuando se complete la mejora de ocupar el lugar de las Murallas con nuevos edificios, esta parte de la Ciudad progresará mucho, y ofrecerá La Habana mejor perspectiva."

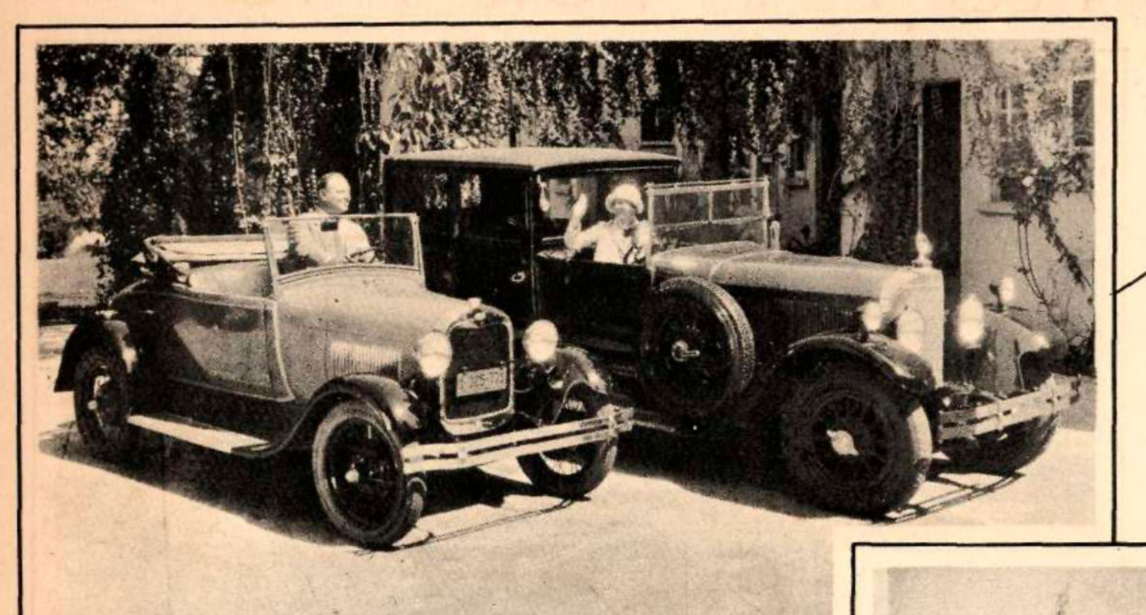
UN RESUMEN SINTÉTICO Y APRESURADO

(*Continuación de la pág.* 30) discursos y banquetes que las siguieron del inicio al fin. Es verdad que a su regreso a París algunos distinguidos periodistas franceses aseguraron que lo más notable de nuestra isla era su temperatura, y que el Congreso Migratorio sólo llegó a recomendaciones plausibles; pero de todas maneras, La Habana tuvo el legítimo orgullo de haber logrado reunir un sólo año tres grandes asambleas internacionales. Y en verdad, como propaganda turística, la cosa no nos vino del todo mal.

¡Dulce azúcar!

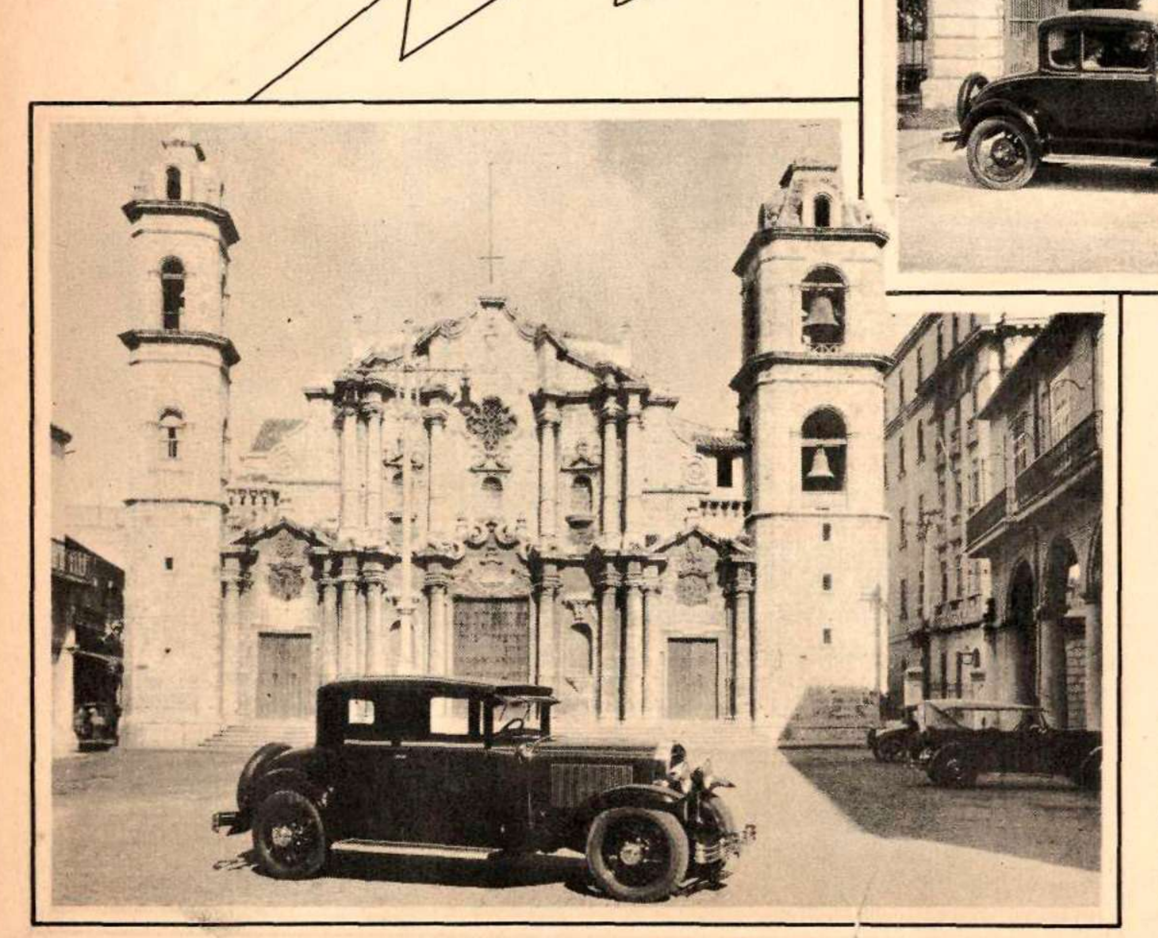
El azúcar, sus altas y bajas—más bajas que altas—sus dificultades y sus sinsabores, no constituyen, desde luego, una actualidad exclusiva del año que pasó. En Cuba, el azúcar constituye "el tema de nuestro tiempo". Es preciso luchar, de una parte con los cálculos de nuestros competidores, y de la otra con nuestra desorbitada fantasía y nuestro optimismo sin tasa. Ambos factores se han combinado en contra de nuestra más sólida independencia económica en 1928, y al terminar la jornada estamos tan desorientados como antes de empezar. El 3 de enero, los diarios de La Habana recogieron a grandes titulares un editorial del sesudo "Journal of Commerce", de New York, que afirmaba que "la misión Tarafa en Europa daría resultados inmediatos." Mediado el mes, llegó el Coronel a nuestra capital. El 18 conferenció con el Presidente. El 19, el Presidente anunció que Cuba no buscaba precios exagerados, y que se conformaba con obtener un alza hasta tres y cuarto o tres y medio centavos por libra para su producto. El 21 se firmó el nuevo decreto de restricción. Después, sucesivas disposiciones ejecutivas reglamentaron las relaciones entre la Comisión del (*Continúa en la pág.* 81)

AUTOMOVILISMO



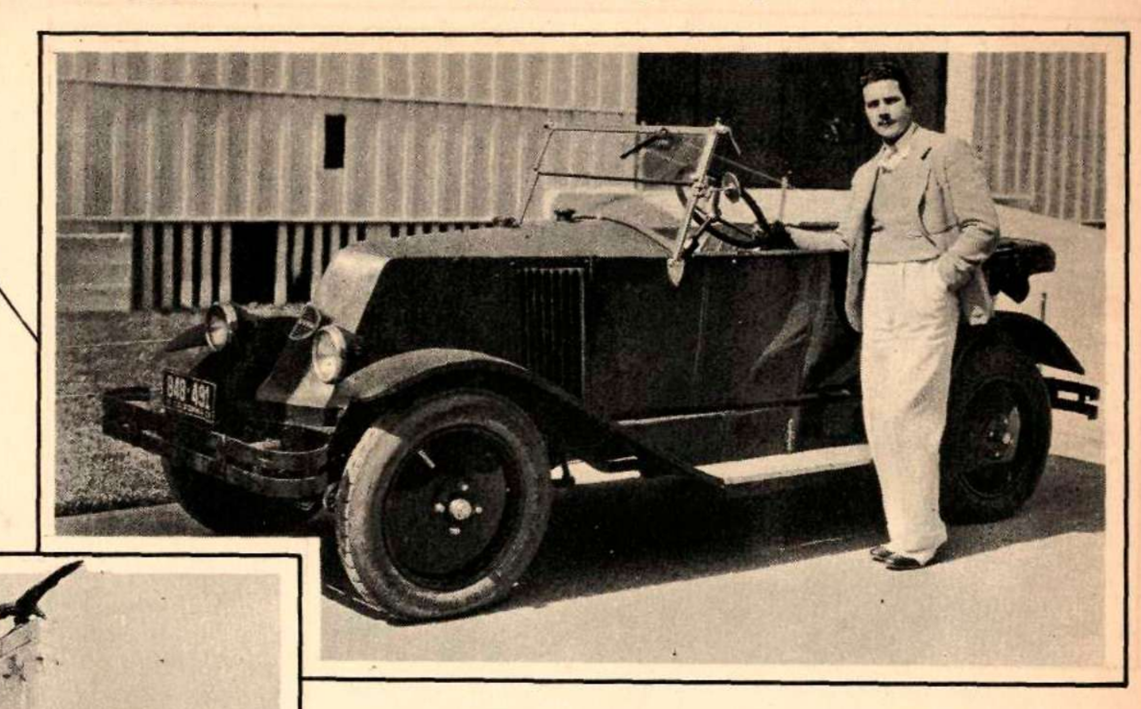
MIENTRAS MRS. JANNINGS EMPUÑA EL FASTUOSO MERCEDES, DE LA PATRIA SEGUNDA DE SU ESPOSO, EMIL—CON LA SENCILLEZ QUE CARACTERIZA A LOS QUE SON—SALE EN SU PRACTICA CUÑA FORD A FILMAR SABE DIOS QUE ESTUPENDA PRODUCCION

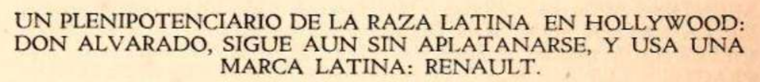
ENTRE LOS DIFERENTES MODELOS QUE LA FORD MOTOR CO. HA LANZADO, ESTE COUPE HA SIDO UNO DE LOS MAS CELEBRADOS POR SU SENCILLEZ DE LINEAS Y BELLEZA DE CONJUNTO.



EL YA FAMOSO "BUICK ANIVERSARIO" ES UNO DE LOS COCHES QUE MAS SENSACION ESTAN CAUSANDO ENTRE LOS AUTOMOVILISTAS HABANEROS, NO SOLO POR LA ALTA CALIDAD QUE LOS CARACTERIZA SINO POR SU NUEVO ESTILO DE CARROCERIA

POR ALLÁ Y POR ACÁ





UN PLENIPOTENCIARIO DE LA RAZA LATINA EN HOLLYWOOD: DON ALVARADO, SIGUE AUN SIN APLATANARSE, Y USA UNA MARCA LATINA: RENAULT.

EL NASH "400" PARA 1929 LLEGA A NOSOTROS ESTA VEZ, CON LAS MEJORES GALAS QUE AUTOMÓVIL ALGUNO PUDIERA PRESENTARSE. CARROCERÍAS A LA ORDEN, MOTOR EXTREMADAMENTE SENSIBLE, Y REPRESENTACION DE GARANTÍA.



EMIL JANNINGS EL MAS GRANDE DE LOS ACTORES CINEMATOGRAFICOS HA ESCOGIDO PARA SU USO PERSONAL, EL AUTOMOVIL QUE HACE JUSTO "PENDANT" CON SU GRANDEZA. DARLE UN LINCOLN ES DAR AL CESAR LO QUE ES DEL CESAR



LA ARQUITECTURA EN LA HABANA ...

(*Continuación de la pág.* 24) pasemos rápido balance. Sentaremos que la arquitectura privada ha avanzado más que la pública. Cuatro notables residencias recién terminadas comprueban este aserto.

Son ellas: la señorial mansión de la Condesa de Buena Vista, a la entrada del Reparto Miramar, hecha por los Arquitectos Morales y Compañía.

El palecete de la Sra. Catalina Lasa de Baró, en el Vedado, debido a los arquitectos Govantes y Cabarrocas.

El Palacio residencial de la Sra. Seigle de Gómez Mena, en el Vedado, proyectada por los colegas franceses Viard y Destugue y dirigida por el Arquitecto Adrián Maciá.

Y un pequeño ensayo en la residencia de la Sra. Muñiz de Argüelles, por el Arquitecto J. A. Mendigutía, en el Reparto Miramar.

Anotemos algunas de sus características.

Leonardo Morales, nuestro Bachelor de Columbia University, bien conocido por su numerosa y selecta labor, vuelve por sus laureles en la mansión de la Condesa de Buena Vista, al inspirarse francamente en el antiguo Palacio barroco que hoy ocupa El Senado y logra una de sus mejores obras con un simpático sabor local.

Govantes y Cabarrocas, nuestros clásicos, los autores del Hospital Municipal y del Monumento al Maine, en el palacete del Sr. Juan Pedro Baró, a través de una inspiración romana de renacimiento puro por la sencillez de sus ángulos y la discreción en el ornamento, acusan una vez más su personalidad.

Estas dos obras llenan el año y pueden abrir un período en nuestra arquitectura privada.

Menos acertados los colegas franceses Viard y Destugue en el Palacio residencial del señor Gómez Mena, con una inspiración versallezca muy Gran Trianon, no obtienen brillantez en el plano. Se agotan en la escalera monumental. Más propia ésta de un museo, parece indicar la existencia en el piso alto de salones de fiesta, galerías de pinturas, y esculturas, biblioteca, etc. (a lo mejor, ésto, puede resultar una cualidad pues desconozco los ulteriores designios de sus propietarios). Los detalles finamente estudiados en su género y estilo pueden servir de modelos.

Y un laudable ensayo en arte moderno, art nouveau francés de la Exposición de 1925, ha ejecutado el arquitecto J. A. Mendigutía en la residencia de la Sra. Muñiz de Argüelles. El plano algo complicado y algunos huecos exteriores del primer piso restan armonía al conjunto. La puerta principal es un acierto.

Reconozcamos que no siempre se obedecen en las obras los dictados del arquitecto.

Otra casa señorial construyen en la loma de la Universidad los Arquitectos Govantes y Cabarrocas para nuestro Embajador en Washington. Me dicen que el Doctor Ferrara piensa un día legarla a la Biblioteca de la Escuela de Derecho, de la cual es Profesor. Felicitémosle por su noble idea.

Del más puro renacimiento italiano por la sobriedad de sus líneas y la agradable logia superior me parece un logro más.

En la arquitectura de espectáculo, el Cine-teatro Encanto, vino a dotar a nuestra Sociedad de una Sala cuya falta se sentía. Sin fijarnos en los detalles del patio español que representa el interior, por sus grandes líneas, por la simplicidad

y comodidad del plano, por su acústica, visualidad y solución del problema estival, merece plácemes el Arquitecto Enrique Gil.

Otro coliseo, el Auditorium de Pro Arte Musical, recién inaugurado viene a dar fondo con el equilibrio de sus fachadas a uno de nuestros mejores parques del Vedado.

Lo acreditan las firmas de Albarrán y Bibal, que tienen en su haber numerosas obras construídas en La Habana. El proyecto es de los señores Moenk y Quintana, conocidos arquitectos de esta plaza.

Y analicemos, para terminar, los edificios pomposamente llamados rascacielos. Entre los últimos construídos merece citarse el Hotel de diez pisos que para la Sucesión de E. H. Gato han levantado los Arquitectos Eduardo Tella e hijos en la esquina de Calzada y G. Su volumen simple y coloreado, la buena proporción de sus huecos, basamento y coronación, lo distinguen entre los de su clase.

Otro acierto de Morales ha sido el edificio de la Compañía de Teléfonos, que en la noche perfila su silueta iluminada de caramelo capitalino. No simpatizo con el estilo que aquí llaman renacimiento español. Bastardo en proporciones y recargado de escultura ornamental, ésta última es generalmente mala; pero la torre de Morales, por la fineza de sus proporciones supera en mucho a todas las torres del Palacio Asturiano, hecho por el Arquitecto español señor Manuel Busto que en su composición ha estado desafortunado.

Y un tercer "rasca-cielo", también en el Vedado, del arquitecto Pérez Benitoa, de inspiración francesa, merece citarse por sus colores y algunos detalles acertados. En los remates superiores hay un poco de complicación.

Y por haberme extendido más de la cuenta me veo precisado a dejar para otro estudio las grandes Obras (1) que cambiaron la faz de nuestra Habana Pública y que casi todas fueron construídas e inauguradas por antítesis en el "pródigo año" del novecientos veinte y ocho.

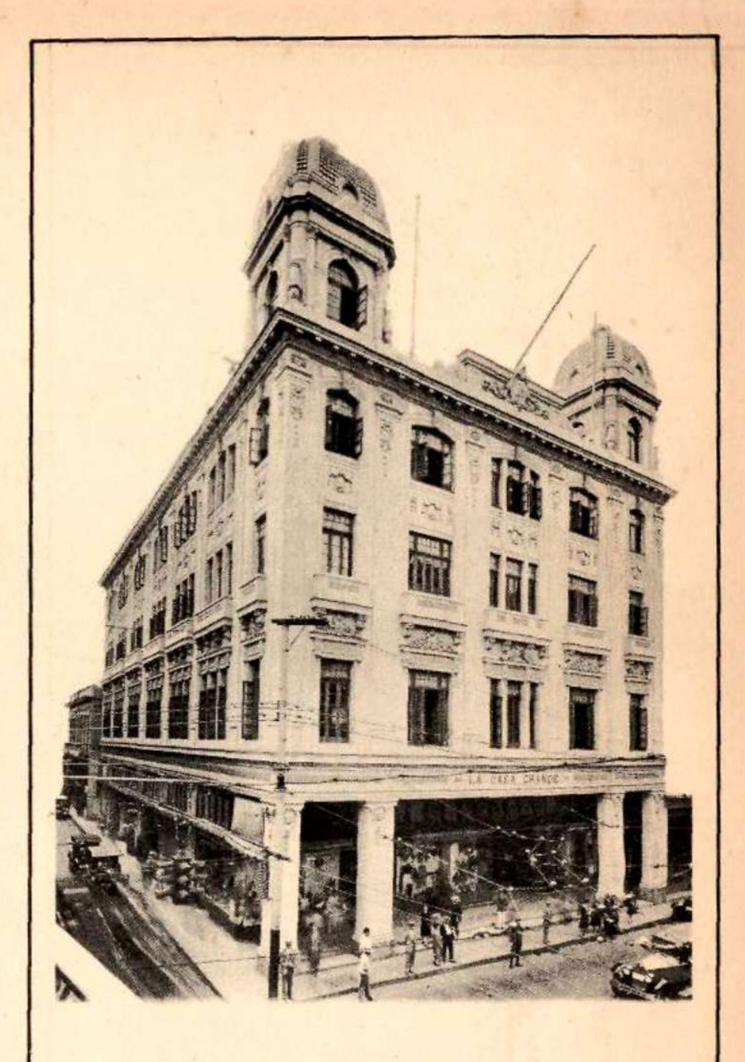
(1)—Escalinata y edificios de la Universidad, Plaza del Maine y de la Fraternidad, Avenida de las Misiones, Prado y Supresión de Tranvías en la calle Marina, etc., etc.

EL AÑO MUSICAL

(*Cont. de la pág.* 16) ejecutadas y las producciones de los compositores más recientes, ha estrenado este año el Concierto Militar (Op. 42) de Bazzini; el Concierto en "do" mayor, de Haydn; el Segundo Concierto para piano y orquesta, de Liszt (con Echaniz al piano); la Gran Fantasía Zoológica, de Saint-Saëns; las "Escenas de Ballet", de Glazounow; la suite de "El Pabellón de Armida", de Tcherepnine; la Sinfonía en "re" mayor, de Julián Carrillo; "Los Soldaditos de Plomo", de Gabriel Pierné; el "Canto a Sevilla", de Joaquín Turina, y "Una noche en el Monte Calvo", de Modesto Moussorgsky.

La Orquesta Filarmónica, fundada poco después que la Sinfónica, y dirigida por el ilustre músico español Pedro Sanjuan, ha contribuído poderosamente a nuestro desarrollo musical, interesando en esta noble rama de las artes a un sector del público que hasta ahora había permanecido alejado de las salas de conciertos, y despertando un honrado sentimiento de emulación entre ella y la Sinfónica.

Junto a la Filarmónica se agrupan los compositores cubanos más jóvenes y valiosos, (*Continúa en la pág.* 101)






parfums Caron
Paris

(*Continuación de la pág.* 75) Azúcar y los hacendados y colonos, fijaron los promedios, establecieron las penalidades a los infractores del decreto de restricción y fijaron las cuotas de cada ingenio. El azúcar, sin embargo, no logró el alza apetecida. Y ya en los últimos meses del año, el General Machado declaró que la restricción había terminado,—hecho éste que algunos grandes diarios capitalinos aprovecharon para afirmar que la restricción no había pasado de ser un sacrificio estéril.

Obras Públicas

Lo perdido en azúcar, ha sido ganado con creces en Obras Públicas. Nuestro insustituible Secretario de construcciones del Estado, ha laborado sin tregua. La lista de los trabajos realizados es breve, pero elocuente. Hela aquí: "13 de enero: Plaza del Maine, Avenida de las Misiones, Universidad Nacional. 21 de marzo: media docena de pabellones modelo en Tiscornia. 19 de mayo: Plaza de la Fraternidad. 20 de mayo: Primer Tramo de la Carretera Central. Posteriormente, el Prado ha sido transformado, la Avenida de Washington ha modernizado su fisonomía, el Malecón ha sido prolongado, por un lado hasta la Capitanía del Puerto, y por el otro hasta la Calle G. Y se asegura que la Avenida de los Presidentes, el relleno de la avenida porteña y el Capitolio de la República, estarán terminados para el 20 de mayo del año próximo. Todo esto, sin contar los avances de la Ruta Central, los proyectos de regadío y las incontables obras menores diseminadas en todo el territorio nacional.

Aviación.

1928 ha sido el año de las Conferencias inútiles; pero también merece citarse como el año de las grandes realizaciones aéreas entre nosotros. El 8 de febrero llegó Lindberg, en la última etapa de su misión de buena voluntad. Posteriormente, la lista de los pilotos aéreos que nos han visitado ha sumado los nombres de Levine, Fierro, Méndez y Flo. El 23 de febrero se hicieron los primeros vuelos de prueba entre La Habana y Santiago de Cuba. El primero de marzo pasó por La Habana, majestuoso, como una negra pompa de jabón, el dirigible "Los Angeles". El dos del propio mes el Presidente inauguró la nueva Escuela de Aviación Militar. El 15 de abril salieron a un vuelo sin regreso el teniente Ponce de León y el alferez Barradas. Días más tarde, un piloto de nuestro ejércitó aterrizó sensacionalmente en la Plaza del Maine, y otro alumno aventajado de la nueva Escuela cayó cerca de Víbora Park. Y ya en los últimos meses, la "Pan American Airwair" extendió su radio de acción, por el Norte hasta Miami y por el Este hasta Puerto Rico.

Elecciones.

Otra característica de 1928 han sido las elecciones. Singular característica, pues, por primera vez se celebraron en nuestro territorio dos justas comiciales en doce meses, y lo que es más extraordinario aún, ambas jornadas transcurrieron sin la nombra de un incidente lamentable. En verdad que la lucha electoral que precedió a la elección de miembros de la constituyente despertó escaso interés en el pueblo, y que en la lucha presidencial no hubo lucha de candidatos.

Un conflicto patriótico.

Uno de los sucesos más importantes del año fué, sin duda, la controversia planteada en torno a la bandera de La Demajagua. El 12 de marzo, al conocerse en La Habana que España gentilmente se aprestaba, por gestiones de nuestro Embajador, a devolvernos, entre otros trofeos, la bandera tremolada por las huestes de Céspedes en la madrugada inmortal de La Demajagua, el señor Pedro Figueredo, superviviente de aquella jornada, afirmó que la bandera que España nos devolvía era, efectivamente, la de Céspedes, y que la que la Cámara de Representantes guardaba, sólo era la que marchó al frente de los mambises, en la toma de Bayamo. Igual manifestación hizo el Embajador García Kohly, en Madrid, cuatro días más tarde. Mas, he aquí que, el 16 de abril, la venerable patriota Candelaria Acosta, cuyas manos bordaron la enseña de La Demajagua, en una sesión solemne celebrada por la Cámara de Representantes, reconoció la bandera que allí se guarda como la que ella confeccionara y provocó, con sus palabras autorizadas, la controversia de las banderas. ¿Cuál de las dos es la auténtica de La Demajagua? ¿Cuál la de la toma de Bayamo? El público se apasiona por la polémica. El representante Carlos Manuel de la Cruz hace acusaciones en la Cámara. Los grandes diarios llenan de documentos, legitimamente auténticos y positivamente contradictorios, sus columnas de información. Se rumora que el Embajador en España renuncia. Luego, todo se reduce a unas semanas de licencia. La Cámara concede una justa pensión a la desamparada señora Acosta, y todos tenemos que reconocer que la bandera de la Cámara de Representantes es, efectiva y oficialmente, la de la Demajagua.

Superávits y otras fantasías.

Siempre ha sido el contagio una peculiaridad de nuestro medio tropical. No obstante los esfuerzos de nuestra inmejorable Sanidad, las epidemias, de plagas o de acontecimientos similares, se han sucedido sin tregua. La epidemia de este año, por lo demás, no puede haber sido más beneficiosa. Basta anunciar su clase, "epidemia de superávits", para comprender su verdadera importancia. Pasemos la vista a los periódicos. El dos de enero, la Sección de Rentas Terrestres anuncia un superávit de medio millón de pesos en las recaudaciones a su cargo. El 3 de marzo, la Secretaría de Hacienda, por boca de su Secretario, asegura un superávit de más de dos millones de pesos en los ingresos fiscales del año. El 6 de abril, el Fondo Especial de Obras Públicas advierte nuevo superávit, de más de seiscientos mil pesos esta vez. El 11 de abril, celoso de su rival, el Jefe de Rentas Terrestres asegura un superávit de más de seiscientos mil pesos esta vez. Así, de mes en mes, la epidemia de los superávits se extiende a todos los departamentos y a todas las oficinas recaudadoras. Y ya en los últimos días del año, Hacienda anuncia que todos estos "superávits" obligarán al Estado a crear nuevos impuestos.

Final.

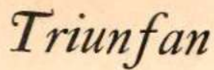
Otro rasgo de la fisonomía de 1928, lo constituye el auge y crecimiento de las actividades femeninas en nuestra república. La Alianza Nacional feminista ha obtenido, unos tras otros, notables triunfos. Primero, la Sexta Conferencia las oyó; luego, el Presidente las recibió; finalmente, la Cámara de Representantes escuchó sus quejas. Pero ya de estos asuntos se ocupa otro redactor en estas mismas páginas de SOCIAL.

Es hora, pues, de poner punto final a este sintético resumen anual, con las palabras de rigor:

1928 ha muerto.

¡Viva 1929!

La Habana, diciembre de 1928.



Triunfan

los sombreros pequeños, como exclusivos de la Actualidad en el más refinado aspecto de la Moda.

Los adornos predilectos son plegados, lazadas, incrustaciones que combinan dos tonos de un solo color y aún tres colores suaves en acorde perfecto.

En muchos de los más recientes modelos un broche de diamantes o marcasitas recoge los plegados flexibles de su terciopelo de seda, y brilla con el tenue fulgor de sus facetadas y múltiples piedrecitas; como adorno selecto y suntuoso.

Y todos los modelos recientes muestran su acuerdo recercando con estudiados recursos de su técnica, los rostros femeninos, diáfanos por la unidad de la tez cuidada, de las cejas en finos arcos triunfales, y la suave tonalidad de las rosas gemelas del arrebol aplicado discreta y levemente sobre los pómulos.

Amparo Brimé París 928



Viste París con galas de satén, terciopelo de seda y encajes las horas doradas de las fiestas nocturnas.

Los trajes en encajes negros o metálicos (plateados las más de las veces) sobre un fondo de muselina negra o rosada, constituyen legión en las colecciones recientes de los primeros creadores de elegancias.
París, Nov. 1928.

Frecuentemente el terciopelo o el satén negro se ofrecen en trajes de tan esbelta elegancia cual este que adornan plisados, bordados motivos de *strass*, y diminutos cristales tallados.

En ocasiones el tafetán de colores suaves combina sus trazados graciosos con un prendido de flores de muselina en variada combinación de su tono para confeccionar un modelo definitivamente juvenil.

CONSULTORIO DE BELLEZA 

Rosita: Quiere una receta para embellecer. No me dice la edad que tiene pero es fácil adivinar por la manera de redactar su carta que es joven.

El deseo de la mujer hace veinte años, cuando se llevaban otras modas, estaba casi concentrado en tener una cara bonita. Hoy, casi todas saben que precisa algo más. Tenemos ahora un nuevo patrón de belleza por el cual la distinción y el chic, que son expresión del gusto, es considerado el más importante complemento de la belleza. El resultado de esta nueva manera de apreciar la belleza de la mujer le permite a todas las que están dispuestas a estudiar y remediar sus problemas personales haciéndose el arreglo conveniente en sus ropas y adquiriendo una figura esbelta y flexible, el sobresalir sobre las que sólo tienen una cara bonita que mostrar si no va acompañada de otras cualidades, porque en ese caso, sólo podrá impresionar al que la observa de una manera pasajera, lo cual podrá halagar momentáneamente su vanidad, pero, sólo le servirá para que al ser observada más de cerca se produzca un contraste mayor. Mi receta para usted es aconsejarle que acentúe lo que se llama el chic. Debe siempre mostrarse impecable, pulida y perfecta no presentando el más insignificante detalle que muestre el menor descuido. Así la impresión de conjunto que recibe el que la observa es de algo acabado y exquisito. De lo dicho comprenderá que no es una botica donde va a poder ir a comprar esa belleza que desea, porque si persistiera en esforzarse a adquirirla por medio de cosméticos, sería una prueba que no ha llegado a comprender que la belleza es algo intangible. La belleza en lugares no es belleza. Un toque bien dado de colorete la deja satisfecha ante su espejo porque en ese momento su atención está solamente allí, pero, de eso no pasa. Si descuida su cuerpo puede estar segura que su cara dirá a cualquier observador lo que está sucediendo, porque su personalidad pronto se disminuye perdiendo la chispa y vivacidad que tan necesarias son para triunfar y sin las cuales no es posible alcanzar ningún grado de perfección. Si cultiva el ejercicio físico y mental, inconscientemente desa-

rrollará su personalidad y con ello adquirirá lo que los americanos han llamado "it", que quiere decir "esto", no pudiendo explicárselo de otra manera sino diciéndole, que es atractivo sexual.

Lectora de SOCIAL.

Siempre nota que el sudor se le descompone y le produce un olor ofensivo que se abochorna pensar le sea notado. Cómprese una botella de glicerina pura; añádale 4 onzas de tintura de yodo. Antes de bañarse póngase un poquito de la glicerina así preparada; en seguida lávese con jabón y cepillo; después de secarse, use un buen polvo de talco.

Una Santiaguera:

Sin haberme consultado ha leído siempre este consultorio y ha tratado de adaptarse aquellos consejos que siendo para otras ha considerado le serían útiles. Dice, para satisfacción mía, que mucho es el bien obtenido para ella, pero, no ha podido vencer una constipación pertinaz que padece desde hace muchos años aunque ha practicado fielmente los ejercicios por mí recomendados. Una de las más elementales formas de la vida animal es la ameba, la cual consiste sólo de una célula. La ameba no padece nunca de constipación. Cuando ella quiere alimentarse se adhiere a una partícula alimenticia para desprenderse de ella solamente cuando ha asimilado el alimento. Al ser humano no le sucede lo mismo, porque tiene un aparato especial para digerir y el proceso de convertir el alimento en tejido es muy complicado. Nosotros poseemos el sentido de la vista, del olfato, del gusto y poseemos una cantidad de inteligencia que debemos usar para seleccionar los alimentos que nos son beneficiosos. Una vez escogidos éstos, los masticamos perfectamente y los humedecemos antes de hacerlos pasar al estómago. Después de permanecer en esa cavidad una cantidad mayor o menor de tiempo, según la habilidad del mismo para digerirlos, pasan a un trayecto de unos veinte pies de longitud que se llama el intestino delgado, donde se mezclan con los jugos del hígado y páncreas; siendo absorbidos a medida que avanza el proceso de la digestión y llevados a la sangre para ser almacenados en ella y después utilizados. El resíduo pasa a través de una válvula al intestino grueso; aquí sufre una especie de desecación, siendo por último eliminado del cuerpo. Todo este proceso tan complicado se efectúa por sí mismo, sin que usted tenga que molestarse lo más mínimo en dirigirlo, pero, así como la ameba no tenía inteligencia para iniciar la digestión, nosotros la poseemos y debemos emplearla solamente en comenzarla bien; seleccionando los alimentos, y terminarla ocupándonos de que los resíduos sean eliminados a su debido tiempo y no obstruccionen. Muchas veces les he dicho la clase de alimentos que deben ingerir y ahora voy a recomendarles un ejercicio más que he comprobado su utilidad: Acuéstese sobre la espalda, los pies juntos y puños cerrados sobre el abdómen; colocados los músculos abdominales en tensión, golpéelos durante 3 minutos con la fuerza que pueda resistir. En la misma posición; doble las piernas sobre los muslos, luego estos sobre el abdómen; repitiendo el ejercicio 10 veces.

MARTI EN ESPAÑA

(*Continuación de la pág. 10*) los primeros y grandes panegiristas españoles de Martí, en su libro, *La Isla Encadenada,* dedicado a contar a los lectores de habla española las impresiones de su viaje a Cuba realizado en 1921, consagra un capítulo a "Martí, el escultor de su pueblo", en el que analiza y estudia de esta manera, su vida y su obra:

"Martí fué la Idea, la Pasión y la Acción. Fué pluma, lira y espada para que la Idea, la Pasión y la Acción dejara huella en la historia de su pueblo. La vida de Martí, compleja y plena en cada una de sus formas, es el testimonio de intensidad y proteidad de la vida de un caballero del Renacimiento.

"Martí valió lo que quiso valer, y quiso valer todo lo que valió con un solo propósito: obtener la independencia de Cuba. Todas sus energías concéntranse a este solo fin. Su doctrina es la de los espíritus modernos y reflexivos de América, que, no sólo pugnan por conseguir la soberanía de las antiguas colonias, sino que luchan por dar a América un valor civil, cultural y emocional más fuertes que el que posee Europa. Martí, no sólo se propuso separar a Cuba de España, sino incorporar Cuba a una unidad de civilización superior a la que estuvo sometida hasta su independencia. Para él, Europa en todos sus aspectos tenía ya dolorosos rasgos de decrepitud, y América en todas sus manifestaciones ofrecía destellos inconfundibles de juventud y lozanía. En este sentido, Martí es superior a Bolívar"

A medida que iban publicándose en Madrid los primeros tomos de las Obras completas de Martí que bajo la dirección de Alberto Ghiraldo editaba la casa *Atlántida,* los más brillantes escritores españoles fueron consagrándole calurosos elogios, en los que se ponía de relieve el desconocimiento en que, efectivamente, habían vivido respecto a Martí y la sorpresa y el entusiasmo que les producía el "descubrirlo", a través de sus versos, sus cartas, sus proclamas, su vida.

Como *Lira Guerrera* y *Lira íntima,* la obra poética toda de Martí, fueron los dos primeros tomos que vieron la luz, de esa colección, Martí poeta, fué estudiado por los escritores españoles antes que el político y el libertador.

En la imposibilidad de recoger todos esos juicios, me limitaré a indicar que entre ellos descuellan los de Enrique Diez Canedo. Roberto Castrovido, José Alsina, Ballesteros de Martos Luis Bello, Fabián Vidal, Edmundo González Blanco, Rafael Marquina, Pedro Sainz...

El séptimo tomo publicado, *El Libro de los juicios,* de carácter también literario, sirvió para que sobre la obra intelectual de Martí emitieran su opinión escritores españoles de hoy tan notables como Ballesteros de Martos, Cejador, Melchor Fernández Almagro y otros que sería prolijo enumerar.

Pero, reconociendo el valor extraordinario que tienen esas opiniones españolas sobre la obra literaria de Martí, interesa más a nuestros propósitos, el dejar constancia en este estudio sobre la opinión que a los españoles de hoy les merece el Martí revolucionario, apóstol, propagandista, organizador y mártir de la independencia de Cuba.

Para Enrique Diez Canedo, el fino y agudo crítico, en el estudio que hace de *Lira Intima,* "la poesía es muy representativa de Martí; rima dura sentimiento acerado. Y entre las palabras del verso, prendido, como en todas las composiciones, en las más y en las menos felices, el sentimiento leal del hombre que amó, por encima de todo, a su patria, y que tuvo en

el peligro, el arma al brazo, y pasado el combate, la rima generosa, la rosa blanca, que nace en el corazón."

Fabián Vidal, en un artículo titulado *Rubén Darío* y *José Martí*, después de analizar la obra poética del gran cubano, hace esta síntesis de su vida:

"Orador, escritor, poeta, periodista, conspirador, hombre de Estado y guerrillero también, porque lo creyó preciso... Era la flor espiritual de una generosa y brillante generación antillana. ¡Qué tristeza se sufre al considerar su Hado adverso, generoso y trágico!..

"Murió como quería morir. Pero merecía vivir y ver nuevos soles alumbrando la paz y la concordia. Cayó en plena guerra, trémulo, palpitante e inflamado. ¡Qué dolor, cubanos y españoles, su temprana muerte!"

Otro brillante y joven poeta, Angel Lázaro, en un artículo *La póstuma Conquista de José Martí*, dice:

"La figura de José Martí es hondamente conmovedora. A través de su obra, adivinamos al hombre que vivió constantemente estremecido por un nazareno amor hacia todas las cosas. Para él una palma tronchada era algo tan patético y tan lamentable como un niño huérfano y descalzo; consideraba a todos los hombres, aun a sus adversarios, como hermanos suyos; conocía el lenguaje de las flores, de las estrellas y de los arroyuelos: la alimaña hubiera encontrado en él la misma piedad que en el Santo de Asís; amaba la libertad apasionadadamente, y esta pasión fué su muerte, que es el fin de todas las pasiones...

"Para que su figura de mártir tuviera una aureola perenne, definitiva, una mañana expiró bajo el sol, sobre el verde campo de su patria, avara de la sangre del hijo que moriría por redimirla.

"Yo no sé matar, y no mataré... Pero sé morir".

"Así dijo cuando alguno de sus compatriotas le insinuó la necesidad de empuñar las armas. ¡Como si la palabra de Martí, no valiera por todo un ejército! ¡Como si el canto de un poeta no fuera capaz de embriagar de coraje y de entusiasmo a todo un pueblo! Pudo más en la causa de la independencia cubana, una estrofa de José Martí, que todos los machetes mambises, porque José Martí era el alma, el espíritu que encendía y guiaba la revolución. Sin la palabra de Martí, el machete hubiera sido un mero instrumento de muerte; por la palabra del Apóstol, el arma mortífera brilló con fulgor de epopeya; y sólo un resplandor de ideal, de un ideal muy alto y muy sincero, nos puede hacer olvidar la crueldad de la sangre vertida."

Melchor Fernández Almagro, se expresa así de nuestro apóstol:

"Un alma angosta comprenderá mejor la reconciliación de España con Bolívar que con Martí. Al cabo, del gran "Libertador" nos separa un siglo. Del inflamado filibustero, sólo treinta años. De suerte, por tanto, que aun vive gran parte de la generación que vió en Martí un enemigo de España. Y Y contra España luchó, en efecto. Y víctima del plomo nuestro cayó en la acción de Dos Ríos. ¿Contra España?... Contra los Gobiernos de España, mejor. La distinción no podía hacerse en plena pelea, porque esas distinciones, conceptuales más que reales, no son viables ni aún legítimas, cuando la sangre de nuestros hermanos corre y la Patria se vé comprometida en un duelo de muerte. (*Continúa en la pág. 92*)



como diría nuestro Fonta, el decano de la crónica mundana habanera, así ha dicho toda nuestra sociedad asistiendo, desde la inauguración a todos los tes y noches de moda del bello

Hotel Presidente

Este nuevo ***rendez-vous*** de la ***élite*** criolla está situado en la esquina de G y Calzada en el corazón del Vedado, en el camino de la Playa, del Hipódromo, del Auditorium, del Casino Nacional, de los Clubs elegantes.

BENAVIDES BURGOS

Para celebrar felizmente las Pascuas de Navidad, nada mejor que una copita de:

MANZANILLA "TRES HOJAS"
GINEBRA ESPAÑOLA
MOSCATEL BENAVIDES
COGNAC BENAVIDES

De venta en las principales casas de víveres y cafés.

AGENTES:

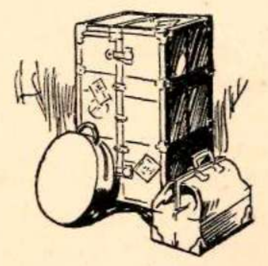
Luis L. Aguirre y Co., S. en C.

MERCADERES Y OBRAPÍA
TELÉFONO A-1748

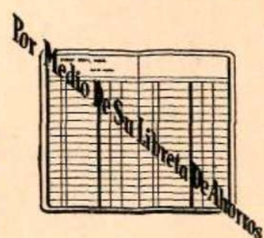








Para Conocer el Mundo



SEGURAMENTE algún día querrá usted ver esfumarse en el horizonte la silueta del Morro, desde la cubierta de un barco que le lleve a algún rincón del mundo con el cual ha soñado.

Usted puede aproximar la fecha de su partida, depositando metódicamente para sus fondos de viaje en el Departamento de Ahorros del National City Bank

Un Peso Abre Su Cuenta

The National City Bank of New York

Oficina Central:
55 WALL ST., NUEVA YORK
E. U. A.

111 Sucursales en 23 Países
4000 Corresponsales



Oficina Principal en Cuba:
Calle Presidente Zayas
esquina Compostela
LA HABANA

Activo total:
Más de mil quinientos millones de pesos oro americano

Sucursales urbanas:

CUATRO CAMINOS (*M. Gómez 230*) — GALIANO (*Ave. de Italia 109*) — PLAZA DE LA FRATERNIDAD (*P. de Martí 123*) — LONJA (*Oficios 18*) — BELASCOAÍN (*P. Varela 38*)

Interior:

CAIBARIÉN — CAMAGÜEY — CÁRDENAS — CIEGO DE ÁVILA — CIENFUEGOS
FLORIDA — GUANTÁNAMO — MANZANILLO — MATANZAS — MORÓN — NUEVITAS
PALMA SORIANO — PINAR DEL RÍO — REMEDIOS — SAGUA LA GRANDE
SANCTI SPIRITUS — SANTA CLARA — SANTIAGO DE CUBA — VERTIENTES

(*Continuación de la pág.* 48) las botas de montar... y el propósito de horarios exactos y de reposo completo...

La gigantesca media pista que semeja la playa es para automóviles tres días al año y para caballos dos horas al día. Tempranito, a las 6, Gonzalo monta a caballo, su bruto amado. Tiene una valiosa colección de efigies equinas en marfil, en bronce, en hierro, en mármol. El caballo es para Gonzalo el deporte elegante y señor.

Cuando los bañistas echan a los ginetes a las calles de pinos, Gonzalo retorna a la "villa" y despacha un enorme y angustiante correo. Después de almuerzo, billar. Por la tarde, leer, escribir, nadar y leer y escribir, en traje de baño. Después de comer, billar y escribir y leer... Telefonemas a y de París; cables de Quito, de Guayaquil, de Buenos Aires, de Washington, de La Habana... Son vacaciones nominales, solamente: no baja a la playa con el uniforme rameado, eso es todo.

Son aspectos éstos del Gonzalo en zapatillas, como puede conocerlo su valet de chambre, su secretario o, un huesped de su hogar, donde una muñeca viva—ecuatoriana del todo—balbucea "bombon", "bombon", y pone el tabaco de Vuelta Abajo a la boca de su padre ahora feliz, y triste en las obligadas ausencias oficiales.

A Gonzalo de jacquet, de sobremesa literaria, de instantánea fotográfica o a través del linotipo periodístico o el libro pudiera imaginarse gozoso de su posición en la vida o encerrado en torre ebúrnea, orfebre de párrafos.

A Gonzalo en zapatillas se le comprueba—de vuelta de los torbellinos—hombre de hogar, contento de tener por compañera una compatriota moderna, ágil, deportiva, artista y bella: la pianista Isabel Rosales.

Gonzalo en zapatillas es, como en su vida, en su carrera y en su obra literaria, aliñado, elegante, pulcro. Para él el lujo es necesidad espiritual y gastar un burdo oficio de rastacueros o nuevo-ricos, quienes suponen que el derroche es cosa chic. La cultura es su lujo intelectual y la afectuosidad su dispendio de rico en bondades. Ser amigo de Gonzalo es tener cubierto a su mesa, lugar en su auto y pluma en su escritorio.

Los países son para él un racimo de nombres propios que recuerda con encomios: Andrés Mata, Pedro Emilio Coll, Luis Correa, Key Ayala, de Venezuela; (estamos ahora dando brazadas en un momento de mar calmado.) De Cuba: Emeterio de Santovenia, Mañach, Roig, Antiga, Massaguer; (estamos comiendo arroz con pollo hecho por una mulata auténtica). De México, Alfonso Reyes, Julio Torri, Torres Bodet, Genaro Estrada, Eliodoro Valle (estamos ahora tomando el té en Guérande, ante la mirada de asco de estos bebedores de buen vino enquistados en su ciudad del siglo XV y cuyos gustos y costumbres son casi tan viejos). Y tantos otros, de la Argentina, del Ecuador... ¡de toda la América!

A Gonzalo no le entusiasma la bicicleta, a pesar de que ésta se halla de nuevo en boga: se aprende en ella a mantener el equilibrio y se va más o menos de prisa, pero no requiere inteligencia. Hasta los monos y perros sabios aprenden a utilizarla. En ella sólo se pueden hacer piruetas. Gonzalo no las ama.

El billar, sí. Cuando una carambola se le presenta fácil, la rehusa y busca hacer otra, por las bandas distantes, de efectos, laterales, de sorpresa. Como su literatura. Y goza con una frase—léase carambola—que fué calculada y resuelta con vistas a preparar otra y otra.

Si Gonzalo se hubiera dedicado al verso (los hacía a los 18 años, y desde entonces es melancólico) o a la novela, sería mucho más feliz. ¿Recibía un libro? Enviaba uno suyo. ¡Si me lees, te leo! Pero es crítico, y benévolo y honrado y talentoso.

—Juguemos a las prendas, Zaldumbide: A ver, "De la América ha llegado un barco cargado de..."

—"De libros!"

—¡No, por Dios!—interrumpe con voz dolida...!—¡Eso no es juego!... Es una cosa muy seria...

Y se queda tranquilo y resignado como si en él los libros fuesen un vicio—placer y castigo—fatal e inevitable, que le deja en su sonrisa espiritual un rictus amargo por los tantos escritores a quienes no ha podido complacer.

EL CHINO

(*Continuación de la pág.* 22) que eléctricamente se propagó por todo mi cuerpo y fué a vaciarse en mi amigo, solté la presa.

—¿Qué haces?—dijo la voz algo débil de mi compañero—¿Por qué no sales del agua?

—Calla;—le contesté—espera...

En aquel momento, mientras allá lejos, el sol escondiéndose incendiaba todos los cañaverales, apareció a flor de agua el rostro cadavérico del chino, con los ojos saltados y la boca entreabierta de la cual salían unos hilitos de sangre.

Mi amigo me apretó contra él. Y aquel rostro, como una alimaña menuda y blanca, se fué flotando, flotando, a hundirse en la penumbra crepuscular.

Desde aquel día tengo un terror pánico de subir a las gavias.

(*Cont. de la pág. 38*) inevitablemente apareció, en la patriarcal aldea rusa. Como profeta que ha descubierto nuevas fórmulas para la salvación de la humanidad, Tolstoi es francamente ridículo y sus seguidores rusos y extranjeros son criaturas lastimeras, porque tratan de elevar a dogmas, la parte más débil de sus enseñanzas. Tolstoi es grande, en tanto ha logrado expresar las ideas y costumbres de los campesinos rusos al tiempo de la aparición de la revolución burguesa en Rusia. Y es original, porque aun cuando sus puntos de vista considerados en su totalidad sean perjudiciales, reveló el carácter peculiar de aquélla como una rebelión campesino-burguesa...

"Tolstoi reproduce en sus obras el odio acumulado de varias generaciones campesinas, el deseo de liberarse del pasado, de obtener y disfrutar mejores cosas, pero su obra refleja también la torpeza de los visionarios, la falta de perspicacia política de sus directores; sus flaquezas en el campo revolucionario. Las condiciones históricas y económicas en que se produce explican tanto la necesidad de la lucha revolucionaria como la falta de preparación para ella; la doctrina tolstoiana de "la no-resistencia al mal" ha sido en todo caso, una de las principales causas de la derrota en nuestra primer campaña...

Es algo que salta a primera vista, la inconsistencia que se encuentra en las obras, opiniones, enseñanzas y doctrinas de la escuela de Tolstoi. Por un lado, tenemos en él, un autor de genio que ha producido pinturas inigualables de la vida rusa, obras que pueden ser calificadas de clásicas en la literatura universal, por el otro nos encontramos con el dueño de tierras, sectario de Cristo. Con una mano, Tolstoi escribe la protesta más sincera, directa y acuciosa que existe contra la falsedad e injusticia del actual orden social, y con la otra produce a los tolstoianos, cansados, lastimosos harapos de intelectuales que se golpean el pecho públicamente, exclamando: "Yo soy un pecador, un miserable pecador, pero ahora me entrego a perfeccionarme moralmente, y ya no como carne, sólo me alimento de arroz y de lechuga"

Por un lado, la obra de Tolstoi contiene la crítica más severa de la explotación capitalista, la acusación más desenmascaradora de la violencia gubernamental, de la comedia de la justicia y de los contrastes entre la creciente plutocracia y el aterrador avance de la pobreza entre las clases trabajadoras; por el otro también contiene esa imbécil prédica de la no resistencia al mal, por la violencia. En algunas de sus páginas nos encontramos con el más sincero realismo, en otras, con prédicas sobre la más absurda hipocresía existente, la religión —sentimiento que él trata de imponer, substituyendo a los predicadores oficiales, con otros sacerdotes, movidos éstos por *convicciones morales* y cultivando así, una nueva, odiosa y refinada clerecía..."

NO HAY FARISEÍSMO

Generalmente, cuando alguna gran figura intelectual muere, los mismos individuos que durante su vida, lo habían combatido en todas formas prorrumpen en lamentaciones lastimeras... Hay ejemplos en la mente de todos, difícilmente concebibles. Y es creencia fuertemente arraigada—en todos los círculos—que la muerte lo borra todo. Lenin no era de los que creía así, afortunadamente.

Fué en los primeros días del 1911. Máximo Gorki, su íntimo amigo—acababa de publicar, reciente aún la muerte de Tolstoi, sus recuerdos personales sobre la gran figura. En muchísimos círculos intelectuales en Rusia—se le combatía duramente, pues todos los pseudo intelectuales querían hacer del desaparecido escritor, un nuevo santo.

Lenin escribe a su amigo: "Me gustaría hablar extensamente sobre todas las disensiones últimas. Con referencia a Tolstoi, estoy enteramente en acuerdo con usted, respecto a que los bandidos e hipócritas harán ahora de él, un santo. También Plejanov (el adversario de Lenin, respecto a la táctica revolucionaria) está furioso con todo ese tejemaneje que se traen ahora con Tolstoi. En este punto, somos uno....

"Es ciertamente muy doloroso que comiencen ahora (en Rusia) a perseguir a los estudiantes, pero eso ocurrirá, mientras la "pasividad" de Tolstoi, el anarquismo, los sentimientos religiosos, y hasta la "compenetración liberal" impregnen esa clase..."

Y APESAR DE TODO.

Todas esas diferencias ideológicas no excluyen, también afortunadamente, que Lenin tuviera sobre su mesa de trabajo en el Kremlin, o en la cabaña de Siberia, o en su cuarto de Zurich, un volúmen de Tolstoi, para releer de cuando en cuando la escena de la caza, en "La Guerra y la Paz", como se justifica asimismo que después de oir una de las sonatas de Beethoven, escribiera los más atormentados renglones que conocemos de la pluma de un revolucionario profesional:

"No conozco nada más hermoso que la "Appasionata". Podría oirla todos los días. Es una música maravillosa, ultraterrena. Cada vez que oigo esas notas, pienso con orgullo, quizás con ingenuidad infantil, qué hermosas cosas puede el hombre realizar. Pero no puedo oir música a menudo, me afecta los nervios. Quisiera decirle cosas amables a las gentes y acariciarles las cabezas a los que pueden crear tal belleza en un mundo tan horrible. Pero hoy no es el momento de acariciar cabezas, sino de destrozarlas, haciendo descender sobre los cráneos nuestros puños cerrados,—aun cuando la oposición a la violencia sea nuestro último ideal—: le aseguro, amigo mío, que nuestra tarea es verdaderamente infernal..."

LENIN VS. TOLSTOI

La tumba del hombre que escribiera esas palabras, se encuentra hoy en medio de una plaza pública enorme y a diario recibe el homenaje espiritual de millares de visitantes—oprimidos de toda condición—y que proceden de todas partes del mundo.

¿Tolstoi? Sí, ahora y con motivo del centenario de su nacimiento recibe el homenaje espiritual (?) de varios centenares de escritores—que en su fuero interno se creen dignos continuadores de sus prédicas y prácticas...

Habana, Octubre de 1928.



(*Continuación de la pág.* 87) Pero tal distinción sí se puede hacer, como antes insinuamos, al desvanecerse los motivos de encono y quedar purificada de todo antagonismo la atmósfera."

Luis Bello, consagra a *La Lira Guerrera de José Martí* un trabajo que ostenta este subtítulo y el título de *Lirismo y Acción,* y contiene estos elevados conceptos:

"Para nosotros, Martí es, sigue siendo, un episodio de la historia de España que no estará trasmutado—es decir: enterrado y purificado—mientras no desaparezca el último hombre de su generación.

"Sin embargo; Martí es poeta. Martí es una figura universal. Sus versos, como su vida, van asestados contra España. Quedan vibrantes en el flanco de esta otra patria, digna, como la de Martí, de supremos sacrificios. Pero los años y la corriente natural de los sucesos hacen que el arrebato lírico de Martí sea tan hermoso para nosotros como para los propios cubanos. Muy cerca o muy lejos. Ambas posiciones pueden llevarnos a la misma consecuencia. Los que lucharon contra él sintieron entonces el contagio del culto al héroe, aun siendo enemigo jurado. Los que leemos hoy su obra, vemos en Martí la idea de la independencia encarnada en un hombre. Los supervivientes de 1895—fecha de la muerte de Martí, anunciada y buscada en holocausto—, los que conservan aún solidaridad con aquella España, deben saludar con respeto, no ya al enemigo sino a la frenética pasión que le llevó a morir por la libertad de Cuba.

"Desprendido ya de esa cadena que los liga a tantos errores y a tan abrumadoras culpas, nosotros vamos un poco más allá y sentimos con José Martí, a través de medio siglo, una comunidad de afectos y de odios."

Roberto Castrovido, al hablar de *El Poeta José Martí,* considera que "el romance de su vida y la octava real de su muerte en la batalla de dos Ríos son quizá sus mejores obras poéticas."

Edmundo González Blanco, después de analizar a Martí publicista, literato y poeta, resume su vida y su obra, en esta forma:

"Martí fué también un hombre de acción, porque no es tal quien no armoniza la idea con el hecho, la teoría con la práctica, la razón con la justicia. Proteiforme en sus escritos y tenaz en sus actos, irrefutable en sus peticiones e infatigable en sus luchas, Martí tenía a la vez vocación de autor serio y de liberalismo mordaz, de dialéctico nítido y de apóstol fanático, de polemista sutil y de político sagaz, de espíritu selecto y de mártir predestinado. Hombre que en presencia de lo que cree esclavitud y de lo que juzga libertad no se siente arrebatado por los impulsos del odio o del amor, no es hombre, sino caricatura de hombre. Lo es, en cambio, el que en sus escritos y en sus actos deja escapar a chorros su corazón, el que convierte sus peticiones en cantos de guerra y sus luchas en combates de principios. Y esto era Martí, cuya existencia, bien o mal orientada, fué un calvario, un drama de responsabilidades fieramente aceptadas, una serie de gloriosos padecimientos sufridos con entusiasmo de profeta y que tuvieron por desenlace trágico la muerte sobre el campo de batalla, con las armas en la mano, en pleno éxtasis de haber cumplido con un deber de redención patriótica."

Ballesteros de Martos, uno de los críticos más sagaces de *El Sol,* de Madrid, es sin duda, uno de los escritores españoles que mejor ha sabido comprender a Martí. A la aparición de cada uno de los tomos de sus obras completas que empezó a

editar Alberto Ghiraldo, le fué dedicando sendos y extensos artículos, en los que estudia ya su personalidad de político, revolucionario, apóstol y mártir, ya su obra literaria, ya la razón que le asistía en juzgar indispensable la separación de Cuba, por la revolución, de España.

Veamos aquí cómo vé el escritor español la figura de Martí:

"José Martí es una de esas figuras tan claras, tan vigorosas y bien definidas por ellas mismas que, por mucho que la pasión en determinados momentos trate de desdibujarla, basta con la más ligera lectura de cualquiera de sus escritos o el recuerdo de cualesquiera de sus acciones para que de nuevo resplandezca con los destellos inequívocos de su propia luz."

De su participación en la independencia Cubana y de lo que para Cuba significa y representa él, considera:

"Cuando un país como Cuba tiene la suerte de tener un hombre como José Martí, ese pueblo vivirá siempre vibrando con el anhelo de ser libre, de sacudir todas las tutelas, de romper todos los yugos.

"Martí era la independencia cubana, como Bolívar fué antes la independencia americana.

"Cuba vivía en él y era él, y de tal modo la encarnó, que la figura humana desaparece y sólo vemos a un pueblo que habla, que sufre, que desea, que lucha y que se sacrifica. Es tan noble, tan lógico, tan elevado, tan sublime y tan elocuente, que parece mentira que los españoles peninsulares no se sintieran conmovidos y convencidos.

"Seamos los españoles de hoy los que, leyendo sus obras, nos demos cuenta de los errores de nuestros antepasados; recojamos las numerosas enseñanzas cívicas que en ellas hay y tributemos a su memoria el homenaje de admiración que merece."

Fernando de los Ríos, el sabio profesor granadino, en la admirable conferencia, ya mencionada, *Reflexiones en torno al sentido de la vida en Martí,* que dió en La Habana el 29 de enero del año 1928, lo considera "la personalidad más conmovedora, profunda y patética que ha producido hasta ahora el alma hispana en América."

Todos esos juicios que ligeramente hemos examinado de escritores españoles de nuestros días muestran aspectos aislados de la múltiple personalidad de Martí.

Pero hay un escritor español que a Martí consagró todo un libro: M. Isidro Méndez.

Por ser él, entre sus compatriotas, el primero que acomete tan singular y levantada empresa que pone de relieve la superioridad de su espíritu y la visión inteligentísima que tiene de hombres y cosas, así como la nobleza de su corazón; y por lo justa y acertadamente que ha realizado la labor que se propuso llevar a cabo, merece M. Isidro Méndez, la gratitud y el cariño de todos los cubanos, que con estas líneas nos complacemos en expresarle. Quien así admira y ama a nuestro Martí, es para nosotros un cubano también, y debe tener todo nuestro amor, el mismo amor que Martí tenía para todo aquel que amaba a Cuba.

En la imposibilidad de traer a este estudio cuanto de interesante, valioso y acertado, en juicios, impresiones impresivas y citas tiene el libro de M. Isidro Méndez, nos limitaremos a reproducir algunos párrafos de varios de sus capítulos, que sirvan para dar una idea de cómo vé él al libertador cubano y cuánta admiración siente por su vida y su obra:

"Pero la obra del Libertador cubano, cualidad inseparable del genio, no es sólo nacional. Martí, al hablar a su pueblo, habló al mundo, y lo que dijo es inmortal y universal, porque lo hermoso y lo verdadero lo alienta y lo alentará eternamente el alma humana.

"España no tuvo nunca en (*Continúa en la pág.* 98)



James W. Bell, Son & Co., INC.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacetilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

A. Sulka & Company

NEW YORK
512 Fifth Avenue at 43d Street

LONDON
27 Old Bond Street

PARIS
2 Rue de Castiglione



El "Knox" es el único sombrero inconfundible. Se sabe que un sombrero es de "Knox" aun cuando se le quite la etiqueta. Es una prenda elegante insuperablemente. Una forma de presentación social capaz de hacer un rápido recuento exacto de elegantes entre una multitud de hombres.

"El Encanto" se complace de representar la marca "Knox" en Cuba.

Véase en el Departamento de Caballeros la lista de los modelos "Knox" para el invierno de 1928.

Pregunte por el nuevo modelo "Twenty".





POR SAGAN JR

LA ROPA SEMI-FORMAL







CON el frac, el smoking y el traje negro se graduaba el tono de etiqueta que necesitaba el hombre de sociedad para ir bien a una cita nocturna. Pero con la ropa de día, después de la casi total desaparición de la levita cruzada, el *chaqué* (o cut-away) era lo único ceremonioso, y de allí era menester *saltar* al saco o americana. Pero con la introducción del "informal day dress" se ha creado una media formalidad, que es para las horas de día lo que el smoking (o dinner-jacket) para la ropa de noche.

Hoy el elegante que, invitado a una fiesta pequeña, de día, crea que el chaqué es *demasiado* y el saco *muy poco,* hallará en el traje informal una solución satisfactoria, un ideal término medio.

Como nosotros tratamos de evitar todo lo posible la etiqueta, tanto por el día como por la noche, el smoking y esta combinación de saco negro y pantalón a rayas resolverá, con la satisfacción general, ese problema.

Hoy la silueta semi-formal del hombre chic es la misma de día y de noche, según verán en este grabado: saco corto y sombrero alto. El smoking se usa mucho ahora con clack para comidas, cabarets, casinos y teatros (menos ópera). El semi-formal de día se usa mucho con sombrero de copa (claro que *clack* no resultaría) y consiste en saco negro, (humo de londres), con o sin ribetes (lo último está más de moda), chaleco de la misma tela o cruzado en gris o beige, pantalón negro a rayas blancas, zapato negro de caña gris, o *spats* gris perla sobre zapato bajo de charol (con puntera), guantes grises, camisa blanca de pechera dura, (puede usarse de rayas discretas), corbata de lazo o larga, cuello de picos, (o marinero alto y duro) y bastón de puño recto (más indicado que el cayado.)

Ya el invierno pasado muchos de nuestros elegantes asistieron a bodas y tés, con esta cómoda y práctica indumentaria.

(*Cont de la pág* 36)-Quiero beber una copita de "brandy".

—¡Es una barbaridad!—exclamó el autor. ¡Eso no se hace! El extranjero sonrió.

—Y, entonces, decidme ¿qué debo hacer?

El autor le explicó la clásica actitud francesa ante un buen aguardiente. Antes que nada debe calentarse la copa esbelta y fina con las palmas de las manos: el aguardiente sabe mejor a la temperatura del cuerpo humano.

Después, el aroma de la bebida debe ser aspirado con fruición durante un rato. Luego, la copa se pondrá al trasluz para regocijarse con el bellísimo color del "brandy" y su exquisita transparencia. Y por último, se colocará la copa sobre la mesa, y se hablará de las cualidades del aguardiente.

—¿Y, después—preguntó el banquero.

—El resto no me interesa,—replicó desdeñosamente el francés volviéndose a su mesa.

III.

Un hombre bueno.—Días después de la declaración de la última guerra, los primeros heridos llegaron a Budapest. La multitud esperaba la llegada de los trenes para presenciar el horrible espectáculo, que más tarde se hizo familiar por su frecuencia. Los vagones venían llenos de hombres ensangrentados, a quienes se trataba como a una carga vulgar. Cierta noche, nos encaminamos a una de las estaciones de Budapest. Alguien nos informó que un transporte de prisioneros rusos acababa de llegar. Las camillas de los heridos estaban alineadas, y a la luz de las antorchas, los médicos examinaban a aquellos infelices procurando ofrecerles un alivio y un consuelo. Mi amigo K era una de las personas más afectadas. Este hombre, caballeroso y bueno, miraba con simpatía a un enorme ruso ante cuya camilla nos habíamos detenido. El doctor que estaba junto al herido entendía algo de ruso. K le preguntó

¿Por qué solloza ese hombre?

—Porque sus superiores le han dicho—contestó el médico, "que los húngaros ejecutamos a todos nuestros prisioneros de guerra."

—¡Eso es terrible!—exclamó K. Es necesario calmar a ese mozo. Debemos ser buenos con él.

Se acercó a la camilla, sonrió al herido dándole una amistosa palmada en el hombro. El ruso contestó este gesto con un alarido. Tenía una bala alojada en aquel mismo hombro.

Moraleja: No basta ser bueno. Es preciso ser afortunado, además.

IV.

Dinero falso.—Nunca he podido pasar una moneda falsa. Por dos razones: sé o no sé que la he dado. Si lo sé hasta un niño nota mi embarazo; soy poco astuto. Si no lo sé, la fatalidad me persigue. Invariablemente, encuentro a un comerciante que me devuelve el dinero. Cuando era estudiante, la necesidad trataba de aguzar mi ingenio. Tenía dieciocho años, estaba solo en París y mis entradas eran muy escasas. En aquel tiempo era costumbre dar al extranjero en sus primeras doce horas de París, una cantidad suficiente de monedas falsas como para que no pudiera gastarlas en el resto de su vida. En este negocio circulaba mucho el dinero suizo. Y lo curioso era que la pieza que tenía estampada la figura de Helvecia de pie era un dinero bueno. En tanto que la suiza sentada representaba un valor falso. La razón de esta anomalía la sabría Dios. Bien, pues la primera vez, que tuve en mi poder a "una dama sentada" procuré no gastarla durante una o dos semanas. Un día me apercibí que necesitaba todos mis francos, franceses o suizos. Y decidí lo siguiente: Poner en el bolsillo de mi pantalón mis veinte francos buenos y el franco falso reunidos, y empezar a gastar despreocupadamente. Pensé que me desprendería de la dama suiza. El dinero menguaba poco a poco. Al final, me quedaba un solo franco en el bolsillo. Cedí a la tentación de verlo. ¿Necesitaré decirlo? ¡Era la moneda falsa!







La epidermis se cambia continua-mente



Es un proceso natural, sin dolor, tan bien regularizado como las funciones de todos los órganos de nuestro cuerpo. La vieja epidermis se desprende y otra piel nueva viene a reponerla. El conocimiento de este proceso ha hecho que muchas mujeres de belleza ordinaria se transformen en bellezas de irresistible encanto.

Cuide debidamente la nueva piel y verá usted cuan limpia, suave y vigorosa se pondrá. El tratamiento del Jabón Facial Woodbury es lo único que se requiere.

Conserve el cútis libre de granos, espinillas, manchas e impurezas. Durante el día la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes que flotan en la atmósfera; el sol y el viento contribuyen su dañina influencia, se pone áspera la piel, los poros se llenan de estas impurezas, y el resultado es una tez grasienta y malsana.

El Jabón Facial Woodbury sólo requiere quince minutos diarios para conservar el cútis limpio y saludable. Comience esta noche antes de retirarse. Observe entonces la nueva salud de su piel, su vigorosidad y encanto.

Expuesto en los principales establecimientos de Cuba.

***Agente General,* SR. FLORENTINO GARCÍA**
Apartado 1654, Habana, Cuba

Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoria de las afecciones cutàneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.

MARTÍ EN ESPAÑA

(*Continuación de la pág. 93*)contra un contendiente más noble ni más ilustre que José Martí, Y, nosotros, que somos españoles, al ensalzar el nombre de este inclito hermano de América, ensalzamos también el de nuestra amada España, augusta madre de todos."

Al estudiar la labor revolucionaria y libertadora de Martí encaminada toda a lograr la independencia de Cuba y su separación de España, la juzga de esta manera:

"Martí reprochaba el sistema de gobierno del pueblo español, pero quería a España y los españoles.

"Impugnaba de nuestra patria—el autor del presente trabajo es peninsular—lo que antes que él, y en su tiempo impugnaron otros españoles, lo que aún rechazan muchos con el vivísimo deseo de verla a la altura en que tiene la necesidad de estar, para hallarse donde la pide su responsabilidad histórica, ya que es descubridora, creadora y sigue siendo vivificadora de pueblos que tiene ante sí el porvenir del mundo.

"Leyendo lo que escribió o dijo Martí vituperando u obstando nuestro desgobierno y nuestra imprevisora política colonial, parece que leemos a alguno de nuestros clásicos—Gracián o Saavedra Fajardo, Quevedo o Larra—cuando objetan el derroche infructuoso de nuestras guerras y el desencauce nacional de nuestras empresas; parece que pasan ante nuestra vista los cívicos apóstrofes de nuestros grandes repúblicos Pi y Margall o Costa, Estévanez o Picavea.

"Hay en él parecidas prédicas dolorosas y conminativas, idéntica sinceridad apostólica y aquella amargura soliviantada por el reconocimiento expreso de las virtudes formales de un pueblo que vive agobiado por sistemas que contrarían su espíritu.

"Si José Martí hubiera nacido en la Península, su nombre, por su austeridad, genio y cualidades ciudadanas, quedara imperecederamente unido al de los más altos mentores que con su amplia visión de lo futuro, al par que proponían su remedio, predecían las etapas desgraciadas de la gloriosa nación descubridora."

Hemos querido que sean las últimas palabras de este artículo, por lo que tienen de autorizadas y singularmente expresivas y elocuentes, las que en la ciudad de Manzanillo pronunció el año 1925, cuando visitó nuestra patria, el ilustre español, una de las figuras intelectuales más prestigiosas y representativas de la España nueva, don Luis Araquistáin:

"Como español, yo me enorgullezco de la grandeza de Martí, porque Martí, como escritor, no es sólo cubano, sino de todos los pueblos de habla castellana, y, como soldado, dió su sangre por su patria, pero también un ejemplo de liberación a los hombres de todas las patrias esclavas. Hace dos años, con motivo del centenario de la batalla de Ayacucho, que decidió la emancipación de casi toda América, yo escribí en un periódico de España que la juventud liberal española estaba espiritualmente al otro lado de la trinchera, al lado de los que lucharon por la libertad hispano americana. Del mismo modo digo ahora que la España joven, es decir la España republicana, está espiritualmente al lado de Martí y de los que cayeron con él por la libertad de Cuba, porque la libertad y la justicia están por encima de todo, por encima hasta de la patria histórica. Como español, en fin, yo os digo que en España nos hace falta un Martí."

¡Es así como la España que Martí amó, la España que "vivió y vive acongojada por hambre y sed de justicia", piensa hoy, comprendido ya en su obra y admirado en su vida, del gran apóstol y libertador de Cuba!

NUESTRA PRODUCCION POETICA EN 1928

(*Continuación de la pág.*14) importacia ingeniosa de la idea. Y con ideas sólo, ya lo sabemos, nunca podrá hacerse buena poesía.

En *Crepúsculos fantásticos,* Héctor Poveda nos ofrece poemas concebidos a la manera anterior, en la que supo sobresalir. En su más reciente producción, ha tentado con éxito las modalidades actuales.

Ofertorio, devocionario lírico como lo llama su autora América Bobia Berdayes de Carbó, es el primer libro de un poeta del que nada sabíamos antes. Se nos revelan en él las virtudes primerizas, la frescura femenina, deseosa sólo de dar su nota de sentido íntimo y recatado. Libro inclinado al modernismo, en que seguramente las circunstancias ambientes presidieron su formación poética.

Manuel Navarro Luna nos da en *Surco* la impresión de ese esfuerzo ya casi logrado de conquistar una modalidad. En eso habría que darle alabanza, y no vituperio. El hombre empeñado en rebasarse a sí mismo, tiene ya conquistado el derecho de que se le tenga en cuenta. Cuando en octubre de 1927 publicamos en *La Gaceta Literaria* de Madrid una serie de poemas cubanos, y gracias a ese envío Cuba pudo aparecer en aquel mapa de poemas que ya había sido hollado por las principales literaturas de América, no había aquí aún mucho que mostrar, excepción hecha de dos, de tres poetas acaso. No dijimos por eso que fueran poetas vanguardistas, ni de vanguardia, ni usamos esa palabra en nuestra nota. En cambio, sí hablábamos de tropicalismo. Convendría repetir aquí lo que entonces dijimos, y no estará de más, porque el cuadro persiste en sus líneas generales: Dijimos:

"En otras partes la nueva poesía va pasando del ensayo a las normas. Nosotros comenzamos a remontar la corriente del modernismo. Acaso el *tropicalismo* nuestro nos ha retardado los movimientos, y ha sido al mismo tiempo una gran dificultad para vencer el ritmo suave y la música cadenciosa, de virtud *dormitativa,* que le son peculiares... No exprimir en el verso la cadencia habitual, será durante largo tiempo su condenación.

"Pero llega el instante en que no es posible prolongar el sueño, que va poblándose de inquietudes: el subjetivismo representado por González Martínez, la sencillez *comprendida* de Martí, el verso puro de Juan Ramón... Aquí nos habíamos quedado ayer.

"Los poetas recién llegados andan aún en el tanteo. De preferencia sus poemas son interpretaciones del paisaje con imágenes de color y de sorpresa. O bien visten con traje propio del minuto el destello de una idea. Pero en sus versos no han logrado exprimir aún las notas esenciales. Estamos en la primera etapa de un momento nuevo

"Otros que llegaron antes, torciendo el rumbo, se aventuran también hacia una sensibilidad nueva: sensibilidad de la inteligencia como la otra era sensibilidad anímica—percepción tan fina de la antena, que sin embargo no entraña blandura. Y hay aún la excepción del poeta realizado, que *está bien* en todas partes y en cualquier momento; el poeta que ha comprendido los problemas, y los ha resuelto por eliminación, por afinamiento y por síntesis."

Esto decíamos, y nada más.

Claro que ahora incluiríamos otros poetas, por ejemplo. a Regino Pedroso, con su *Taller* (*Continúa en la pág.*106)

(*Cont de la pág.* 20) despierta nuestra pequeña República. ¡Con qué caballerosa gentileza votó siempre a favor de las proposiciones cubanas el señor Ramsés Chaffey, Delegado de Egipto!

La Conferencia se dividió en seguida en dos bandos: de un lado los países de inmigración, generalmente americanos; del otro, los países de emigración, pertenecientes todos a otros continentes, y en medio, como observadores impasibles de gobiernos que ya han tomado su decisión, los delegados de Alemania, los Estados Unidos y la Gran Bretaña.

La Delegación Cubana actuó con gran brillantez, debido a la armonía que reinó entre sus miembros y al generoso espíritu de cooperación que prevaleció, esta vez, entre ellos.

El Pacto Multilateral contra la Guerra.

Los meses de canícula impusieron el acostumbrado paréntesis en esta clase de espectáculos. Pero como la vida internacional late constantemente al impulso de los intereses contrapuestos de las Cancillerías, el temor de la guerra—que ya está pareciendo un delirio de veterano "shell-shocked"—propulsó unas negociaciones entre Francia y los Estados Unidos, que iniciadas por M. Briand el 20 de Junio de 1927 con su proposición a los Estados Unidos de un tratado de perpetua amistad entre las dos naciones, terminó con la contraposición de Mr. Kellogg del tratado contra la guerra, hecho extensivo inmediatamente a los signatarios de los Pactos de Locarno, señores de guerra, de cuyas viejas querellas depende en mucho la paz del mundo.

El colofón fué la firma el 27 de Agosto del llamado Pacto Multilateral contra la Guerra, en que los plenipotenciarios de Alemania, Estados Unidos, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Italia, Japón, Polonia y Checo-eslovaquia, convinieron lo siguiente:

Artículo 1.—Las Altas Partes contratantes declaran solemnemente en nombre de sus respectivos pueblos, que condenan que se recurra a la guerra para la solución de las controversias internacionales y renuncian a ella como un instrumento de política nacional en sus relaciones entre ellas.

Artículo 2.—Las Altas Partes contratantes convienen en que el arreglo o solución de todas las disputas o conflictos de cualquier naturaleza o de cualquier origen que sean, que surjan entre ellas, jamás se buscará sino por medios pacíficos.

Artículo 3.—El presente Tratado será ratificado por las Altas Partes contratantes nombradas en el preámbulo, de conformidad con sus respectivos requisitos constitucionales y se pondrá en vigor entre ellas tan pronto como todos sus distintos instrumentos de ratificación hayan sido depositados en Washington.

Este tratado, cuando haya sido puesto en vigor como se prescribe en el precedente párrafo, permanecerá abierto todo el tiempo que sea necesario para la adhesión de todas las demás Potencias del mundo.

Conforme a este precepto, el Gobierno de Cuba se ha adherido al Tratado antes mencionado, de acuerdo con la sana y previsora política de unir el nombre de Cuba a toda actuación en pro de la cordialidad internacional.

La presentación al Senado Americano de este tratado, para su ratificación, simultáneamente con una proposición de ley solicitando el crédito necesario para la construcción de quince cruceros de línea como parte de un programa naval que aspira a igualar la potencia marítima de los Estados Unidos con la de Inglaterra, ha hecho sonreír a los escépticos. Sin embargo, yo no creo que se trate de cosas antitéticas ni hipócritas. Entiendo por el contrario que debe imitarse el sincero gesto yanqui: amigos de todo el mundo, pero dispuestos a hacernos respetar hasta de nuestros más íntimos allegados.

La representación antibélica, como se ve, tiene un argumento muy interesante, aunque su último acto no se haya escrito todavía. El escenario ha sido París. Los actores, de "primissimo cartello". Nuestro papel, en el coro: afinado y discreto. ¿Qué vendrá después?

Cuba, Directora de la Sociedad de las Naciones.

Mientras tanto, en Ginebra, La Habana del Viejo Mundo, la más grande y estupenda compañía de los modernos tiempos iniciaba su séptima temporada, teniendo Cuba la gran satisfacción de ser electa miembro del Consejo Directivo de la Sociedad de las Naciones, junto a los señores de la guerra. Y como el acontecimiento ocurrió en otros escenarios, me limito a recoger el dato por la satisfacción que nos produjo aquí.

Los S. A. W. V.

Después de una temporada tan variada y de alta cultura como la que venía desarrollándose, era indispensable que los acontecimientos proveyeran un espectáculo divertido, alegre, sencillo. Y nos lo trajeron en la forma de una revista americana, con su música vivaz, sus vestimentas absurdas y sus "girls" de finas rodillas y bocas de corazón. Sin embargo, este abigarrado conjunto que se llamó la Convención de los Veteranos de la Guerra Hispano-Americana celebró también ceremonias solemnes y tuvo un propósito noble y levantadísimo que no llegó a cristalizar gracias al exceso de perspicacia de dos cubanos: el de pedir ellos, los diez mil veteranos, asombrados ante el progreso de nuestra República, la abolición de la mal llamada, y a mi juicio, inexistente, Enmienda Platt.

Nunca agradeceremos bastante ese noble gesto que me reafirma en la creencia de que en esos viejos americanos tenemos los mejores amigos de Cuba.

La Conferencia de Arbitraje y Conciliación de Wáshington.

Con esto pudiera terminar mi crónica, pero se abre de nuevo la "season" con una continuación de la VI Conferencia Internacional Americana, celebrándose en estos momentos la Conferencia Pan-Americana de Conciliación y Arbitraje en Wáshington.

La representación es fastuosa, y aunque falta la Argentina, cada nación ha enviado sus principales personajes. Nuestra República está representada por su Secretario de Estado y por su Embajador en la ciudad del Potomac. Yo asisto, en calidad más modesta, al gran espectáculo. Después de las declaraciones de La Habana y de París de que antes hemos hecho mención, la Conferencia debe ser un éxito. Sin embargo........

Y así, la Revista Internacional de 1928 termina con una escena parecida a la primera. Muchos personajes son los mismos. El ambiente interior, casi igual. Sin embargo, por las ventanas no penetra chorreando sus rayos de oro el sol de Cuba. Afuera todo es una sinfonía en gris y blanco. Los diplomáticos tratan de hallar fórmulas, mientras los astilleros trabajan y los pueblos se agitan. La mariposa que voló sobre el mar revolotea en el patio azteca de la Unión Panamericana. ¿Encontrará dónde posarse?...


LINCOLN

(*Continuación de la pág.* 79)que encuentran en ella franco aliento y apoyo decidido para realizar el magno empeño de incorporar a Cuba al movimiento musical de vanguardia, creando una música nuestra, hija del maravilloso acervo rítmico del pueblo y digna de ser acogida y considerada en el extranjero.

Durante el año la Filarmónica nos ha dado a conocer Tres Preludios Vascos, del Padre San Sebastián, instrumentados por Amadeo Roldan; la rapsodia "España", de Chabrier; la Séptima Sinfonía de Beethoven; "El Cisne de Tuonela", de Sibelius; el tercer tiempo de la Sinfonía Bolívar, del compositor nicaragüense A. Aguilar, discípulo del Maestro Julián Carrillo; el Canto Ruso, de Liadow, y el Concierto para violoncello y orquesta, de Lalo, ejecutado con Alberto Roldan.

Uno de los acontecimientos musicales más interesantes del año—el estreno de "La Rebambaramba", de Amadeo Roldan—hay que anotarlo también al haber de la Filarmónica. Esa "Suite" del joven y notable compositor cubano es el esfuerzo más serio que se ha realizado en estos últimos años para construír una pura obra de arte, partiendo de los ritmos afrocubanos de nuestro "folk-lore".

La Orquesta Filarmónica, asociada a la Institución Hispano-Cubana de Cultura por medio de su Sección de Música, celebró en el mes de noviembre un Festival Schubert, para conmemorar el primer centenario del nacimiento del genial e infortunado compositor. En ese festival se ejecutó la Sinfonía Incompleta, y la señorita Lola de la Torre, acompañada al piano por la señorita Margot Rojas, cantó un grupo de "lieder" poco frecuentes.

Y por último, en su concierto de diciembre nos ofreció el Maestro Sanjuan las primicias de dos danzas cubanas del joven compositor Alejandro García Caturla, que merecen un sincero elogio por su belleza y su encantadora modernidad.

La Orquesta de Cámara organizada con propósitos casi íntimos por el admirable pianista Alberto Falcón en 1927, se ha convertido este año en una orquesta clásica, apta para ejecutar a perfección todo el repertorio sinfónico hasta Beethoven. Diez y nueve instrumentistas tenía la Orquesta de Cámara cuando ofreció su primer concierto; hoy tiene treinta y seis, y se llama Orquesta del Conservatorio Falcón.

Durante este año sus programas han sido exclusivamente clásicos y de una limitada variedad, porque Alberto Falcón ha creído conveniente insistir sobre determinadas obras fundamentales hasta hacerlas bien conocidas de su selecto público. Pero en el año entrante esta Orquesta comenzará a ofrecer obras modernas, escritas para conjunto reducido, alternándolas prudentemente con su repertorio habitual.

La Sociedad de Profesores y Alumnos de Música, que sigue en pequeña escala los procedimientos de Pro-Arte Musical, ha presentado durante el año, a Daisy Jean, violoncellista y arpista; Segismundo Stojowsky, pianista; Ruth Breton, violinista; Flora Mora, pianista y Ena Berga, soprano.

Stojowsky es un viejo y notable pianista, dedicado a la enseñanza y alejado de los conciertos desde hacía muchos años. Ruth Breton nos pareció una artista de vigoroso temperamento y de acusada personalidad. Y Flora Mora, la distinguida discípula de Granados, demostró una vez más sus excelentes cualidades.

Una nota sensacional del año lírico fué el Concierto del Sonido 13, organizado por el genial músico mexicano Julián Carrillo, con la cooperación del Grupo 13 de La Habana, que dirige el Maestro Angel Reyes. Ese concierto, anunciado y organizado con notoria imprudencia, no logró satisfacer a nadie, y mucho menos a los que sinceramente estimamos el talento y la obra del Maestro Carrillo. La "orquesta" estaba integrada por dos guitarras, dos mandolinas, un violín, una flauta, una octavina y un arpa-cítara. Y la música de Carrillo, compuesta en una gama de cuartos, de tono y ejecutada por ese conjunto raquítico, la encontramos descolorida y lánguida.

Para ofrecer su nueva música al gran público, el ilustre maestro mexicano debió contar, por lo menos, con una orquesta más nutrida que el "Grupo 13".

Este concierto, pues, tuvo un valor puramente demostrativo para los iniciados. Vino a confirmarnos lo que ya sabíamos: que es posible producir cuartos y octavos de tono, y que el oído humano puede diferenciarlos. Pero en cambio, desde el punto de vista estético produjo un efecto pésimo, y ese efecto no hay que atribuírlo solamente a la impreparación del auditorio para escuchar los nuevos intervalos y los nuevos acordes, sino a la precipitación del insigne músico azteca que, deseoso de conceder a Cuba un puesto preeminente en su gloriosa revolución, nos ofreció un fruto que aún no tiene las exquisiteces de la madurez plena.

Con una orquesta completa y con partituras armónicamente más elaboradas, la música de Carrillo—o la de otros compositores que a sus doctrinas se adhieran—ha de producir seguramente un efecto completamente distinto del que produjo en el primer concierto del Sonido 13.

La necesidad de no dar extensión excesiva a este trabajo nos impide referirnos con detenimiento a las audiciones ofrecidas por artistas cubanos tan notables como José Echaniz, Ernesto Lecuona, Margot de Blank, las hermanas Pujol, Marta de la Torre y otros. Así mismo tenemos que limitarnos a mencionar la producción vernácula de Gonzalo Roig, autor de bellísimas canciones criollas; de Moisés Simons, que utiliza con portentosa originalidad los ritmos afro-cubanos; de Eusebio Delfín, de Eliseo Grenet, del cubanísimo Sindo Garay y del propio Ernesto Lecuona, cuya opereta "Rosa Lima", recientemente estrenada en "Martí", obtuvo un "succes d'estime".

Pero no podemos terminar una reseña del movimiento musical del año sin referirnos a la aparición de la revista "Musicalia", que dirige la señora María Muñoz de Quevedo.

Este periódico, ricamente impreso y sometido a un criterio musical depuradísimo, puede compararse ventajosamente con sus similares de Europa y es sin disputa una gran publicación que honra a sus editores y a Cuba.

"Musicalia" inserta artículos de las figuras culminantes del mundo musical; en sus páginas se discuten los problemas de estética que hoy apasionan a los compositores y a los "dilettanti".

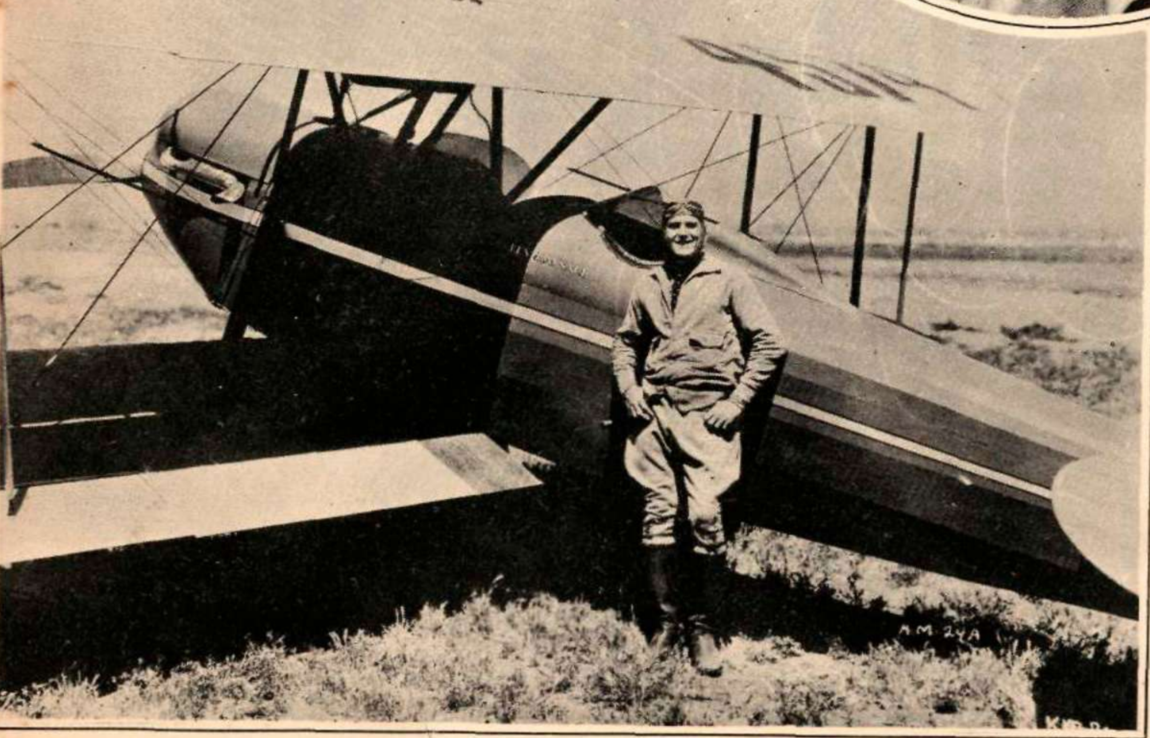
Esta revista ha de prestar una cooperación valiosísima a la obra de crear aquí un estado de alta cultura.

DEL ARTE

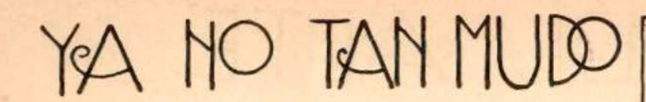
JOHN BARRYMORE, el estupendo actor innovador en las interpretaciones de Shakespeare, famoso principalmente por su creación originalísima del Hamlet, hijo del famoso actor Mauricio Barrymore; hermano de Ethel y Lionel, y sobrino de John Drew, gran actor también. La boda de John con Dolores constituye una de las más sensacionales actualidades cinegráficas. El público cubano conoció esta pareja trabajando juntos en "La Bestia del Mar," inicio, probablemente de este idilio, que para él, no constituye novedad, pues es una tercera reincidencia matrimonial. La penúltima fué con la escritora "Michael Strange", que Zuloaga inmortalizó en uno de sus cuadros expuestos en La Habana.

Don MIGUEL PRIMO DE RIVERA, hijo del Dictador de España, saluda y felicita a la estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, MARION DAVIES, por la distinción que el Gobierno de su papá le ha otorgado de la Medalla del Homenaje, *honor que por primera vez se concede a una estrella del arte mudo.*
(Foto M. G. M.)

(Foto Warner Bros.)



KEN MAYNARD, el popular cowboy de la First National, ha dejado su famoso potro Tarzan, mientras no se unan de nuevo, caballero y caballo para filmar películas, por su aeroplano; hipócrifo más moderno, en el que tal vez lo veamos cabalgar en futuras cintas, realizando hazañas tan arriesgadas como las que hasta ahora han hecho las delicias de su público.
(Foto First National)



BILLIE DOVE, artista de la Paramount, cuya enfermedad tiene en estos momentos a sus admiradores de todo el mundo, en triste espectación, tanto por su relevante belleza, como por su arte refinado y exquisito.

(Foto Paramount.)



DOLORES COSTELLO, hija del gran actor yankee Mauricio Costello, uno de los precursores del cine y hermana de Elena, artista cinematográfica como ella, que acaba de contraer matrimonio con el insigne actor John Barrymore, produciendo ese sensacional enlace de estrellas, la comidilla del mundo cinematográfico y la declaración de Mauricio de que no le interesaba la grave y seria determinación de su hija.
(Foto Paramount.)



RAQUEL TORRES, una de las más bellas y sugestivas reinas de la pantalla, fué recientemente aclamada también como reina de la fiesta que en su honor organizó el cuerpo consular hispanoamericano de San Bernardino, de California. Aquí aparece con los representantes consulares de México, Cuba, Panamá, Argentina, Chile y Santo Domingo.
(Foto Godknows)

(*Continuación de la pág.* 59) —¿No ha regresado ninguno?

—Ninguno ... Ninguno ... Ninguno ...

Y las soldaderas volvían a quedar en silencio, soplando la lumbre y cocinando; algunas aplaudían con la masa de maíz entre las palmas de las manos, haciendo las "gordas", y otras traían baldes con agua de los tanques. El sol del verano caía perpendicularmente, y todas las mujeres se metieron con sus improvisadas cocinas bajo los carros.

De pronto, por la larga cadena humana tendida entre los rieles, corrió la voz:

—¡Se está quemando el parque de "El Niño"! ...

Cien mujeres, doscientas, salieron de entre las ruedas y presenciaron atónitas el espectáculo: tres carros de caja, los primeros en la fila de trenes, donde estaba el parque de artillería destinado al cañón enorme, estaban ardiendo, sin duda por alguno de los fuegos de cocina encendidos por las soldaderas; y eran los tres carros de parque, donde estaban todas las granadas con que se podía contar para que "El Niño" enviara a lo lejos su huracán de plomo. Ni pensar en apagar el fuego, que se propagaba rápidamente por las paredes de madera, con unos cuantos baldes de agua. Los ferrocarrileros seguían durmiendo en sus "cabooses" ...

Entonces, del grupo de mujeres que se habían reunido en rededor de los carros ardientes, salió una voz:

—Vamos a sacar el parque, porque, si no, no hay para la batalla de mañana ...

Contestó una gritería:

—¡Vamos, vamos!

—¡Arriba las buenas mujeres!

—¡No se raje ninguna!

Y todas aquellas soldaderas se echaron sobre los carros, montaron a través de los cuadros de madera ardiendo de las puertas, y comenzaron a mover las cajas de parque. La maniobra no era sencilla, porque cada caja de seis granadas era para la fuerza de dos hombres. Las mujeres lucharon bravamente, locamente: unas arrastraban las cajas hasta las puertas y otras se las cargaban en los hombros, ayudadas por una de cada lado, y comenzaban a andar, vacilantes bajo el peso enorme, dando traspiés; algunas no podían y dejaban caer las cajas; otras se iban doblando lentamente y quedaban tendidas en la arena, con el peso sobre sus cuerpos.

—¡Arriba, arriba! ¡Puede estallar el parque!

Las caídas se levantaban, arrastraban las cajas por el suelo, formaban con ellas una trinchera a buena distancia de los carros ardiendo, y volvían por más; la peor parte la llevaban aquellas que habían subido: el fuego se les había comunicado a las ropas, les había chamuscado el cabello y causado quemaduras en los brazos desnudos, en las caras sudorosas; dos o tres fueron sacadas a medio asfixiar de los carros llenos de humo y sus ropas apagadas con arena.

—¡Síganle, mujeres; síganle!

Las que recibían las cajas, abajo, subieron a los carros; las que estaban arriba, fueron a revolcarse en la arena para apagar sus ropas ardiendo. Y siguió la maniobra: las cajas salían ya con fuego en algunas partes; no pasaría mucho sin que las que estaban aún en el interior de la hoguera estallaran, esparciendo balines y cascos de granada ... El sol comenzaba a descender, a lo lejos, regularmente, se oían los disparos de "El Niño" rociando de metralla la entrada de la sierra, y el viento traía dispersos toques de clarín ...

—Ya se pararon ahí ...

—Sí, pero a nosotras nos está llevando el diablo ...

Seguía la lucha contra el fuego, o más bien, el salvamento del parque. Las pobres mujeres estaban realmente en estado lastimoso; muchas, casi desnudas por el incendio de sus ropas; otras, con las cabelleras chamuscadas, las caras negras, los brazos rojos y ardidos; todas sudorosas y fatigadas ...

—¡La última caja, la última!

Gritó una soldadera avanzando por entre las llamas rojas y el humo denso; otras veinte corrieron hacia el carro a recibir la caja.

—¿De veras, la última?

—¡Seguro! ...

El cajón de madera, ardiendo de todos lados, fué sepultado en arena, que las soldaderas echaban con sus baldes, y a poco resurgía, negro, caliente todavía: era un tizón cuadrado, con ciento veinte kilos de muerte.

Las mujeres se tiraron en el suelo sin importarles el sol implacable, mientras los tres carros se iban consumiendo, consumiendo ...

x x x

Al caer la tarde, volvió "El Niño", arrastrado por su locomotora: se llevó parque, y toda la noche estuvo haciendo ruido; volvió a la madrugada, y regresó a su puesto; el cañoneo era continuo: cada minuto, un disparo sin falta; los toques de clarín eran también frecuentes: órdenes de avance, órdenes de reunión, dianas.

En los trenes, las soldaderas se curaban con manteca sus quemaduras, y aquel mediodía, por experiencia, hicieron sus fuegos fuera de los rieles, aunque para cuidar de ellos tuvieran que soportar el sol calcinante.

Pasado el mediodía, por la cadena humana tendida bajo los carros, corrió la voz:

—Ya vienen, ya vienen ...

Y el ejército de mujeres se echó fuera de la única sombra en todo el desierto, y a la carrera avanzó hacia los soldados que regresaban. Los rebeldes habían tenido que retirarse ante el cañoneo de "El Niño": era inútil contestar con sus fusiles aquel fuego que venía de diez kilómetros de distancia: sus trincheras habían quedado destruídas por las granadas. Doscientos muertos confirmaban la inutilidad de la resistencia, y los soldados volvían a los trenes sin haber tenido que disparar un solo tiro, sin una baja: volvían todos los que habían salido la víspera, en dos largas alas que avanzaban por el desierto, a uno y otro lado de la vía férrea.

Recibidos en triunfo por sus mujeres, volvieron a los carros y durmieron con el fusil al lado, por la noche que habían pasado en vela, y las soldaderas, viéndolos vivos y sanos, cuando pensaban que habría de ser la de ese día una sangrienta batalla, se sintieron muy satisfechas de sus cabellos chamuscados, sus cuerpos cubiertos de quemaduras, sus fatigas y sus angustias en los tres carros ardiendo ...

Los trenes se pusieron en movimiento, lentamente, como una larga culebra que despertara, y al caer la tarde comenzaron a pasar el cañón de montañas entre una valla de trincheras abandonadas y de cadáveres.

BALANCE DEL AÑO DEPORTIVO

(*Continuación de la pág.* 32)

nuevos records, fueron, Mazó. en el salto alto: Mendizabal, en el "shot put"; Humberto Villa, Jr., (junior) en el salto alto con garrocha; Troadio Hernández, en el lanzamiento del martillo, y por último, nuestro máximo sprinter, Pepe Barrientos, que logró igualar el record mundial de los 100 metros que ostenta Charlie Paddock. El tiempo de Barrientos no fué considerado oficial por la Unión Atlética. Durante las olimpiadas de Amsterdam. Barrientos, que fué enviado en nuestra representación no logró repetir su hazaña cubana, luciendo bastante inferior a los sprinters americanos.

El polo se desarrolla lentamente. La temporada fué interesante, pues compitieron cuatro equipos: Vedado Tennis Club, Círculo Militar, Country Club of Havana y dos conjuntos militares de Villaclara.

Las carreras de automóviles que se efectuaron en el Hipódromo de Marianao, no fueron todo lo interesante que deseaban los fanáticos, puesto que se redujeron a meras exhibiciones de famosos drivers. Ralph de Palma, el veterano de mil pistas nos visitó nuevamente, pero esta vez, demostró más "calma" en las curvas que antaño.

Peter de Paolo, el sobrino de Ralph de Palma, nos ofreció muy buenas demostraciones, y George Souders (muerto trágicamente en fecha reciente) nos emocionó con su manera atrevida de manejar el volante. Souders, tenía el proyecto de establecer un nuevo record mundial de velocidad en la Playa Daytona, cuando encontró la muerte. (El record mundial de velocidad está en posesión de Malcolm Campbell que corrió su máquina en Daytona el año pasado a una velocidad de 206 millas por hora).

En boxeo, únicamente se puede mencionar a Kid Chocolate, que en su invasión por los rings neoyorquinos, ha logrado adquirir un sólido cartel y es considerado por los críticos norteños como el lógico aspirante al campeonato "bantamweight."

Berrondo, Salazar y "Charra" Gutiérrez, representan la trilogía que ha conquistado los aplausos de fanáticos y críticos en el deporte vasco, durante la temporada de jai-alai.

La esgrima no ha adelantado mucho. Los mejores esgrimistas cubanos participaron en las eliminaciones para concurrir a las Olimpiadas de Amsterdam, pero después de seleccionado el equipo, se quedaron en casa. Las distintas salas han celebrado torneos; sin embargo, no se ha efectuado un campeonato nacional.

En ajedrez, tenemos a nuestro campeón, José Raúl Capablanca, reaccionando brillantemente, después de su derrota y pérdida del campeonato mundial a manos de Alekhine, en Buenos Aires. Nuestro compatriota, practica constantemente, y espera, ansioso, la revancha que le prometió su vencedor.

Los noventa días hípicos en Oriental Park fueron lucidísimos. Los premios fueron crecidos y vimos a los más notables "pur-sangs" en nuestra pista.

La nota sobresaliente del "meeting" fué la labor del jockey aprendiz Robertson, que en un solo día montó seis ganadores, y en la séptima carrera llegó en "show".

A finales de año, Mr. John McEntee Bowman y Mr. Charles F. Flynn terminaron las obras de reforma del nuevo Hipódromo y construyeron un hermoso edificio con mil departamentos para bañistas, en la Playa de Marianao.

VIAJE REDONDO DE MÉXICO AL HAWAI

(*Continuación de la pág.* 45) chupando su dulzura a la tierra, protegidas por rudas escamas y coronada por arácnidos plumeros verdes. Son más dulces en México, piñas y papayas, y, sobre todo, no sabe uno de dónde las traen ni cómo las cultivan. Se ofrecen también mangos en el menú, lo cual parece bastante natural, así como la presencia de los mantones, dada la proximidad de Manila y la nacionalidad filipina de una buena parte de los bell boys".

Ha hecho un maravilloso itinerario, un viaje que le envidiaron los peces del mar, y hasta los caballeros peces-espadas, que por cierto, ahora ya son civiles. Como una valija de esas que se quedan en los camarotes, pero que es retornada a su dueño olvidadizo, porque lleva el nombre y las señas del destinatario, "Return ticket" se extiende como un panorama lleno de islas, de palmeras, de frutas que nadie sospechaba antes y hasta de pajarillos barranqueños. ¿Cuánto vale una papaya en el Hawai?

DE "RETURN TICKET"

(*Continuación de la pág.* 45) *rasgos, se hallan, producto suyo, en la tierra! El sol alumbra estos continentes que, desde arriba, deben de parecer grandes frutos agusanados y carcomidos.*

El mar, en cambio, si guarda dentro de sí todas esas diversas nacionalidades de peces, de plantas y de alhajería que suelen atribuirle algunas personas, nada tiene que lo demuestre, sin embargo. ¡Imagínese lo que haría la tierra con todas las cosas que el mar oculta de tan digna manera!

Si no me contradijeran los acuarios y los especialistas, yo podría sostener que no hay, ni es necesaria, otra cosa que agua en el Océano, porque Eugenie y yo no logramos ver nunca otros que tres o cuatro peces voladores que se zambullían en el aire con trémulos clavados a nadar un poco. Allá en el fondo es muy posible que existan pulpos, que los infelices comparan modernamente, sin razón alguna, con los capitalistas, y coral y perlas, que han corrido la misma suerte desde antiguo con respecto al aparato bucal.

Hay un divino impulso en los barcos, que los peces profundos deben mirar atónitos desde el fondo, como nosotros contemplaríamos sin comprenderlas, sólidas nubes que viajaran de un astro al otro. Un divino impulso profundamente humano que no tienen los egoístas mosquitos que son los aeroplanos que eterniza el arca bíblica. Cuando se alcance la perfecta civilización, cada hombre selecto vivirá en alta mar, con su barco, sin cuidado alguno por lo que acontezca en la cambiante tierra. Sobre el mar, a merced del mar y no dentro. El submarinismo es tan ridículo como la aviación.

Mar, profundo y negro mar de la noche, tan semejante al sueño, sin fondo ni equilibrio, mañana he de dejarte. No he podido hoy dormir. Pienso en esos gorros de papel que traían todas las mujeres en el (*Continúa en la pág.* 108)

NUESTRA PRODUCCIÓN POÉTICA EN 1928

(*Continuación de la pág.* 99) *mecánico,* a Eugenio Florit, con alguna de sus composiciones últimas, al propio Navarro Luna, con un aporte de *Surco,* y a muchos otros de los que aparecen nombrados en esta reseña. Porque a pesar de resabios aún indomados de anteriores escuelas, y de ingenuidades como aquella de la tipografía, tan del gusto de los estridentistas, especialmente de List Arzubide, en los poemas de Navarro Luna hallamos emoción y aciertos.

Quizá la más alta característica de la nueva poesía sea su ruptura con los procesos mentales lógicos ya trillados. Comprendemos que se nos lleva por caminos distintos, en los que estamos a punto de perdernos,—caminos desconocidos que seguramente ya no responden a la lógica acostumbrada, sino precisamente a un ilogismo esotérico. Se percibe claramente el horror a la lógica, como la nueva prosa siente el horror a la frase. Jorge Mañach ha vuelto sobre el tema, a propósito de los *Poemas en menguante* de Mariano Brull, libro fijado en un horizonte remoto, tan distante de nuestros tanteos.

Con haberse formado en cánones ya superados en relación con el momento nuestro, en contcato con figuras representativas de otras literaturas—inglesa, francesa, española,—con haber ido a la poesía limpio de espíritu, sin haberla forzado nunca ni hacerla mero desahogo, sino palabra definidora de sí mismo, se presentó ya gran poeta desde su primer libro. Pero Mariano Brull quiso ir más lejos, en esa busca incesante de sí mismo en que le hemos hallado siempre, a la vuelta de todas las circunstancias. Sus poemas son por eso fruto de una maduración perfecta, sabiendo que no se llega a lo que se quiere sino a su tiempo, y no cuando se desea. Para destilar un verdadero arte, además de poseerlo, hay que tener una dura conciencia de él. Y Mariano Brull la ha tenido sin duda como ninguno de nuestros poetas actuales.

Trabajó su arte desde que tuvo conciencia de él. Su teoría del "lirismo dramático", grata a Pedro Henríquez Ureña, formulada en el gusto de las buenas pláticas, cuando se iniciaba su formación, encontró después más de un acuerdo con la teoría del "lirismo integral" de Juan Ramón; y de aquí las analogías con este poeta, especialmente en los poemas intermedios entre *La casa del silencio* y *Poemas en menguante.* En este último libro se nos aparece siendo él solo, poeta de vida real en sí mismo, dentro de una pureza y un esoterismo que es su encanto y su dificultad a la vez.

Cabría citar aquí, finalmente, la producción poética de Armando Godoy—*Hosanna sur le sistro* y *Monologue de la tristesse et colloque de la joie*—cuyos libros han tenido acogida espléndida por la crítica francesa, y ha hecho pronunciar mil veces el nombre de Baudelaire. Pero concebidos y escritos estos libros en francés, dejan de pertenecer voluntariamente, a nuestra literatura, como en los casos de *Les Trophéss* y *Rimes Byzantines.*

IV

Sea como quiera, el hecho cierto es que la producción poética del año, aunque escasa, se ha hecho notar por un casi general deseo de superación de los moldes. No podemos compararla con la que se produce en los países más avanzados no ya de Europa, sino de nuestra (*Continúa en la pág.* 108)

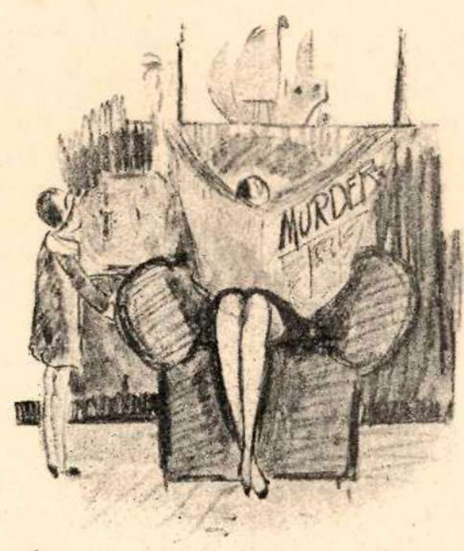
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



DIFERENCIA
—¡Cielos! No sería horroroso que tu fueras el hombre con paracaída.
—Lo horrible sería ser el hombre sin paracaída.
(Millan en "May-flower Log." de Washington)



INTERVIEW
—Dígame, Madame. ¿cuál ha sido el momento más embarazoso de su vida?
(De The Newyorker).



DISTRACCIÓN
—Mamita. Ahí está el basurero.
—Bueno. Díle que hoy no queremos nada.
(De The Newyorker).

(Continuación de la pág. 106) *comedor, donde las servilletas estaban dobladas como gorros marinos, en homenaje al capitán, y en cómo traíamos todos los hombres el tuxedo muy bien planchado al bailar con las perfumadas mujeres. Y en mis cajas de libros, que no he visto, pero que estarán allá abajo, donde se esconde esa tripulación de mudos fantasmas que ahora enrollan las cuerdas a golpes rítmicos. Y en mi equipaje. ¿Cómo será la gente que va a ese congreso? Restless Rupert ¡Venga usted a despertarme al amanecer! Quiero ver acercársenos las islas y recibir la roja mirada del sol hawaiiano. Así le dije, pero fuí yo quien se levantó primero y fué a despertarlos, todo aún oscuro. Nos desayunamos de prisa y nos pusimos a contemplar el horizonte. Como aclaraba el día, las estrellas resultaron ser faros distantes. Y aquellas masas negras fueron tomando forma poco a poco, coronadas por rehiletes de palmeras.*

Dos grandes edificios se destacaban, uno blanco, coral el otro y luminoso entre los árboles morenos. Son los hoteles Moana y Royal Hawaiian, con los múltiples casilleros de sus ventanas. La ciudad se tendía entre las montañas como si el viento hubiera desparramado las páginas de un libro de memorias. Un viento dulce y cálido que enardece la sangre y anticipa la música. Hay ya luz plena, amarilla, común y corriente. Vamos entrando al puerto, y todos nos precipitamos a la barandilla. En el mástil ondean los farmacéuticos colores de la bandera americana. Se ha detenido el barco, y vienen hacia nosotros dos lanchas de gasolina, una del médico, capaz de ponernos en cuarentena, y otra llena de muchachas morenas, vestidas de blanco, con collares anaranjados y que tocan dulces guitarras y cantan para nosotros, saludándonos estridentemente. ¡Aloha oe!

Por otro lado, otra lancha con una banda de música, toca también Aloha oe, y sus cordiales clarinadas se detienen en el aire clarísimo, y vibran en el ritmo efusivo de las palmeras. El mar ya nos entrega de nuevo, buen chaperón, y parece que nos sonriera en cada lenta oleada. A Blasco Ibáñez la Banda Municipal fué a recibirlo al puerto, para tocarle Aloha oe. También a mí... y a todo el que llega. Ya entramos en el muelle. Desde la acera, al aproximarnos, los diving boys se arrojan al agua y nos piden a gritos monedas. Les arrojamos todo el dinero suelto, a largas distancias, y ellos se hunden a cogerlas, cortando el agua en actitudes inverosímiles. Van todos desnudos excepto por un leve calzón que parte en dos porciones su cuerpo moreno. No se sabría decir si son japoneses o mexicanos. No nadan, sino que danzan en el agua un extraordinario ballet. No pierden ni una sola moneda, que se disputan bajo el agua y que se lanzan a coger de cualquier modo. Las plantas rosadas de sus pies desaparecen en remolinos como flores bipétalas, como colas de pez.

Ha venido una comisión a recibir a los delegados mexicanos. ¿Cómo sabrían? Muchísimo gusto... Son tres bonitas muchachas, el Secretario del Gobierno y dos reporteros. Las muchachas nos cubren de frescos leis, para darnos la bienvenida. Nos ponen en fila para la primera fotografía, y nos someten a un interrogatorio. Mientras mis compatriotas se explican, yo pienso con tristeza que aquella vida provisional del barco se acabó. Las gentes, ayer tan unidas, ya ni se miran unas a las otras. Eugenie y Rupert se van al Halekulani Hotel. Seguramente no los volveré a ver. ¡Es tan difícil ese nombre Halekulani!

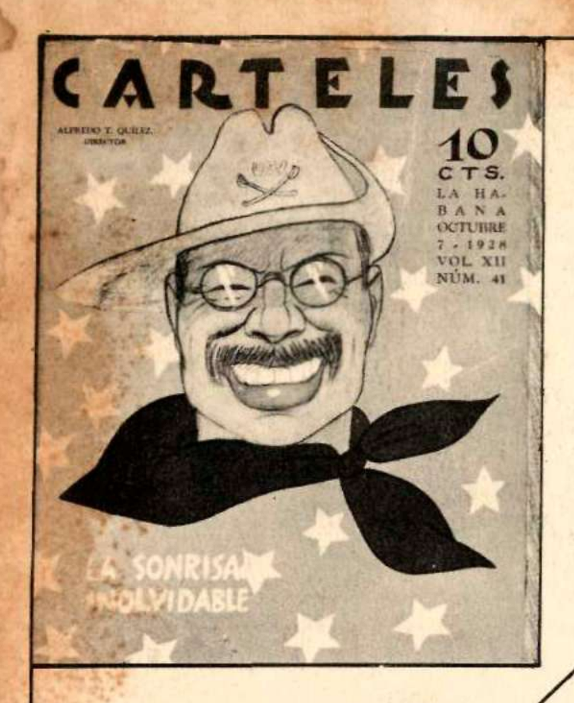
Muy cortesmente nos empaquetan en adecuados automóviles hacia el Moana Hotel, situado en Waikiki Beach, a bastante distancia del puerto. Waikiki, la famosa playa distinguida en la que todo americano que se respete debe haber nadado.

Da la ciudad, por el trayecto, la impresión de que es muy temprano, y de que ha llovido la noche anterior. Por encima de la aglomeración incontenible de vegetales, proyectando su sombra sobre las cercanas alturas, a trechos rojas, flotan las bien lavadas nubes tendidas a secar bajo el sol más perfectamente pulido que he visto. Nubes de macizos perfiles, nunca manchadas por contacto alguno, y que viven frotando el lujoso jarrón azul cobalto del cielo. A veces traban su telaraña en las altas palmeras y se vierten como leves cortinas. Y entonces lanza la tierra un doble arco iris, como un enorme lei policromo y exuberante. Pero sólo por una bambalina de la isla. Nunca se oculta del todo el sol omnipresente. Una mano invisible exprime a lo lejos la blanca esponja de una nube sobre las anchas hojas de estos árboles tubulares, y lleva su tenue biombo a otro paisaje.

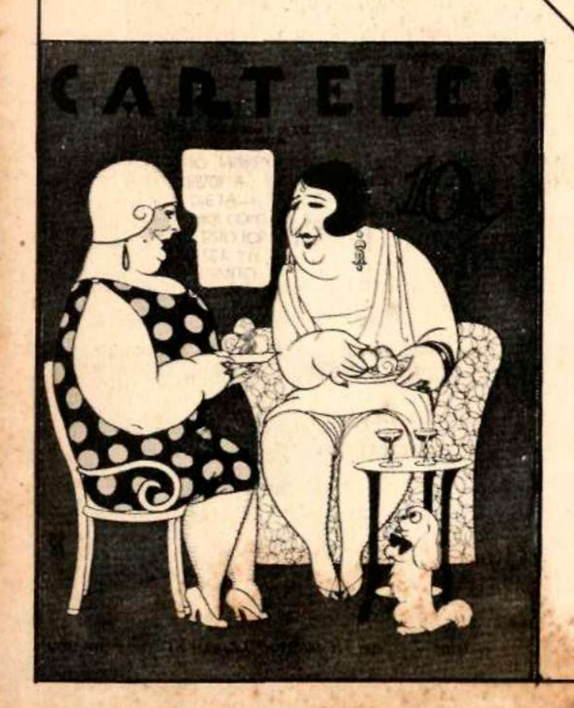
NUESTRA PRODUCCIÓN POÉTICA EN 1928

(Continuación de la pág. 106) propia América. Correríamos el riesgo de notar que nuestros poetas, queriendo ser nuevos, son sólo rezagos de un ultraismo que nos llegó tarde y mal, de un estridentismo ya en desuso, o de cualquier otra promoción poética. Pero nos sorprendería también notar cómo alguno de ellos,—preocupados de lo esencial—penetran certeramente en una poesía novísima, afanada de pureza. Camino éste por el que se adelantan poetas como Juan Marinello, desligado ya de su impulso inicial de *Liberación,* que ya fué de por sí un acontecimiento, y Mariano Brull, desde sus composiciones anticipadas en *Quelques Poéms,* en las revistas *social,* "1928" y en la página literaria del *Diario,* y de una manera rotunda en estos *Poemas en menguante* que nos dan entrada al panorama de la lírica mundial.

No estamos seguros de haber mencionado todos los libros publicados durante el año, ni de haber citado todos los nombres que importaban. Hemos procurado, no omitir lo más importante. Quien sepa que la mayor parte de los libros nuestros nos llegan por envío directo del autor, porque casi nunca van al librero, cuyo es ya característico su poco interés por el libro cubano, no extrañará que no conozcamos muchas veces sino aquellos recibidos de los autores. Y a nosotros, naturalmente, son pocos los autores que nos envían sus libros, entre otras razones porque no tienen por qué. Esto, sin embargo, tiene su gran ventaja: nos excusa de las omisiones.


CARTELES
ALFREDO T. QUILEZ, DIRECTOR
10 CTS.
LA HABANA
OCTUBRE 7 - 1928
VOL. XII
NÚM. 41
LA SONRISA INOLVIDABLE


CARTELES
10¢
VUELVA OTRA VEZ.... DE VISITA
LA HABANA
OCTUBRE 14 - 1928
VOL. XII
NÚM. 42


CARTELES
10¢


10¢
EÑO
Los primeros fríos
DAMOS DINERO SOBRE ROPA JOYAS, &.&.
CARTELES